

**BALANCE APROXIMATIVO A LA INVESTIGACIÓN
SOBRE LA ASOCIACION NACIONAL DE USUARIOS CAMPESINOS -ANUC-
AÑOS 70**

Edwar Hernández

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Humanidades, Maestría en Estudios Sociales

Bogotá, Colombia

2021

BALANCE APROXIMATIVO A LA INVESTIGACIÓN
SOBRE LA ASOCIACION NACIONAL DE USUARIOS CAMPESINOS -ANUC-
AÑOS 70

Edwar Hernández

Tesis o trabajo de investigación presentada(o) como requisito parcial para optar al título de

Magister en Estudios Sociales

Directora

Dra. Olga Marlene Sánchez Moncada

Línea de Investigación:

Memoria, identidad y sujetos sociales

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Humanidades, Maestría en Estudios Sociales

Bogotá, Colombia

2021

Agradecimientos

Quiero extender mi gratitud a toda mi familia por acompañarme en este proceso, en especial a mi *Madre* quien me transmitió su amor, su consejo y su apoyo incondicional cuando más lo necesite, de igual manera le doy gracias a la vida por permitirme culminar con satisfacción este trabajo de investigación.

De igual manera agradezco a mi directora de Tesis la *Dra. Olga Marlene Sánchez Moncada*, porque sin usted, sin su paciencia y constancia este trabajo no lo hubiese logrado. Doctora, gracias a su conocimiento y colaboración, logramos superar muchos factores en tiempos difíciles, de igual manera por su respeto frente a mis ideas y sugerencias, aprendí de su rigor y confianza en la elaboración de este trabajo.

A mis maestros gracias por sus sabias palabras, por compartir sus conocimientos inexorables y precisos de manera profesional e invaluable.

A mis compañeros por sus aportes, discusiones y tiempo, asimismo no puedo dejar de agradecerles por su apoyo y constancia.

Edwar Hernández...

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE TABLAS	6
ANEXOS	7
INTRODUCCIÓN.....	8
CAPITULO 1: LA ANUC EN LOS ESTUDIOS SOCIALES	10
1. BALANCES BIBLIOGRAFICOS SOBRE LA ANUC	10
2. ALGUNAS DE LAS PRINCIPALES TENDENCIAS CONCEPTUALES ACERCA DEL CAMPESENO Y DEL CAMPESINADO COLOMBIANO.....	15
2.1 Aproximaciones conceptuales a la noción de campesino desde las perspectivas disciplinares y/o interdisciplinares	15
2.1.1 Perspectiva sociológica	15
Sociología rural norteamericana.....	16
Sociología rural europea.....	18
2.1.2 El campesinado desde la antropología.....	25
2.1.4 Los campesinos desde las perspectivas ecológicas.....	31
2.2 Conceptualizaciones sobre campesinado y campesinos en Colombia.....	33
3. PROCESO METODOLÓGICO	37
CAPITULO 2: PRODUCCION INVESTIGATIVA SOBRE LA ANUC.....	44
TEMAS Y PROBLEMAS DE INDAGACION, ENFOQUES TEORICOS Y PERSPECTIVAS METODOLOGICAS	
1. CARACTERIZACION DEL CORPUS DOCUMENTAL	44
2. TEMAS Y PROBLEMAS DE INDAGACIÓN EN LA PRODUCCIÓN INVESTIGATIVA SOBRE LA ANUC	45
2.1 Relación entre el Estado colombiano y la ANUC	45
2.2 Aspectos políticos de la ANUC.....	64
2.2.1 Acercamiento a algunos de los principales documentos sobre aspectos políticos de la ANUC y su interpretación en la investigación social	65
2.2.2 Formación política en la ANUC	84
2.2.3 Luchas por la tierra.....	94
3. TENDENCIAS TEÓRICAS Y METODOLOGICAS EN LA INVESTIGACION SOBRE LA ANUC	105
3.1 Uso de algunas categorías provenientes del marxismo	105
3.2 Ciencia propia y la IAP	107
3.3 Trabajos desde las memorias y las narrativas.....	110

CAPITULO 3: LA ANUC COMO ORGANIZACIÓN Y MOVIMIENTO CAMPESINO ...	124
1. LA ANUC Y SU RELACION CON EL MOVIMIENTO CAMPESINO EN LA INVESTIGACION SOCIAL.....	138
2. PRODUCCIÓN ARTÍSTICA SOBRE LA ANUC.....	147
CONCLUSIONES.....	150
BIBLIOGRAFÍA.....	153

LISTAS DE TABLAS

Tabla 1 Seccionales de la ANUC, Fuente propia

Tabla 2 Investigaciones sobre la ANUC, Fuente propia

Tabla 3 Recopilación bibliográfica del corpus documental de la ANUC, Fuente propia

Tabla 4 Unidades de análisis, Fuente propia

Tabla 5 Investigaciones por décadas sobre la ANUC, Fuente propia

Tabla 6 Documentación producida por la ANUC, relacionada con sus aspectos políticos, Fuente propia

Tabla 7 Algunos de los principales autores que analizan las luchas por la tierra en la ANUC, Fuente propia

Tabla 8 Organizaciones relacionadas con la ANUC, Fuente propia

ANEXOS

ANEXO 1 Matriz documental, Fuente propia

ANEXO 2 Plataforma Ideológica de la ANUC, tomado de <http://www.anuc.co/historia.asp>

INTRODUCCIÓN

“La ANUC, es la organización social gremial que asocia y representa a los campesinos de Colombia ante el estado y la sociedad, fue creada por el decreto 755 del 02 de mayo de 1967, es una de las organizaciones campesina más importante del país, que ha liderado durante más de cinco décadas, procesos en busca de lograr la Reforma Social Agraria Integral. Son miles y miles de campesinos hombres y mujeres, jóvenes y adultos, de todas las edades, razas y credos, que han pertenecido a la ANUC”.

www.anuc.co

Actualmente no existen estados del arte publicados sobre la ANUC, a pesar de que a la fecha se cuenta con un aproximado de 38 investigaciones, que se inician en la década de los años 70 hasta la actualidad. De acuerdo con la indagación preliminar realizada para la elaboración de este proyecto de investigación, a la fecha existe un documento de trabajo inédito de Pablo Andrés Nieto *Un acercamiento historiográfico a la producción investigativa sobre la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (A.N.U.C.)* (2011) y que sirve de línea base para realizar el balance que se propone.

Teniendo en cuenta la trayectoria investigativa acerca de la ANUC y por la importancia que comportan estos estudios para la memoria del campesinado colombiano, se hace necesario establecer los ámbitos desde los cuales se han producido estos estudios y sus problematizaciones; así como sus enfoques teóricos y metodológicos, en función de identificar sus contribuciones a los estudios sociales.

Esta investigación se plantea como pregunta central: ¿Cuáles son las características temáticas, teóricas y metodológicas de las investigaciones realizadas sobre la ANUC y sus aportes a los estudios sobre el campesinado y la organización campesina en Colombia?; por lo cual se propone como objetivo general realizar un balance analítico e interpretativo de la investigación sobre la -ANUC-, identificando las características temáticas, teóricas y metodológicas, así como sus aportes a los estudios sobre el campesinado y la organización campesina en Colombia.

Este documento que da cuenta de los resultados de la investigación se estructura en tres capítulos, en el primero se desarrollan los siguientes apartados: estado del arte, referentes conceptuales y metodología. El segundo capítulo da cuenta de la producción investigativa sobre la ANUC en función de los temas y problemas de indagación, los enfoques teóricos y las perspectivas metodológicas y en el tercer capítulo se presentan las lecturas y valoraciones que los investigadores e investigadoras realizan sobre la ANUC como organización y movimiento, finalmente se reseñan algunas producciones culturales acerca de la misma organización. Por último se presentan las conclusiones y la bibliografía.

CAPITULO 1: LA ANUC EN LOS ESTUDIOS SOCIALES

ALGUNAS DE LAS PRINCIPALES TENDENCIAS CONCEPTUALES ACERCA DEL CAMPESINO Y DEL CAMPESINADO COLOMBIANO

Este capítulo se compone de tres apartados, inicialmente se presentan los balances bibliográficos sobre la ANUC que existen hasta la fecha, el segundo apartado se presentan los referentes conceptuales, en los cuales se da cuenta acerca de las concepciones existentes acerca del campesino y el campesinado y en el último apartado se presenta la metodología de investigación de este proyecto.

1. BALANCES BIBLIOGRAFICOS SOBRE LA ANUC

En 1981 Darío Fajardo en su trabajo *El estado y la formación del campesinado en el siglo XIX*, señalaba cómo a partir de la década de los años sesenta se intensificó “en los estudios sociales colombianos la preocupación por el campesinado, como un sector particularmente significativo para la economía, la sociedad y la historia del país” (1981, p. 7); agrega que esta preocupación coincide con un periodo durante el cual se desarrolló una “terrible guerra” contra este sector y que ha servido de catapulta al capitalismo agrario (1981, p. 7)

Para comienzos de los años ochenta se contaba con varios estudios sobre el campesinado colombiano, muchos de los cuales dos años después, serán objeto de análisis por Jesús Antonio Bejarano¹, quien fue pionero en realizar un balance sobre estos trabajos en su obra

¹ Las investigaciones sobre la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos, -ANUC- que anteceden al trabajo de Bejarano son realizadas por Silvia Rivera Cusicanqui, “*Política e ideología en el movimiento campesino colombiano: el caso de la ANUC*” en 1982, Cristina Escobar, “*Trayectoria de la ANUC*” en 1982 y 1983, de León Zamosc, “*Los Usuarios campesinos y las luchas por la tierra en los años 70*” en 1978 y “*The agrarian question and the peasant movement in Colombia: struggles of the National Peasant Association, 1967-1981*”

Campesinado, luchas agrarias e historia social: notas para un balance historiográfico (1983). En su estudio identificó los siguientes temas: los orígenes de los campesinos en Colombia, sus relaciones sociales y sus formas de movilización y realizó al tiempo que iba reportando el comportamiento de la investigación, su propia síntesis histórica del campesinado en el país hasta los años ochenta. No obstante, ni en el estudio de Bejarano ni en los que le precedieron se encuentran referenciados los trabajos de la ANUC, pese a que a comienzos de los años 80 se contaba con aproximadamente 15 (ver tabla 1).

El hallazgo de los trabajos previos a los estudios de Fajardo (1981) y Bejarano (1983) fue posible gracias a búsqueda sistemática de parte del autor de este documento en las bibliotecas Luis Ángel Arango y Biblioteca Nacional; catálogos digitales de todas las Universidades públicas y privadas del país; centros de investigación adscritos a instituciones de educación superior; centros de investigación independientes como el CINEP, IEPRI e ILSA y centros de investigación estatales como ICANH y CMH y de esta búsqueda derivó la conformación del corpus documental objeto de esta investigación; adicionalmente se pudo establecer que a la fecha no existe la publicación de un estado del arte acerca de los estudios sobre la ANUC

De este modo, a la fecha sólo se cuenta con un balance de las investigaciones referidas a la ANUC, el documento inédito de Pablo Andrés Nieto, *Un acercamiento historiográfico a la producción investigativa sobre la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (A.N.U.C.)* (2011), quien lo presenta como un estudio historiográfico que tiene por propósito:

Situar la discusión intelectual de cómo se ha entendido al movimiento campesino haciendo énfasis en la ANUC como el mayor exponente organizativo del campesinado del país... Y situar

las principales problemáticas de cómo los académicos han puesto atención a la discusión de la ANUC como representante de uno de los movimientos campesinos que ha orbitado en la esfera política, social y económica del país. (Nieto, 2011, p. 2-3)

Agrega que en general, la literatura concerniente a esta organización mantiene las siguientes regularidades: relación entre la ANUC y el Estado colombiano, el papel político de la ANUC en las tomas de tierras durante los años setenta, las tensiones políticas al interior de la organización, las plataformas políticas de la ANUC y el análisis de la institucionalidad de la ANUC y sus efectos. Nieto reconoce que no se exploran otros aspectos de la vida social como la moral y la cultura, y “pareciese que los campesino-usuarios respondieran a esencias preestablecidas y no a la dinámica misma que ellos venían creando” (Nieto, 2011, p. 4); carencia que empieza a ser suplida con algunos estudios de los últimos años y que serán presentadas en apartados posteriores. En su estudio historiográfico establece cinco tendencias interpretativas en la trayectoria investigativa de la ANUC, las cuales se describen a continuación:

El primero *Movimiento campesino, el desarrollo del capitalismo y su posición de clase: la -ANUC- entre “sujeto político” y “sujeto gremial”*, en este grupo ubica los siguientes trabajos: León Zamosc *La cuestión agraria y el movimiento campesino en Colombia. Luchas de la Asociación nacional de Usuarios Campesinos (ANUC) 1967-1981* y el artículo de Bruce Bagley y Fernando Botero *Organizaciones contemporáneas en Colombia: un estudio de la asociación de Usuarios campesinos (ANUC)*. De acuerdo con Nieto, estos trabajos “presentan a la ANUC como un movimiento social (y no gremial) desde un análisis macroregional y analiza las contradicciones agrarias que están en la base de la movilización

campesina y desarrolla una categorización de los diversos componentes y estratos del movimiento campesino”. (2011, p. 7). Según su criterio, el trabajo que mejor sintetiza a la -ANUC- como Movimiento campesino y su posición de clase es *Política e ideología en el movimiento campesino colombiano. El caso de la ANUC* de Silvia Rivera Cusicanqui (1982).

Del segundo grupo *Movimiento campesino y su posicionamiento institucional*, Nieto afirma que es un campo poco trabajado, puesto que:

Recurrentemente la -ANUC- ha sido analizada desde miradas no-institucionalizadas en donde al Estado se le describe a la luz de la Organización Campesina... pero el texto de Hugo Escobar *Las invasiones en Colombia* (1972) brinda el caso contrario; como senador de la república ubicó una férrea crítica a las bondades de la Asociación de Usuarios y del papel institucional que estaba cumpliendo el INCORA. Según Escobar, los campesinos-usuarios eran víctimas del cerebro comunista. (Nieto, 2011, p. 9)

De acuerdo con Nieto, Escobar asume que los efectos de las invasiones fue la construcción de un “súper - Estado campesino”. (2011, p. 9)

En el tercer grupo **Movilización social, ciudadanía democrática y el ethos campesino**, se analizan las formas de inserción política del movimiento campesino en las dinámicas de poder.

Por su parte, en el cuarto grupo *Movimiento campesino, la organización social y su incidencia política* incluye documentos escritos por la organización durante su primera década de existencia por cuanto sintetizan su posicionamiento político, permiten la

comprensión de su consolidación ideológica y política como organización campesina (2011, p. 15). Adicionalmente analiza la tesis doctoral de Anders Rudqvist (1986) *Peasant struggle and action research in Colombia* en la cual se articulan: La “organización campesina” (el movimiento) - “lucha por la tierra” (las acciones del movimiento) - “la investigación acción” (la incidencia política de externos) utilizando como estudio de caso la ANUC y las acciones que desarrolló en la década de 1970 en los departamentos de Córdoba y Sucre. Hace parte de este grupo, el trabajo *Rupturas y continuidades. Poder y movimiento popular en Colombia, 1968-1988* de Leopoldo Múnera (1998), en el cual según Nieto se enfatizó en las relaciones de poder (dominación/legitimidad) relativas al movimiento popular.

El quinto y último grupo *Una narrativa monográfica de la ANUC*, implica estudios a la ANUC, con un marcado énfasis en lo local y regional, asume las narrativas como ejercicios de investigación que implican el acontecer de la organización en su dinámica cotidiana de la lucha campesina y analiza el estudio de Cristina Escobar (1982) *Trayectoria de la ANUC*.

El documento de Pablo Andrés Nieto, *Un acercamiento historiográfico a la producción investigativa sobre la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (A.N.U.C.)*, es un aporte significativo a la investigación que se propone, se constituye en uno de los puntos de inicio a partir del cual se pretende desarrollar este proyecto.

CAPITULO 2. ALGUNAS DE LAS PRINCIPALES TENDENCIAS CONCEPTUALES ACERCA DEL CAMPESINO Y DEL CAMPESINADO COLOMBIANO

2.1 Aproximaciones conceptuales a la noción de campesino desde las perspectivas disciplinares y/o interdisciplinares

Efrén Piña Rivera presenta en su estudio *El Campesinado en las Ciencias Sociales* (1997)² un marco interpretativo de los estudios campesinos y los clasifica en varias tendencias, para esta investigación se presentan sus aportes se en relación con los paradigmas sociológicos de los estudios campesinos y los estudios antropológicos sobre los campesinos; a continuación se presentan cada una de estas tendencias.

2.1.1 Perspectiva sociológica

Desde los paradigmas sociológicos Piña menciona que el primer libro sociológico sobre estudios rurales (p.4) es *El Campesino Polaco* (1918) de Thomas y Znaniecki, quienes se preguntan por la composición y descomposición del mundo social y por la organización de la vida del hombre como colectivo (p.4), Las construcciones teóricas que los primeros sociólogos edifican se constituyen, en un antecedente importante de los estudios del campesinado y permiten elaborar un marco interpretativo que se erige como un punto de referencia para los estudios rurales de carácter social. Su importancia ha permemeado la elaboración de los discursos desarrollistas y sus enfoques en los años sesenta en torno a la necesaria modernización del campesinado.

² Texto elaborado en el marco del proyecto Campesinos, región y desarrollo (presentado como documento adjunto en el trabajo de grado como sociólogo en la Universidad Nacional de Colombia. Piña Rivera, Efrén. y Zabala Nadiesda. (1997). *Campesinos, región y desarrollo. Una mirada a la provincia boyacense de Márquez*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Dicho trabajo aparece bajo la dirección de Jaime Eduardo Jaramillo).

Por otra parte, Piña se refiere a la obra de Ferdinand Tönnies *Comunidad y Sociedad o Comunidad y Asociación* (1887), en la cual se destaca el surgimiento de las formaciones sociales a partir de dos tipos de voluntad humana: esencial y arbitraria, en las cuales se realza la ausencia o presencia de criterios como medios y fines, propuestos como fundamentación para las formas de relación social. Según Piña, la obra de Tönnies se convierte en uno de los trabajos pioneros sobre las comunidades rurales, y aporta teóricamente en la diferenciación entre sociedad y comunidad; así “La noción de Comunidad es, a partir de entonces, un punto de referencia indispensable en el estudio posterior de las instituciones y los procesos sociales de índole campesina, tales como la familia y la comunidad rural” (Piña, 1997, p.8)

De acuerdo con Piña, la oposición entre Comunidad y Sociedad aporta las bases para la clásica oposición entre campo y ciudad, la voluntad esencial corresponde, de esta manera, al contexto de la Comunidad, mientras la voluntad arbitraria se encuentra dentro del perímetro de la Sociedad o de la Asociación. La noción de Comunidad es, a partir de entonces, un punto de referencia indispensable en el estudio posterior de las instituciones y los procesos sociales de índole campesina, tales como la familia y la comunidad rural tan recurrida por sociólogos y antropólogos, en lo que va corrido del presente siglo XX. (1997, p. 8)

Sociología rural norteamericana

De acuerdo con Galeski (1977, p. 35) el primer libro que se enmarca en la llamada sociología rural norteamericana se publicó en 1913 *Constructive rural Sociology* de la investigación sociológica se desarrolla en Estados Unidos después de 1920 y entre los textos representativos de aquel entonces, se destacan a su juicio los siguientes: Gillette, J.M. (1922)

Rural Sociology, Taylor C. C. (1926) *Rural sociology in its economic, historical and psychological aspects*,; Sorokin P. Zimmerman C.C. (1929) *Principles of rural-urban sociology*, 1929 y Sorokin P. Zimmerman C.C. Galpin C.J. (1932) *A sistematic source book of rural sociology*, 3 vols., (Ver: Galeski, 1977 y Sevilla G. y González, 1992)

De acuerdo con Piña, Sorokin y Zimmerman, desarrollan una caracterización de la vida agraria en el contexto norteamericano, basada en la distinción de los universos rural y urbano, estos trabajos constituyen un hito fundamental y representan una importante labor de síntesis a partir del acumulado de datos recogidos a lo largo de los primeros años de desarrollo de la sociología norteamericana.

En Estados Unidos surge la sociología rural como disciplina científica independiente. Según autores como (Sevilla G. Eduardo y Newby H. 1983, citados en Piña. 1997, p. 69), son dos los factores que constituyen la motivación fundamental para que esto suceda: por un lado, el fenómeno de la inmigración en este país a comienzos del presente siglo, tanto de las zonas rurales norteamericanas hacia las ciudades, como de los extranjeros que persiguen el «sueño americano» en las ya grandes metrópolis estadounidenses. Esta situación, plantea nuevos retos para los investigadores económicos y sociales ante la presencia de noveles protagonistas del mundo urbano, poseedores de las más distintas tradiciones y singulares costumbres. El otro factor se refiere al desequilibrio entre los niveles de vida de los norteamericanos, que estimula la aparición de investigaciones especializadas en asuntos agrarios con una tendencia fuertemente acentuada hacia los análisis estadísticos y matemáticos en torno a la situación del campo.

Pitirim Sorokin y Carl Zimmerman³ se incluyen en la llamada sociología analítica, quienes también elaboran sus planteamientos a partir de la división comunidad – sociedad, establecen una serie de rasgos de la sociedad rural, en la cual los individuos activamente ocupados se dedican a la actividad agrícola y están marcados por la relación directa con la tierra: La Tierra es Pal que la trabaja.(1974) Al respecto afirma Piña que;

En lo rural el trabajador debe contar con fuerzas que escapan a su control, trabaja con organismos vivos y debe mantenerlos como tales. El habitante rural, por tanto, depende más que el urbano de los procesos elementales de la naturaleza, los cuales influyen profundamente sobre su trabajo y su mentalidad (1997, P. 11)

Teniendo en cuenta lo anterior, el trabajador rural y el habitante rural, establecen la relación hombre – tierra, comprendiendo la ausencia del medio urbano, por su determinación, ya que, se encuentra en un lugar donde no hay un elevado número de habitantes “De allí su densidad de población en cada contexto, las comunidades rurales tienden a ser más homogéneas en sus características psicosociales respecto a la población de las comunidades urbanas” (Piña 1997, p. 11).

Sociología rural europea

Si bien es durante los años treinta que se institucionaliza la sociología rural en Europa con la publicación de los primeros trabajos sobre temas agrarios, la fundación de institutos de investigación y la creación de publicaciones periódicas, sucede solamente al concluir la

³ Piña. R. E.. (1997). Hace referenvia a: SOROKIN, Pitirim A. y Carl C. ZIMMERMANN (1929). *Principles of Rural-Urban Sociology*. Holt, New York, y son tomadas de las referencias hechas por Aldo Solari, Boguslaw Galeski y Jaime Eduardo Jaramillo (Ver: Solari, A. 1963; Galeski B. 1977 y Jaramillo J.E. 1987).

Segunda Guerra Mundial cuando se consolidan los procesos de investigación sistemática en dicho ámbito. Sólo hasta 1957 se funda una sociedad europea de sociología rural y en 1964 se realiza el primer congreso mundial sobre el tema, donde confluyen más decididamente los trabajos de las de las distintas tradiciones continentales.

La historia de la sociología rural en Polonia es un caso típico dentro de la dinámica intelectual europea en esta área. Los estudios en torno a la estructura agraria, a la regionalización del país, a los cambios demográficos, a la estructura socio-profesional de la población rural, entre otros, tienen diferentes momentos de florecimiento; como respuesta a problemas de interés nacional y al margen de los desarrollos de la sociología norteamericana.

Esta sociología polaca, que está caracterizada por un enfoque descriptivo - etnográfico- donde no están claros los límites con otras disciplinas como la economía agraria, conlleva una insatisfacción por parte de los investigadores, al destacar las insuficiencias teóricas de estudios sustentados en las diferencias entre campo y ciudad (principalmente a través de monografías de comunidades y provincias). Como respuesta a dicho vacío y ante la presencia de muchos estudios sobre temas agrarios que están dispersos en otros espacios específicos de la sociología (tales como la sociología de la familia, de las profesiones, de los estratos sociales, etc.), surge la necesidad de fundamentar una perspectiva especializada en torno a la «vida rural».

Durante los años treinta se institucionaliza la sociología rural en Europa, a partir del estudio de algunos temas agrarios, que permitieron la fundación de institutos de investigación, en Alemania el Instituto de Sociología Rural, Extensión Agraria y Psicología Aplicada de la

universidad de Stuttgart – Hohenheim; el departamento de Comunicación y Extensión del Instituto de Política Agraria de la Universidad de Bonn y el Instituto de Ciencias Económicas y sociales de la Universidad Técnica de Munich; en Dinamarca las Escuelas de Agricultura Estatales, la Sociedad Real de Agricultura de Dinamarca cuya competencia era del sector público, en Holanda la Junta Industrial para la Agricultura; en Italia la Cátedra Ambulante de Agricultura, en Portugal Administración Agraria Portuguesa, Reino Unido Sociedad del Oeste de Inglaterra, Tierras altas de la sociedad agrícola de Escocia y la Sociedad Real Agrícola de Inglaterra, mientras la publicación periódica de estos estudios no era frecuente; Pos-segunda guerra mundial se consolidan estos procesos de investigación sobre este ámbito, al respecto “En 1957 se funda una sociedad europea de sociología rural y en 1964 se realiza el primer congreso mundial sobre el tema, donde confluyen más decididamente los trabajos de las de las distintas tradiciones continentales” (Piña, 1997, p. 66)

Particularmente la sociología rural en Polonia, es un caso que gira en torno a su estructura agraria y población rural, como respuesta a problemas de interés nacional, frente a los desarrollos de la sociología rural norteamericana; de igual forma “está caracterizada por un enfoque descriptivo – etnográfico” (Piña, 1997, p. 67), “donde no queda claro los límites con otras disciplinas como la economía agraria” (Piña, 1997, p. 67), que llevan a la insatisfacción por parte de los estudiosos al destacar las insuficiencias teóricas de los estudios sustentados en las diferencias entre campo y ciudad.

Como respuesta a dicho vacío y ante la presencia de muchos estudios sobre temas agrarios que están dispersos en otros espacios específicos de la sociología (tales como la sociología de la familia, de las profesiones, de los estratos sociales, etc.), surge la necesidad de fundamentar una perspectiva especializada en torno a la «vida rural».(Piña, 1997, p. 67)

De acuerdo con Piña, es en este contexto en el que surge la obra de Boguslaw Galeski, quien presenta -a juicio de investigadores de distintas latitudes- una de las más notables síntesis alrededor del problema campesino; por cuanto estructura un discurso sociológico sobre temas agrarios con alcance universal y sistemático. (p. 67)

Galeski (1977), en *Sociología del Campesinado*, recoge la tradición sociológica europea, “su cúmulo conceptual económico y antropológico y su enfoque marxista, sin dejar de lado los elementos de la riqueza de la sociología rural norteamericana” (Piña, 1997, p. 67) . Para el estudio del campesinado identifica cinco dimensiones: El modo de explotación campesino, la actividad agrícola como profesión, la familia campesina, la comunidad aldeana⁴ y la estructura social, que a continuación se especificarán.

El Modo de Explotación Campesino. El modo de explotación campesino en Galeski (1972) como se cita en (Piña, 1997, p. 69) es concebido desde el marxismo, por lo cual se asume que la explotación campesina es un «sistema subsumido» en el orden económico capitalista (Piña, 1997, p.69). Al respecto, llama la atención que en el corpus documental que compone la investigación sobre la ANUC y que se presenta en este documento, algunos estudios producidos en la década de los años setenta del siglo XX, realizan sus análisis incorporando categorías provenientes del marxismo, sobre este tema se volverá más adelante.

⁴ Otra de la dimensión que referencia Galeski, 1972, citado en Piña, 1977, p.69, es la comunidad aldeana, de la cual no hará mención en esta investigación, ya que las características de estas comunidades distan enormemente de las comunidades campesinas de nuestro contexto.

De acuerdo con Piña, el planteamiento marxista en torno a la «subsunción» en términos económicos, significa la subordinación de ciertas actividades como las del campesinado al sistema económico capitalista (1997, p. 69). Agrega que Galeski hace parte de esta tendencia que defiende el irrefrenable proceso de descampesinización o transformación de la explotación doméstica campesina a la empresa agrícola:

La actividad agrícola como profesión. Las características que distinguen una profesión u ocupación están referidas según (Galeski 1972, citado en Piña, 1997, p.70) a sus diferencias con otras actividades, las relaciones con la sociedad en la que se desarrollan incluyendo la división del trabajo, sus modalidades como medio principal de sustento y la formación cualificada que requiere para su desempeño. En particular para el caso del campesinado contiene los siguientes elementos:

Es diferente de otras actividades, el oficio agrícola es realizado por la familia e irremplazable, dadas las habilidades físicas y el lugar de cada miembro del núcleo familiar; (Galeski, 1972, citado en Piña, 1977, p.71); *Presta servicios a la sociedad*: La labor del agricultor está enmarcada dentro de un contexto de división social del trabajo y la posición de la familia campesina allí está determinada, según, por su realidad social; (Galeski, 1972, citado en Piña, 1977, p.71); *Es el medio de subsistencia*: la responsabilidad del agricultor es en gran medida autónomo y produce artículos que satisfacen sus necesidades básicas. (Galeski, 1972, citado en Piña, 1977, p.71) y *Requiere de formación apropiada*. Es, una profesión especializada sólo en la medida en que ocupa un lugar especial como el trabajo de aquellos que producen alimentos. (Galeski, 1972, citado en Piña, 1977, p.71)

La familia campesina. Puesto que, en el escenario rural existen una serie de oficios diversificados al interior de la familia campesina, que se relaciona directamente con el cultivo de la tierra y su fuente económica de subsistencia, alcanza una producción básica de explotación agraria, demostrando el arraigo y subordinación que tiene el uso de la tierra con su economía.

Desde lo anterior, la actividad económica que desarrolla la familia campesina en el campo, desde su oficio, hace ver un status el cual junto con las demás familias existe, por la influencia de su comercialización de alimentos.

Por consiguiente la familia campesina involucra una serie de particularidades como tareas productivas, sin embargo

La pauta de la familia campesina contemporánea tiene un carácter inarmónico resultante de la coexistencia de tendencias contradictorias: el dominio general creciente de aspiraciones modeladas según estilos de vida urbanos, por una parte, y las pautas de conducta impuestas por los requerimientos de la explotación, por otra. El desarrollo de la actividad industrial está intensificando este conflicto, y cabe suponer que la adaptación de la familia campesina a la sociedad industrial avanzará aún más a medida que las formas industriales de producción aparezcan dentro de la agricultura"(Galeski, 1977, p. 131)

La estructura social. A propósito de la estructura social, Galeski, utiliza el concepto desde una perspectiva marxista, haciendo uso de concepciones como status social, grupos y fuerzas sociales, ejes que determinan dinámicas de la acción humana, como los deseos de cambiar o

mantener las relaciones de producción y alcanzar o conservar el poder. De manera que, Galeski se refiere a los campesinos que son propietarios de la tierra como beneficiarios del mercado y de la comercialización de productos agrícolas “la diferenciación de status viene determinada principalmente a través de la esfera de la propiedad de los medios de producción (aquí se hace referencia a colectividades, no a individuos” (Piña, 1997, p. 77)

Piña (1997), sostiene que el agrónomo y economista Alexander V. Chayanov trabaja en la elaboración de su teoría de la economía campesina, y él aparece como el más alto representante de la *Escuela de Organización y Producción*, aparecida en Rusia a finales del siglo XIX. Esta coyuntura histórica en la que muestra sus primeras tesis abre un gran debate académico y político sobre la orientación y carácter que debía tomar el agro ruso, desde la evaluación de los problemas y méritos de la agricultura extensiva y de la pequeña producción parcelaria campesina.

Según Piña, Marx no tiene una visión sistemática de la economía campesina, sin embargo, sus planteamientos aportan un método y un marco interpretativo para tal cuestión: analiza la producción parcelaria como una economía subordinada a un modo de producción dominante, con tendencia a la desaparición a medida que se universalizan las relaciones de producción capitalistas. Estos planteamientos para Marx -como lo será más adelante para Kautsky y Lenin- presentan una forma de ejercicio económico, a partir de distintos modos de producción y de igual forma contribuye subordinadamente a la reproducción de dichos modos. (1997, p. 89)

Agrega que en documentos de carácter político y coyuntural como El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte y la lucha de clases en Francia, Marx desarrolla importantes postulados sobre los campesinos con un tratamiento despectivo de los productores rurales, dada la actitud no insurrecta de éstos durante la coyuntura política de 1848. Para Marx, pues, la producción parcelaria y su necesaria destrucción constituyen un tránsito y una condición, respectivamente, en el proceso del desarrollo de la agricultura.

De acuerdo con Piña (1997), algunas referencias de Marx en torno al campesinado han sido usadas igualmente por seguidores y detractores, desde una interpretación parcial de la lectura de sus obras, bien sea para justificar un desprecio al campesinado, o bien para atacar las tesis marxistas entorno a las posibilidades de este tipo de relaciones sociales. Ciertos comentarios marxistas del campesinado (tales como “idiotas rurales” o representantes de la “barbarie dentro de la civilización”) no pueden tomarse como citas aisladas del contexto en que se escriben y la intención concreta del documento.

2.1.2 El campesinado desde la antropología

En los años cuarenta y cincuenta la antropología orientó parte de sus intereses hacia el estudio de aquellas comunidades que conformaban un “sistema cultural autónomo”, poco a poco dirigieron la mirada a los problemas campesinos, identificando algunos contenidos culturales y la transmisión oral de valores. (Piña, 1997, p. 28). En los años cuarenta Kroeber A. (1948) y Redfield R. (1941) fueron los primeros en pensar desde esta perspectiva de los estudios sobre el campesinado. El principal trabajo de Kroeber A. (1948) fue *Anthropology New York: Hartcourt*; mientras Redfield R. (1941) por su parte publica su estudio *Folk Culture of*

Yucatán, siendo traducido al español en 1944 con el título *Yucatán: Una cultura en transición* y llama la atención acerca de la creciente *desorganización tradicional* en los estilos habituales de la vida campesina por el contacto con los centros urbanos, ante la creciente secularización de la comunidad y el surgimiento del individualismo. (Piña. 1997, p. 5).

Piña precisa que en la década de los sesenta, emerge como obra fundamental dentro de este enfoque el libro *Los campesinos* de Wolf E., apareciendo en los medios académicos de Estados Unidos en 1966 y traducida al español en 1971, Pina. Destaca este trabajo como una elaboración teórica y general sobre los estudios campesinos, se trara de la primera formalización teórica realizada sobre el campesinado y recoge el trabajo de la escuela antropológica del evolucionismo multicultural.

Esta escuela “reconoce la comunidad campesina como parte de un todo interconectado en el que el cambio se determina por factores económicos y tecnológicos de la estructura social rural” (Newby, H. Sevilla Guzmán E. 1983, citado en Piña, 1997, p. 28).

Por consiguiente, Piña comprende que:

La diferenciación de lo campesino no está en términos de la comparación Folk-urbano, sino en relación con las elites políticas y económicas que se apropian de la producción campesina, estableciendo formas de dominación económica, política y cultural con base en unos vínculos estructurales y funcionales que crean con las comunidades. (1977, p. 28)

Por su parte Heyning, K. (1982) define el campesinado como una sociedad parcial que tiene una cultura y se encuentra bajo una fuerte dependencia estructural de las ciudades:

Son decididamente rurales, aunque viven en relación con los pueblos con que comercian; constituyen un segmento de una clase perteneciente a una formación mayor que suele incluir también un centro urbano (...) carecen del aislamiento, la autonomía política y la autosuficiencia propia de las comunidades tribales; sin embargo, sus agrupaciones locales mantienen como antaño parte de su identidad, integración y apego al suelo y a sus cultos (Heyning, 1982, citado en Piña, 1997, p. 26).

Otro de los exponentes desde la antropología es Krantz L., (1977), quien sostiene que los primeros antropólogos que llamaron la atención hacia un sector de la población rural, fue Kroeber, en su *Antropología*, publicada en 1948, en la cual aparece una breve nota sobre campesinos que fue clásica en los años setenta entre los antropólogos dedicados en este tipo de sociedades:

Los campesinos son definitivamente rurales, aunque viven relacionados con los mercados urbanos. Forman un sector de clase de una población más amplia que normalmente contiene centros urbanos, y a veces capitales con carácter de metrópoli, constituyen sociedades parciales con una cultura parcial. Carecen del aislamiento, la autonomía política y la autosuficiencia de la población tribal, y, sin embargo, sus unidades locales retienen mucho de su identidad, integración y apego al suelo y su cultivo. (Kroeber, citado en Krantz L, 1977, p. 88)

Según Krantz, Wolf (1955) destaca tres características esenciales para definir la categoría campesino:

a) El campesino es un productor agrícola b) es propietario de la tierra y controla efectivamente el terreno que cultiva y c) cultiva para su propia subsistencia, pues aunque venda parte de sus cosechas o hace para cubrir sus necesidades cotidianas y para mantener un status establecido (en oposición al farmer, que vende sus cosechas para obtener ganancias reinvertirles) (1977, p. 89)

De igual forma, en un trabajo más reciente agrega Wolf (1966), otra cualidad sobre el sistema económico campesino, la cual ha causado un profundo impacto en investigaciones sobre estas sociedades:

Los campesinos, sin embargo, son cultivadores cuyos excedentes son transferidos a grupos dominantes que los utilizan en dos sentidos: para asegurar su propio *estandard* de vida y para distribuir el resto a grupos de la sociedad que no cultivan, pero que deben ser alimentados, a cambio de sus bienes específicos y sus servicios. (Krantz, 1977, p. 90)

En consecuencia, Krantz dice que Wolf (1966) ha sido significativo y concluyente en la elaboración conceptual y analítica de la categoría campesino, al poner el énfasis en las particularidades del campesinado y sus rasgos culturales como una expresión estructural del estado nacional. (1977, p. 90)

El campesinado, como categoría social, se encuentra en una situación de explotación en su relación con las clases dominantes de la sociedad. Hay una constante transferencia de valores de la población campesina hacia lo rural, como asimismo a la burguesía urbana. Esta explotación se efectúa principalmente mediante el trabajo que ejecuta el campesino durante una parte del año, como trabajador asalariado en empresas capitalistas, o mediante la venta anticipada de parte de

sus productos agrícolas a un precio notablemente más bajo que verdadero valor. (Krantz, 1977, p. 92)

Por otra parte, Marijose Amerlinck de Bontempo sostiene que en relación con el concepto de campesino, son muchas las teorías que abren el debate, por lo cual no se llega a un consenso,. (Bontempo, 1982, p. 33). Entonces, “En muchos aspectos poco se ha añadido a lo planteado hace años por economistas, historiadores economistas y sociólogos como Kautsky (1899), Chayanov (1920) o Weber (1922)”. (Bontempo, 1982, p. 33)

Bontempo M., es clara, en que no pretende hacer una revisión rigurosa, sino señalar que los estudios sobre el campesinado, llegaron a un punto de postración teórica, por el hecho de emplear conceptos desarrollados para el estudio de las sociedades tribales. Especialmente en países capitalistas subdesarrollados, permitiendo que constituya un reto en la investigación.

En países como México, donde la población campesina es y ha sido el campo natural de investigación para el antropólogo, muchos de los enfoques teóricos tradicionales no siempre son útiles. Sobre todo cuando la práctica profesional lleva a enfrentarse no solo a cuestiones de interés puramente científico o académico, sino también a otras más prácticas y que lindan con lo político, o que necesitan de la elección ante diferentes alternativas de acción. Bajo estas circunstancias es difícil que un antropólogo sensible mantenga un enfoque ascético y no comprometido. (Bontempo, 1982, p. 35)

Por lo mismo, el problema de si preexiste una cultura o un carácter campesino, es accidental, ya que, el antropólogo no se enfrenta a un campesino en extinción, sino a una comunidad

desposeída, cuya progresivo aumento numérico juega un papel indispensable en el contexto de la economía nacional. En países latinoamericanos los campesinos han sido continuamente un fenómeno que integran propósitos de todo tipo, pero no dejan de ser un problema social, económico e incluso político. (Bontempo, 1982, p. 35)

Este debate permite incluir las reformas agrarias o su ausencia, que no han resuelto el problema de la posesión de la tierra y de sostenimiento campesino, y a la vez un incipiente desarrollo industrial, incapaz de organizar a la población carente de tierras o de trabajo en el escenario rural, lo que incide en, un número creciente que emigran a las grandes ciudades, Bontempo señala:

La pauperización campesina amenaza la estabilidad de sistemas políticos y el potencial revolucionario permanece latente o muestra brotes de rebelión como invasiones de tierras que obtienen respuestas generalmente represivas. (1982, p. 35)

De manera que, algunos efectos en torno a las condiciones de la sociedad campesina, han hecho posible la existencia de procesos de descampesinización y de recampesinización, así como de discrepancias y formas de estratificación en el campesinado.

El estudio sistemático del campesino surgió en Europa central y oriental, donde la *intelligentsia* occidentalizante se enfrenta a un campesinado que era el sector mayoritario, más pobre y atrasado de sus países, con lo que ese problema quedo vinculado a y promovido por las ideologías de modernización y redescubrimiento de la identidad nacional de quienes habían sido suprimidos por los imperios ruso, austriaco, germano y turco. (Shanin citado en Bontempo, 1982, p. 35)

Por ende, los estudios del campesinado pasaron a ser un tema importante en la historia de las ciencias sociales y de los movimientos políticos del siglo XIX. Hecho que puede explicarse por el desarrollo de la antropología en Estados Unidos y Gran Bretaña, donde surgió como disciplina profesional al fijarse los lineamientos de lo que un antropólogo tenía que saber y hacer.

2.1.4 Los campesinos desde las perspectivas ecológicas

Según Piña, los grupos y fuerzas en los setenta, especialmente en América Latina, cuestionaron la racionalidad económica de la empresa capitalista.

Los representantes de la Economía Ecológica (desde el rumano Georgescu-Roegen, Daly, Naredo, hasta Martínez Alier) atacan la producción capitalista que, por su carácter de gran consumidora de materiales, productora de residuos y despilfarradora de energía, ha necesitado históricamente cantidades crecientes de energías fósiles y ha aumentado la presión extractiva sobre los recursos naturales agotables, y continuará empleando tales recursos indefinidamente. (Piña, 1997, p. 81-82)

Lo que incide, en la vida de futuras generaciones que, por su estado, no pueden participar en las ganancias económicas de los bienes implicados del proceso productivo, por lo cual se traza con urgencia la obligación de interrumpir efectivamente la carrera productiva y consumista que proclama el capitalismo. (Piña, 1997, p. 81-82)

A propósito de la posición ecológicamente correcta del aprovechamiento de los recursos naturales y en discordancia con las experiencias modernas de la práctica agrícola, existe en la vida de los campesinos una práctica ecológica significativa, defiende la reforma de los escenarios para las prácticas productivas. (Piña, 1997, p. 83-84). En consecuencia, frente a la fragilidad de las experiencias productivas de los pequeños agricultores, la producción económica campesina, confronta la racionalidad ecológica del manejo empresarial que se hace sobre los recursos naturales del ecosistema en sí y para sí.

Para Piña existen dos formas fundamentales de intervención humana, que consiguen el control de los recursos necesarios para el sustento de la especie humana:

Por un lado, las modalidades que permiten obtener los recursos necesarios sin alterar sustancialmente los ecosistemas, como sucede con ciertas prácticas de caza, recolección, pesca y pastoreo, y, por otro, aquellas prácticas en que los ecosistemas son parcial o totalmente transformados como es el caso de la agricultura y la ganadería. (1997, p. 83-84)

Piña agrega, que el mexicano Víctor Manuel Toledo construye un modelo de análisis para explicar la racionalidad ecológica del campesinado, a partir del vínculo entre lo económico y lo ecológico, desde las relaciones entre la comunidad y el medio ambiente natural, el medio ambiente transformado y el medio ambiente social. (Piña, 1997, p. 84). Describir el problema del campesinado, desde una perspectiva ecológica lleva inevitablemente a recoger nuevos elementos sobre el desarrollo del capitalismo, esta vez desde una representación que da cuenta del problema ambiental de su ecosistema. (Piña, 1997, p. 87)

2.2 Conceptualizaciones sobre campesinado y campesinos en Colombia

Para este apartado se toma como referencia el documento *Conceptualización del Campesinado en Colombia*, elaborado por una comisión⁵ de expertos en 2018, esta comisión se conformó a partir de la norma que produjo la corte suprema de justicia en su fallo de tutela STP2028- 2018 de igual manera se apoyó en algunos estudios⁶ relacionados con el campesino y campesinado. Obedeció a la necesidad de “incluir la categoría *campesino* en los instrumentos censales colombianos. Dicha tutela fue interpuesta por organizaciones campesinas y otras organizaciones sociales y de defensa de los derechos humanos, con el propósito de que los campesinos de Colombia fueran visibilizados en el censo de 2018, al ser contados en este proceso.” (Acosta Navarro O. y otros autores, 2018, p. 3)

⁵ Los comisionados fueron: Juan Guillermo Ferro Medina, Carlos Arturo Duarte Torres, Absalón Machado Cartagena, Darío Fajardo Montaña, Olga Lucía Acosta Navarro, Ángela María Penagos Concha, Francisco Gutiérrez Sanín y Marta María Saade Granados, quien además fungió como secretaria técnica de la comisión por parte del Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH). Información obtenida: *Conceptualización del Campesinado en Colombia*, Acosta Navarro O. y otros autores, 2018, p. 3.

⁶ Arpide, José Luis. 1992. “¿Qué es ser campesino? Una definición del campesinado desde la antropología”. *Revista de Estudios Humanísticos. Geografía, Historia, Arte* 14: 73-83, Cadena Durán, Olga Lucía. 2013. “Economía campesina: elementos para su interpretación y una aproximación a sus definiciones en Colombia”. *Porik An* 15 (18): 27-49, Chayanov, Alexander. 1979. “La organización de la unidad económica campesina: introducción”. En *La organización de la unidad económica campesina*, editado por Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo (Desco), 85-104. Lima: Economía Campesina, Díez, María Carolina. 2013. “Campesinado: definiciones analíticas y contextos históricos”. *Estudios Rurales* 3 (4): 153-167. <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/estudios-rurales/article/view/1882>, Ministerio de Agricultura, INCODER y Misión Rural. 2013. “Análisis de diferentes concepciones teóricas del campesino y sus formas de organización”. Documento estratégico 3. Subgerencia de Tierras Rurales 2013, Ministerio de Cultura e Instituto de Estudios Interculturales de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali. 2017. Convenio “Elaboración de lineamientos que permitan el abordaje del Patrimonio Cultural Inmaterial con comunidades campesinas colombianas”. Inédito, Pardo, Renata. 2017. “Aproximación conceptual. Definición de un concepto estadístico de campesino”. Informe de consultoría, Pupsoc (Proceso de Unidad Popular del Suroccidente Colombiano) y Fensuagro (Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria). 2017. “Aportes a la caracterización del campesinado colombiano: exigencia de respeto y reconocimiento por la institucionalidad”. Documento de trabajo inédito, Saade, Marta, ed. 2018. *Elementos para la conceptualización de lo campesino en Colombia. Documento técnico*. Bogotá: ICANH, Duarte, Carlos Arturo y Juana Camacho. 2016. *Campesinos y Ruralidad en Colombia* Editorial de *Revista Colombiana de Antropología* 52 (1): 7-13.

El documento resultado de esta comisión define el sujeto campesino, se presentan las distintas dimensiones para la caracterización de los campesinos y se presentan los elementos y consideraciones para la medición del sujeto campesino. (Acosta Navarro O. y otros autores, 2018, p. 5). De acuerdo a lo anterior, se define al campesino como:

Sujeto intercultural, que se identifica como tal, involucrado vitalmente en el trabajo directo con la tierra y la naturaleza, inmerso en formas de organización social basadas en el trabajo familiar y comunitario no remunerado o en la venta de su fuerza de trabajo. (Acosta Navarro O. y otros autores, 2018, p. 7)

De igual manera se la caracterización del campesino lo definen como un sujeto territorialmente diverso:

Los campesinos se encuentran en territorios fundamentalmente rurales donde habitan hombres, mujeres y niños, quienes a través de sus diferentes maneras de apropiar el entorno obtienen productos e ingresos con los que procuran su subsistencia, los cuales son también la base para la construcción de redes y relaciones con su comunidad. (Acosta Navarro O. y otros autores, 2018, p. 8)

La comisión de expertos considera que el territorio se entiende para los campesinos como un lugar socialmente configurado por sus colectividades humanas, de igual manera, donde política, económica y socialmente se desenvuelven, en este lugar convergen las relaciones sociales, una historia, su identidad y diversidad cultural y étnica, así como instituciones y una estructura ecológica y productiva similar. (Acosta Navarro O. y otros autores, 2018, p. 8)

Este equipo identifica distintas relaciones en esa dimensión territorial: Vínculos, Tenencia y uso de la tierra, Relación que establecen con el medio ambiente y los recursos naturales, Relaciones urbano-rurales y Conflicto interno y desplazamiento forzado. (Acosta Navarro O. y otros autores, 2018, p. 9-10)

Otra dimensión que identifica la comisión de expertos, es la dimensión cultural la cual se caracteriza mediante la diversidad cultural del campesinado, lo que muestra una heterogeneidad cultural “Esto significa que existen diferentes formas de vida campesinade acuerdo con la alta diversidad regional de la ruralidad colombiana” Acosta Navarro O.y otros autores, 2018, p. 11), otras características son las formas de reproducción cultural campesinas, las identidades, arraigos e identificaciones campesinas y las diversidad en las concepciones y conocimientos campesinos. (Acosta Navarro O. y otros autores, 2018, p. 11)

La comisión de expertos caracteriza la dimensión productiva a partir del “autoconsumo y participación en el mercado, la inserción en el mercado laboral de la fuerza de trabajo campesina, la relación del trabajo campesino con su cualidad como productor de alimentos, valores de uso y materias primas”. (Acosta Navarro O. y otros autores, 2018, p. 14)

La última dimensión que identifica la comisión de expertos es la organizativa, en la cual “el sujeto campesino se ha constituido en dinámicas que procuran su reconocimiento y participación ciudadana, que han formado y forman parte de la vida política nacional” (Acosta Navarro O. y otros autores, 2018, p. 14), asimismo se evidencia que las comunidades y organizaciones desarrollan relaciones sociales que hacen de su vida una colectividad,

permitiendo formas de organización social y política que dan solución a diferentes realidades, de igual manera los grupos campesinos organizan redes de relaciones familiares y extra-familiares que logran asegurar su supervivencia. (Acosta Navarro O. y otros autores, 2018, p. 14). En la caracterización organizativa del campesino se tiene en cuenta la conformación de la familia campesina, el papel de la Mujer campesina, la conformación de organizaciones sociales, el ejercicio de la participación y de la autonomía (Acosta Navarro O. y otros autores, 2018, p. 16)

A manera de síntesis, se puede afirmar que la distintas disciplinas como la sociología y la antropología han mostrado un interés particular en el estudio del sector del campesino. Como se mostrará en apartados posteriores, algunas de estas perspectivas analíticas que a nivel mundial se inician en los años setenta del siglo XX, van hacer presencia en la producción nacional sobre la ANUC; que fundamentalmente coinciden en una crítica al capitalismo y los modos de explotación al sector campesino y su entorno ecológico. Por otra parte, finalizando la segunda década del siglo XXI, las conceptualizaciones acerca del campesino como sujeto, connota una múltiples dimensiones; debido principalmente a su reconocimiento como sujeto político, lo cual ha hecho que los estudios sociales analicen desde nuevas miradas al sector campesino, que se evidencia en algunos de los últimos trabajos sobre la ANUC, tema sobre el cual se volverá más adelante

3. PROCESO METODOLÓGICO

El estado de arte, como una estrategia metodológica, es una propuesta de apropiación del conocimiento que indaga por la investigación de la investigación como punto de partida para generar posibilidades de un futuro amplio en el escenario investigativo, como lo afirma Absalón Jiménez Becerra:

El estado del arte, como producto de lo dado en el presente, responde a lógicas investigativas que precedieron nuestro trabajo y que, mediante distintos abordajes y metodologías, han llegado a conclusiones y respuestas diferentes, necesarias de consultar, convirtiéndose así en una obligación investigativa inspeccionar estos acumulados (Jiménez, P. 29)

En relación con la apropiación de la realidad social desde las ciencias sociales, los estados del arte no se acercan directamente a la principal fuente del conocimiento social, la realidad, la experiencia como tal y la cotidianidad; sino que se acercan principalmente a un producto de lo dado y acumulado por las ciencias sociales (documentos y los textos), se basan en una propuesta *hermenéutica* en los procesos de interpretación inicial de la realidad y de su investigación.

El estado del arte como metodología de investigación establece la necesidad de revisar los avances investigativos realizados por otros, aclarar rumbos, contrastar enunciados provisionales y explorar nuevas perspectivas de carácter inédito, ya sea con respecto a los objetos de estudio, sus formas de abordaje, percepciones, paradigmas y metodologías, incluyendo el tipo de respuestas al que se ha llegado, “Lo que implica un esfuerzo por

reconocer los límites de lo ya sabido y atreverse a preguntar lo inédito, pero susceptible de ser pensado e investigado desde el acumulado en el campo del conocimiento, de ahí la importancia de realizar estados del arte en la investigación”⁷ (Torres, 2001)

Para Absalón Jiménez Becerra investigadores como Calvo y Castro (1995), consideran que es importante, en esta metodología indagar y responder, ¿Qué problemas se han investigado?, ¿Cómo se habían definido esos problemas?, ¿Qué evidencias empíricas y metodológicas se habían utilizado? Y ¿Cuál es el producto de las investigaciones?. Con lo anterior, el estado del arte asume significativamente lo inédito, por medio de una propuesta hermenéutica de investigación, representa una herramienta valiosa para llegar al conocimiento y a la apropiación de la realidad social mediada por textos, que a su vez constituyen formas de abordaje previas que contienen análisis, conceptos, categorías, hipótesis y hasta teorías.

“El estudio de las ciencias sociales, en general, sus avances investigativos y los textos publicados representan el primer paso de formación hacia lo inédito, debido a que detrás de este proceso formativo se le posibilita al investigador inspeccionar lo no transitado” (Jiménez, 2004, p. 40)

En este orden de ideas, los estados del arte permiten no solamente conocer los problemas para problematizarlos aún más, sino también establecer caminos inexplorados, en cuanto lo metodológico y/o lo conceptual.

⁷ Torres, Alfonso. “El planteamiento de problemas de investigación social”, Bogotá, UPN, Icfes, noviembre de 2001 (documento sin publicar).

Es necesario precisar que los estados del arte se realizan desde un tiempo presente, que, como suma de coyunturas y de diversos presentes, ha sido antecedido por formas diversas y diferentes lógicas de apropiación de la realidad; de igual forma, el estado del arte implica el balance de textos y envuelve por supuesto, las condiciones culturales, políticas y sociales en cuyo seno han tomado cuerpo dichos trabajos. “El estudio de lo dado siempre se halla ligado en alguna forma al presente, y encuentra en éste enormes repercusiones no sólo de carácter epistemológico, sino también como un hecho de dimensión social”, (Jiménez, 2004, p. 40)

Como investigadores sociales, y como parte de los sujetos sociales del presente en el que nos correspondió vivir, nos apropiamos del conocimiento acumulado históricamente, entrando a la vez en una praxis social en la que se busca un futuro plural, y, ¿por qué no?, inédito, con respecto a anteriores percepciones de apropiación de la realidad.

La metodología de esta investigación es cualitativa e interpretativa, fundamentada desde la hermenéutica como arte y técnica de la interpretación textual, consiste en aproximarse a la comprensión de los textos y los documentos; que se entienden como expresión de los investigadores y de sus lecturas de realidad del momento investigado, las técnicas de recolección y análisis se relacionan con una verdad relativa y subjetiva y se intenta recuperar reflexivamente esas lecturas que se han producido. (Guevara, p.172-175)

En relación con balances bibliográficos sobre la ANUC previos al estado del arte que se propone en este proyecto, es posible afirmar que no existen trabajos publicados sobre esta temática; de acuerdo con la indagación preliminar realizada para la elaboración de este proyecto de investigación, a la fecha existe un documento de trabajo inédito de Pablo Andrés

Nieto (2011), reseñando con anterioridad. En este sentido y teniendo en cuenta la importancia que connota la investigación producida sobre esta organización para los estudios sobre el campesinado colombiano, se hace necesario conocer la trayectoria investigativa sobre la ANUC. La intención es dar cuenta de las formas como diferentes investigadores han abordado la ANUC en función de avanzar en la comprensión de esta organización.

La ANUC se encuentra reconocida por el Ministerio de Agricultura como entidad prestadora de servicio de asistencia técnica agropecuaria en todo el país, En la actualidad -ANUC- cuenta con las siguientes seccionales:

Tabla 1

Seccionales de la ANUC - 2020

<u>ANTIOQUIA</u>	ARAUCA	ATLANTICO	BOLIVAR
BOYACA	CALDAS	CAQUETA	CASANARE
<u>CAUCA</u>	CESAR	<u>CHOCO</u>	<u>CORDOBA</u>
CUNDINAMARCA	GUAJIRA	HUILA	MAGDALENA
META	NARIÑO	N. SANTANDER	PUTUMAYO
QUINDIO	RISARALDA	SAN ANDRES	SANTANDER
SUCRE	TOLIMA	VALLE DEL CAUCA	LIT. PACIFICO

Nota: (Información recuperada de <http://www.anuc.co/regionales.asp>)

De la -ANUC-, como una de las principales organizaciones campesinas más importantes desde la segunda década del siglo XX, ha sido objeto de un amplio número de investigaciones, para su estudio se adelantan las siguientes fases:

Fase 1: Búsqueda y selección del material documental

Se realiza una indagación preliminar en línea, a partir de las bases de datos existentes en todas las universidades del país, en las cuales se ubican libros, capítulos de libros, artículos de revistas y tesis de pregrado y postgrado. También se consultan en los catálogos en línea de centros de investigación de universidades como el Iepri de la Universidad Nacional de Colombia, y centros de investigación independientes como el CINEP, centros de investigación estatales como el CNMH. De igual forma se accede a redes de revistas digitales. De esta indagación se lograron identificar 38 investigaciones (Ver anexo N°1) con las siguientes características generales:

Tabla 2

Investigaciones sobre la ANUC por décadas

Investigaciones por Décadas	Total
Década de los setenta	8
Década de los ochenta	6
Década de los noventa	8
Década de los dos mil	3
Década del dos mil diez	13

Nota: Fuente: Elaboración propia

Con base en este ejercicio de búsqueda, se llevó a cabo la selección de los documentos que serán objeto de análisis, este estudio logro registrar 38 investigaciones, todo este corpus hace parte del estado del arte de las investigaciones y estudios sobre la -ANUC-.

Fase 2: Identificación bibliográfica de la documentación

En esta base se realiza una descripción bibliográfica de cada uno de los documentos de acuerdo con la Tabla N° 3

Tabla N° 3

Descripción bibliográfica del cuerpo documental

N	Año	Institución	Nombre Publicación	Autor (es)	Lugar donde se produce la investigación (Ciudad)	Editorial	Conclusiones	Diseño Metodológico	Categorías / Referentes conceptuales	Nº	PP-pp	L: Libro - C: Capítulo de libro - A: Artículo de revista - T: Tesis	Localización www
---	-----	-------------	-----------------------	------------	---	-----------	--------------	------------------------	--	----	-------	--	---------------------

Nota: Fuente: Elaboración propia

Fase 4: Extracción de las unidades de análisis del material documental

Una vez se accede al material documental seleccionado, se identifican las siguientes unidades de análisis que se muestran en la Tabla N° 4

Tabla N° 4

Unidades de análisis

N	Año	Institución	Nombre Publicación	Autor (es)	Lugar donde se produce la investigación (Ciudad)	Editorial	Conclusiones	Diseño Metodológico	Referentes conceptuales	Categorías
---	-----	-------------	-----------------------	------------	---	-----------	--------------	------------------------	----------------------------	------------

Nota: Fuente: Elaboración propia

Fase 5: Interpretación (hermenéutico- interpretativo) de la información

Una vez se ha realizado la identificación de las unidades de análisis, se procede a realizar la correlación de la información con el propósito de responder las preguntas de investigación:

Pregunta central: ¿Cuáles son las características temáticas, teóricas y metodológicas de las investigaciones realizadas sobre la ANUC y sus aportes a los estudios sobre el campesinado y la organización campesina en Colombia?

Preguntas específicas de investigación

1. ¿Cuáles han sido los objetos y/o problemas de indagación en la producción investigativa sobre la ANUC?
2. ¿Cuáles han sido las tendencias teóricas y metodológicas de la producción investigativa sobre la ANUC?
3. ¿Cuáles han sido las contribuciones de la producción investigativa sobre la ANUC a los estudios sobre el campesinado en Colombia?
4. ¿Cuáles han sido las contribuciones de la producción investigativa sobre la ANUC a los estudios sobre la organización campesina en Colombia?

**CAPITULO 2. PRODUCCION INVESTIGATIVA SOBRE LA ANUC:
TEMAS Y PROBLEMAS DE INDAGACION, ENFOQUES TEORICOS
Y PERSPECTIVAS METODOLOGICAS**

Este capítulo se estructura en tres apartados, en el primero se caracteriza el corpus documental a partir del cual se elaboró el balance de la investigación sobre la ANUC, en el segundo se analizan los temas y problemas de indagación en los estudios sobre la ANUC y en el tercero se presentan los enfoques teóricos y metodológicos desde los cuales se han desarrollado las investigaciones sobre esta Asociación

1. CARACTERIZACION DEL CORPUS DOCUMENTAL

Para hacer un estudio detallado de esta producción, se hace una indagación preliminar en línea, a partir de las bases de datos existentes en todas las universidades del país, en las cuales se logró ubicar libros, capítulos de libros, artículos de revistas y tesis de pregrado y postgrado. También se indagó en los catálogos en línea de centros de investigación de universidades como el IEPRI de la Universidad Nacional de Colombia, y centros de investigación independientes como el CINEP, centros de investigación estatales como el CNMH. De igual forma se accedió a redes de revistas digitales. De esta indagación se lograron identificar 38 investigaciones (Ver anexo N°1) con las siguientes características generales:

De los 38 iniciales se realizó su depuración y el estado del arte se realizó con 20 documentos, 2 de los cuales son de autoría de la misma ANUC (ver tabla N° 5); los otros no se pudieron trabajar debido a que no fue posible su acceso en repositorios institucionales, centros de

documentación y bibliotecas, en la gran mayoría de los documentos no encontrados se evidenció la falta de digitalización y en otros casos deterioro físico del material consultado.

Tabla 5

Investigaciones sobre la ANUC por décadas

Investigaciones por Décadas	Total
Década de los setenta	3
Década de los ochenta	5
Década de los noventa	2
Década de los dos mil	1
Década del dos mil diez	9

Nota: Fuente: Elaboración propia

2. TEMAS Y PROBLEMAS DE INDAGACIÓN EN LA PRODUCCIÓN INVESTIGATIVA SOBRE LA ANUC

De acuerdo con el anterior corpus documental, los temas y problemas en la producción investigativa sobre la ANUC, se identifican los siguientes grupos temáticos: relación entre el Estado colombiano y la organización, algunos los aspectos político de la ANUC, sus procesos de Formación política y las luchas por la tierra.

2.1 Relación entre el Estado colombiano y la ANUC

La relación entre el Estado colombiano y la ANUC, ha sido tema recurrente en los estudios sobre esta organización, que aunque en muchos casos no es el asunto central, es reiterativo;

lo cual puede obedecer a que el referente principal de la creación de la organización ocurre en el marco de una política estatal en el año de 1967.

Los trabajos que abordan esta temática son cinco, se presentan de manera cronológica fundamentalmente para evidenciar las distintas maneras como ha sido analizada esta relación durante el periodo de estudio. El primer trabajo que aborda este tema se elaboró a los cinco años de existencia de la ANUC en 1973 y el último corresponde a 2010.

El primer trabajo *La tierra en Colombia (Asociación Nacional de Usuarios Campesinos)*(1973)⁸, en la segunda sección de autoría de la ANUC, se muestra el contexto previo a la creación de la organización y también se identifica el problema agrario como uno de los temas de confrontación entre los diferentes sectores políticos de la época, en los cuales se expresan los intereses de la burguesía y los terratenientes, así como los puntos de contradicción entre los partidos políticos hegemónicos liberal y conservador.

La contradicción política más relevante emergida en el seno de la clase dominante, se manifestó en el enfrentamiento entre Carlos Lleras Restrepo del partido liberal con el sector dirigido por Mariano Ospina Pérez en el conservador; el punto de discusión fueron las reformas agrarias⁹ promulgadas por el estado colombiano y que según los conservadores, amenazaban con quebrar los sectores que representaban los intereses de los grandes terratenientes y los tradicionales voceros de burguesía. Según Mariano Ospina Pérez estas

⁸ La tierra en Colombia es un libro dividido en dos partes; la primera parte es escrita por Estanislao Zuleta cuyo trabajo se llama; Proceso Evolutivo de la Propiedad y la segunda parte es de autoría de la ANUC y se compone de dos secciones, la primera se denomina El Café y el Movimiento Campesino y la segunda Consideraciones sobre la Lucha en el Campo Colombiano, su primera edición fue en 1973 y la Editorial encargada de su publicación fue la Oveja.

⁹

reformas destruían el derecho de propiedad, opinión pronunciada en el discurso del 29 de mayo de 1960, ante la junta de parlamentarios conservadores. (ANUC. 1973, p. 134-135)

En este trabajo *La tierra en Colombia (Asociación Nacional de Usuarios Campesinos)*, se considera que las decisiones políticas de Lleras y su equipo, obedecieron a los siguientes factores: la alta tasa de migración de los campesinos a las ciudades; lo cual se constituía en una de las amenazas más graves para la estabilidad económica y política en el corto plazo; las diferencias y ruptura de los acuerdos políticos establecidos durante el Frente Nacional; así como la debilidad del mercado interno y su efecto en la poca capacidad de la industria y la agricultura para absorber empleo (ANUC. 1973, p. 136-137)

Según el mismo documento, las relaciones entre el estado colombiano y la ANUC durante todo el gobierno de Lleras, se trató de ajustar las estrategias económicas y sociales para abordar de manera integral y conjunta el problema de mantener a los agricultores en el campo y coordinar su tasa de migración a las ciudades mediante la expansión gradual del empleo, con la intención de incrementar la productividad agrícola, ya que su objetivo era garantizar un aumento en el ingreso de los agricultores. (ANUC. 1973, p. 136-137). Por otra parte, no se mencionan aspectos referidos a la relación con el gobierno de Misael Pastrana.

El segundo trabajo se denomina *Las Organizaciones contemporáneas en Colombia: un estudio de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC) (1978)*, escrito por los investigadores Bagley B. y Botero Z., se concentran en la relación entre la ANUC y el Estado desde dos ejes explicativos, el primero de ellos presenta una historia sobre la Asociación, sus hitos fundacionales, la separación del Estado colombiano y su posterior radicalización; en segundo lugar, se exponen las posiciones políticas e ideológicas al interior de la Asociación.

En este apartado se da cuenta de la interpretación que realizan sus autores Bagley B. y Botero Z.1978, acerca de la relación entre Estado colombiano y la ANUC en función de su inicial dependencia y de posterior separación en el contexto del Frente Nacional.

Los investigadores inician ubicando la clase campesina como parte de la formación social colombiana a comienzos de la década de los años sesenta, posteriormente señalan los rasgos fundamentales de las políticas agrarias estatales durante la década de los años sesenta del siglo XX; con base en estos planteamientos se examinan los orígenes de la –ANUC- en 1966 y la evolución de la organización durante la administración de Carlos Lleras Restrepo (1966-1970).

De acuerdo con los autores, el Frente Nacional fue un pacto entre los dos partidos tradicionales en el que se compartió paritariamente todos los puestos electorales y burocráticos del sistema; el pacto también requería la rotación de la presidencia de la república entre los dos partidos cada cuatro años durante los dieciséis años programados para el Frente Nacional. Los propósitos del pacto eran reducir el violento enfrentamiento partidista que había caracterizado al sistema político durante la Violencia, por un lado, y permitir la reinstauración de un gobierno "democrático" en el país, por el otro (Bagley B. y Botero Z. citando a Moncayo 1978, p. 60-63).

Sin embargo, el Frente Nacional no fue simplemente un pacto para restablecer la paz social, dado el crecimiento capitalista que había experimentado el país durante la década de los cincuenta, la burguesía, en contraste con la época anterior de los años treinta, ya había consolidado su hegemonía en la formación social colombiana (Moncayo, citado en Bagley

B. y Botero Z.1978, p. 60-63); es importante diferenciar estas afirmaciones de aquellas presentadas en la anterior investigación en relación con la burguesía, en la cual –recordemos– se analizan sus contradicciones con los terratenientes.

Bagley B. y Botero Z. (1978) identifican las necesidades de reproducción del capital de la burguesía, el bienestar político y social a partir de un desarrollo económico en el territorio; en esencia, la tendencia económica dominante a lo largo de todo el siglo XX había apuntado hacia la venta de la agricultura basado en la gran propiedad territorial. Si bien en este proceso logró el desarrollo del sector agrícola, a pesar de su baja producción y productividad; todavía constituía un obstáculo para el crecimiento del capital en el país. En estas circunstancias, el Gobierno Lleras manifestó la necesidad de modernizar y racionalizar la producción agrícola a través de una reforma agraria.

Los autores señalan que mientras existía una baja producción y productividad, predominó la decisión de lanzar una Reforma Agraria, caracterizada por imperativos sociales y políticos y una vez aprobada la Ley 135 de 1961, la resistencia a la reforma agraria por parte de los terratenientes impidió su efectiva implementación.

Una prueba de ello se encuentra en el Decreto 2824 que promulgó en 1963 la administración del Presidente conservador Guillermo León Valencia sobre el uso adecuado de la tierra que debilitó sustancialmente la capacidad del Instituto Colombiano de Reforma Agraria (INCORA) para adquirir o expropiar tierras (Bagley B. y Botero Z. citando a Findley 1972 y Thome 1965, 1978, p. 61)

Bagley B. y Botero Z (1978) identifican que lo que obstaculizaba el desarrollo de la Reforma Agraria, le permitió a Lleras decidir sobre la creación de una organización campesina para apoyar los ataques de los terratenientes y sus aliados. De igual manera, Lleras justificó la creación de esta organización:

Uno de mis más viejos propósitos ha sido el de estimular vigorosamente la organización de los pequeños propietarios y también la de los demás trabajadores rurales (arrendatarios, aparceros, asalariados). Cuando se redactó el texto de la ley social agraria incluí en él una disposición relacionada con la construcción de las asociaciones de usuarios de los servicios rurales y luego hice, sin éxito, diversas gestiones para que se le diera desarrollo práctico. Durante la campaña presidencial puse énfasis especial sobre el mismo tema, y tan pronto como se inició la presente administración comencé, con el señor Ministro de Agricultura y personas e instituciones expertas en la materia, estudios que la complejidad de la cuestión hizo forzosamente laboriosos y largos (Lleras, 1967, p. 228).

Los autores afirman que esta organización del campesinado se inició bajo la dirección de un Comité Operativo nombrado por el Presidente Lleras en abril de 1966, cuyos objetivos básicos eran los siguientes:

El diseño de un plan para organizar los usuarios de servicios gubernamentales, la coordinación e integración de las dispersas entidades públicas actualmente funcionando en el campo, la iniciación de una campaña de organización campesina por medio del entrenamiento de funcionarios locales de entidades estatales involucradas en la provisión de servicios a la población rural y de líderes campesinos que llevarían a cabo la tarea de organización y la organización de recomendar métodos tanto directos como indirectos que se debían emplear para

la campaña de organización campesina (Ministerio de Agricultura, 1971, p. 2 citado por Bagley B. y Botero Z.)

Bagley B. y Botero Z. (1978) se refieren al informe publicado por el Comité en agosto de 1966, el mismo mes en que asumió el cargo de Presidente Lleras, en el cual se reflejó su amplio apoyo al mismo, en favor del programa de organización de campesinos. Los autores destacan que existieron diferencias fundamentales entre los campesinos y los funcionarios estatales, en la medida en que los campesinos participaban en el proceso de formulación de políticas agrarias, estructura y funciones de las organizaciones campesinas locales.

En este estudio se señala que para poner en marcha esta campaña, Lleras utilizó los poderes extraordinarios otorgados al Presidente en virtud del artículo 120 de la Constitución, en lugar de buscar la aprobación del programa en el Congreso. De igual manera, el entonces ministro de Agricultura, Armando Samper Gnecco, fue el responsable de desarrollar e implementar las reglas para el establecimiento de las organizaciones utilizadas por los campesinos.

Para Bagley B. y Botero Z. la Ley 1ª de 1968, por medio de la cual se dio más énfasis a la capitalización y a la modernización del sector agropecuario que a la redistribución de tierras a los campesinos, demostró que no había un rotundo rompimiento con la política agraria de las administraciones anteriores. (1978, p. 36). Se suele atribuir a Lleras el haber promovido la organización de la ANUC en un afán de formar clientela para su fracción del liberalismo (Bagley y Botero, 1978). Su proyecto era, al parecer más complejo y ambicioso: establecer dentro de la ANUC una estructura de mediación directamente subordinada al Estado y relativamente autónoma de la política partidista.

En este mismo sentido, otro de los estudios que trabaja sobre la relación entre el Estado colombiano y la ANUC es *Política e ideología en el movimiento campesino colombiano: el caso de la ANUC Asociación Nacional de Usuarios Campesinos* (1982), escrito por la investigadora Silvia Rivera Cusicanqui quien presenta algunos planteamientos de Carlos Lleras Restrepo, acerca de las problemáticas que este político identificaba:

La ciega ola de crecimiento demográfico, la concentración urbana, los medios técnicos de comunicación; la aparición vertiginosa de nuevas necesidades que reclaman ser satisfechas con impaciencia antes desconocida; la agudización de la competencia en el empleo; el eco de los grandes sacudimientos externos; todo esto va creando un modo de pensar y de sentir nuevos que se sobreponen a la vieja adhesión partidaria (...). Un inmenso cambio en la sensibilidad política de las masas (...) se cumple ante nuestros ojos (...). Lo que ocurre es que otros sentimientos van ganando a esas masas y que, para bien o para mal, ejercen sobre ella un influjo profundo, tenaz, al cual ya no podrían barrer los vientos que se escapan todavía de las viejas odres donde el Frente Nacional tuvo que cautivarlos (Rivera citando a Lleras, 1982, p 56).

Según la autora había “llegado el momento de los cambios necesarios para evitar que las masas [consolidaran] órganos autónomos y [mantuvieran] un sistema de control. Lleras llama a las clases dirigente en nombre de ambos partidos a quebrantar ciertos intereses y hacer las concesiones necesarias para la salvación nacional”. (Rivera, 1982, p. 56)

En opinión de Rivera, Lleras Restrepo al igual que López Pumarejo, reconoció los inevitables conflictos sociales derivados del auge del capitalismo, y demandó la unidad de la clase

dominante para su proyecto, que buscaba convertirlos en administradores de los intereses comunes de la sociedad.

La autora sostiene que en el panorama de la crisis ideológica y la pérdida de consenso del Frente Nacional, el proyecto Lleras surge como una propuesta inteligente de reformas estatales, sin la cual sería muy difícil garantizar que el sistema político colombiano tuviese la eficiencia necesaria y neutralizar los peligros de una creciente polarización política de las clases populares (Rivera, 1982, p. 57). Este plan estatal generó una serie de reajustes organizativos que cristalizaron en el Acto legislativo 1 de 1968.

Según la autora, el proyecto de Lleras también implicó institucionalizar las relaciones del Estado con las clases populares, particularmente el campesinado, que en los años sesenta mostraba signos de creciente iniciativa política de las organizaciones sindicales, movilizaciones espontáneas por la tierra y apoyo, directa o indirectamente, a la guerrilla. Con la fundación de la ANUC, la campaña de reforma de Lleras apuntó sobre todo a integrar las peticiones campesinas al esquema de mediación estatal necesario para la transformación nacional. (Rivera, 1982, p. 57)

De igual manera Rivera considera que:

Con la institucionalización de la organización campesina, la élite reformista intentó dotarse de un instrumento de presión contra las fracciones más atrasadas de las clases dominantes con el fin de forzar un cambio pacífico en el equilibrio de poder y obtener concesiones sustanciales que

alentaran a la formación de una clase media campesina que fuese capaz de hacer aumentar el volumen neto de producción de alimentos y la demanda de productos industriales (1982, p. 58)

Lo anterior permitiría resolver los obstáculos estructurales que enfrentó la industria colombiana debido a la escasez del mercado y los problemas sociales derivados del rápido colapso de la economía campesina, al mantener a la población en el campo por la alta demanda de mano de obra rural. El énfasis en el caso de Lleras fue acompañado de un razonable reconocimiento de la necesidad de modificar parcialmente el sistema de tenencia de la tierra en las regiones más atrasadas, para dar paso a un sector campesino. (Rivera, 1982, p. 58)

Pero el aspecto fundamental del proyecto de la ANUC fue su dimensión política: la radicalización de las luchas campesinas debía evitarse mediante concesiones parciales si se quería evitar una catástrofe revolucionaria. (Rivera, 1982, p. 59). En 1970, en la inauguración del primer Congreso de la ANUC, Lleras informó sobre las experiencias revolucionarias en el mundo y mencionó los casos de China y Cuba. En su momento Lleras manifestaba:

Se adelanta la política de infiltración en los campos y formación de guerrillas. Y probablemente los nuevos teóricos marxistas tienen razón; está mucho más listo a tomar el camino de la subversión el campesino sin tierra, el jornalero que apenas encuentra trabajo unos pocos días en la semana o el hijo de una familia minifundistas (...) que el obrero organizado en las ciudades (Rivera citando a Lleras, 1982, p.59)

En el proyecto de Lleras, los campesinos organizados podrían superar su estado de desesperada miseria, exigir y obtener concesiones del Estado y de las clases dominantes, adquirir y ejercer su derecho a la ciudadanía y convertirse en un factor de democratización y estabilidad política. (Rivera, 1982, p. 59)

Otro de los trabajos de la década de los años 80, se denomina *La Organización Campesina y la Izquierda ANUC en Colombia 1970 – 1980* de Anders Rudqvist (1983), quien sostiene que relación entre la ANUC y el Estado colombiano ocurre a partir de la iniciativa del presidente liberal Carlos Lleras Restrepo entre 1967 y 1968, con la campaña que financió y realizó el Ministerio de Agricultura, con cobertura nacional; de acuerdo con el autor, se trataba de organizar a los campesinos. (1983, p. 1), que fue percibido como un sector con autoridad a favor de la reforma agraria. (1983, p. 1), “la íntima colaboración del gobierno reforzó obviamente la posición de los campesinos y, por lo menos hasta 1970, cuando se posesionó el presidente conservador Misael Pastrana Borrero, los campesinos apoyaron la política agraria del gobierno” (1983, p. 2)

No obstante, Rudqvist A. logra identificar que existieron varios puntos de conflicto entre la ANUC y la administración “ya que, el nuevo presidente trató de afianzar la dominación conservadora sobre el movimiento campesino y reemplazó a los promotores lleristas, nombrando nuevo personal en el Ministerio de Agricultura, algo que también afectó las relaciones entre la ANUC y el nuevo gobierno. (1983, p. 4)

Otro punto de conflicto con el gobierno de Pastrana según Rudqvist, fue el deterioro objetivo de las condiciones de vida de los campesinos en la mayor parte de las zonas rurales del país,

en parte debido a los cambios estructurales en el sector agrícola provocados por la modernización y la penetración capitalista. (1983, p. 4) De igual manera en el campo, se estaba expulsando y reprimiendo a los campesinos mientras los terratenientes se oponían a la reforma agraria, ya que, en el gobierno de Pastrana se hicieron oír más que en el gobierno anterior. (1983, p. 4)

Rudqvist aclara que otro de los conflictos con el gobierno de Pastrana consistió en llevar el desarrollo agrícola a un aumento de la productividad y explotación agrícola a gran escala, llevando a los campesinos a migrar a las ciudades acrecentar el sector de la construcción, lo cual significó eliminar todos los intentos por una reforma agraria redistributiva. (1983, p. 4)

Finalmente, considera que en 1971 se quiebra toda relación con el gobierno cuando se retira “el apoyo financiero y de infraestructura que se le había prometido a la organización y deja claro que en el período subsiguiente, el gobierno lanzó una ofensiva represiva contra el movimiento, que resultó en la expulsión, encarcelamiento y asesinato de campesinos y sus líderes en diferentes partes del país”. (1983, p. 5)

Otra de las investigaciones que problematizan la relación entre el Estado colombiano y la ANUC, se denomina *La tierra en disputa Memorias de despojo y resistencia campesina en la costa Caribe (1960-2010)* Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR) (2010) “se afirma que los procesos que se presentaron en el sector rural a lo largo del periodo de análisis... (1960 – 2010) han estado sujetos al interés de cada gobierno por modernizar el país”. (CNRR, 2010, p. 480-481)

El CNRR igualmente considera que:

Este objetivo, es definido como prioridad del estado en el periodo posterior a la Segunda guerra mundial, se asumió y se expresó sectorialmente con la creación de políticas e instituciones acordes a las apuestas particulares de cada período, pero el principio bajo el cual se diseñaron fue el mismo: desarrollar proyectos productivos que permitieran el crecimiento económico y así mejorar las condiciones de vida de la población rural. De igual forma, a lo largo del mismo periodo se manifestaban dos problemáticas nunca resueltas: el campesinado pobre nunca tuvo suficiente acceso a la propiedad de la tierra para desarrollar sus proyectos productivos planeados, y el gobierno nunca consolidó una política de comercialización que hiciera sostenible su producción. (2010, p. 480-481)

El CNRR identifica en su investigación que:

El campesinado ha quedado preso entre estos dos discursos: el regional y el nacional. En el discurso regional se asocia la insuficiencia de las políticas nacionales a que su diseño y su aplicación se realicen sin una perspectiva regional, desde el poder central, desde la lógica de «los cachacos» (así sean «paisas»), desde las montañas, desde una visión del mundo donde no están incorporadas las lógicas costeñas, las verdaderas necesidades regionales, ni los intereses de la población menos favorecida. (2010, p. 480-481)

Y componentes que facilitan el debilitamiento estatal y división de las redes sociales de la cultura campesina, como el clientelismo, la corrupción y la inoperancia institucional, con lo cual a lo largo del tiempo no se ha alcanzado una modernización incluyente y equitativa para el campesinado. (CNRR, 2010, p. 480-481)

Este estudio reconoce, que la ANUC surge en un contexto único desde un panorama político:

Que marcó las percepciones sobre su carácter. Para muchos dirigentes campesinos el presidente Lleras Restrepo la creó para presionar a los terratenientes para explotar eficientemente sus tierras: Con la creación de la ANUC se presionaría a todos los propietarios para que tributaran por la tierra; en últimas, se organizó una reforma tributaria disfrazada de Reforma Agraria. (CNRR, 2010, p. 211)

Por otra parte, “el temor a una posible expansión de los bastiones de autodefensa campesina dirigidos por los comunistas, y la necesidad de reconstruir el ascendiente político sobre las masas, acentuaban la urgencia de efectuar concesiones al campesinado” (CNRR), 2010, p. 213).

Lleras quería que la reforma agraria apuntara a fundar el acuerdo entre de las clases sociales y los sectores dominantes que habían sido responsables de la violencia vivida a mediados del siglo XX. (CNRR, 2010, p. 212) “A ello se agregó la presión de Estados Unidos en el contexto de la Alianza para el Progreso, para que se hicieran reformas que impidieran el estallido revolucionario en los países latinoamericanos”. (CNRR, 2010, p. 212)

En consecuencia, la Reforma Agraria apuntó más a funcionar como mediadora de los conflictos, que como factor transformador de la realidad agraria:

“En este contexto Lleras le dio un gran impulso a su proyecto reformista basándose en consideraciones económicas, sociales y políticas, para lo cual requirió del apoyo campesino para sortear la fuerte oposición de los terratenientes a la intervención del Estado en la redistribución de la propiedad rural”. (CNRR, 2010, p. 214)

La realidad de la miseria en el campo tenía factores como: la concentración de la tierra que se encontraba en pocas manos y la utilización poco productiva de la misma. Frente a ello, la maniobra de Lleras fue:

“retener al campesinado parcelario en sus tierras utilizando para ello programas de extensión, mejoramiento de crédito y de los sistemas de mercadeo que pudieran incrementar el bienestar de la población rural, y debilitar las tensiones sociales en el campo convirtiendo a los arrendatarios en propietarios”. (CNRR, 2010, p. 214)

El CNRR considera que la burguesía fue una fuerza que:

Inició una movilización de los diferentes sectores del campesinado como fuerza de choque para adelantar sus objetivos en el marco de un proyecto global que al responder a las aspiraciones de esos sectores implicaba el establecimiento de una alianza con el campesinado. En otras palabras, ANUC surgía como instrumento de una alianza de clases dentro de la cual la iniciativa, hegemonía y dirección del proceso corresponden a la burguesía reformista”. (CNRR, 2010, p. 214)

Para finalizar este apartado se presenta una de las últimas investigaciones acerca de la relación entre el Estado colombiano y la ANUC de Diana Ximena Machuca Pérez *El impacto*

de la insurgencia y el conflicto armado en la ANUC: El caso de Sucre, (2016), en la cual en el capítulo *La reforma agraria y el surgimiento de la ANUC*, analiza esta relación:

“El proceso de lucha por la tierra que existe a través del tiempo, se detiene en el periodo de la violencia, en el cual, a pesar que la Costa Atlántica no fue el gran escenario de la disputa bipartidista, si le permitió a las fuerzas terratenientes consolidar su poder sobre la tierra”
(Machuca citando a Borda, p. 47)

Según la investigadora, tomando en consideración los peligros de la violencia política y del desarrollo de movimientos insurgentes, los gobiernos del Frente propusieron la reforma agraria como un medio, que al mejorar notablemente las condiciones del campesinado, evitaría una posible insurrección como ya había acontecido con la experiencia cubana.(Machuca, 2016, p. 48)

El desarrollo de las discusiones en torno a la ley de Reforma Agraria, llevadas a cabo en el Congreso durante el gobierno de Lleras, mostraba la prevalencia de una irrevocable fuerza al interior del sistema, y en esta medida, una concluyente oposición terrateniente cuya representación política estaba encabezada por el partido conservador. En consideración de Machuca, con base en los planteamientos de Zamosc

“la clase terrateniente tuvo éxito al mantener un criterio de expropiación y asegurar los procedimientos de indemnización los cuales garantizaban un pago por la venta de la tierra”
(Machuca citando a Zamosc, 2016, p. 48).

La autora señala algunos elementos que en un primer momento no se habían contemplado en el proyecto de ley de Carlos Lleras Restrepo (Machuca citando a Havens, 2016, p. 48).

Entre los principales se concebía la ley para corregir la concentración de la tierra, se proponía la reconstrucción de los sitios de minifundio y la provisión de tierras a los campesinos que carecían de ellas; se promovía el uso adecuado y eficiente de la tierra a partir de programas y técnicas apropiadas para el cultivo; también se planteaba la asistencia técnica, el crédito, la organización de mercados y la provisión de servicios públicos en el campo; finalmente se contemplaba la conservación y adecuada utilización de los recursos naturales. (Machuca citando a Havens, 2016, p. 48)

Adicionalmente, se creó el Instituto Colombiano para la Reforma Agraria -INCORA, cuyo objetivo era llevar a cabo la implementación de la reforma agraria de la mano de un personal que incluía jóvenes abogados, economistas y sociólogos, quienes se habían tomado seriamente el objetivo de cambiar la estructura de tenencia sobre la tierra (Machuca citando a Havens, 2016, p. 48). No obstante, durante la mayor parte de la década de los años 60, la actividad del INCORA estuvo limitada a resolver algunas disputas pasadas de la época de la Violencia, dejando de lado las áreas donde predominaba el latifundio, los lugares donde realmente la reforma debía actuar por medio de la distribución de la tierra (Machuca citando a Zamosc, 2016, p. 48).

Además de estos límites, los instrumentos legales de la reforma agraria llevaban a que las transacciones se resolvieran por medio de canales burocráticos, cuestión que volvía aún más

lento el proceso e implicaba el aumento de los costos financieros para el gobierno (Machuca citando a Zamosc, 2016, p. 48).

Tomando en consideración estos obstáculos inmediatos, la investigación reconoce que la implementación de la Reforma Agraria, el tercer presidente del Frente Nacional, Carlos Lleras Restrepo, buscaba acelerar el proceso de redistribución de la tierra, crear ciertas condiciones externas que posibilitaran el debilitamiento paulatino de la clase terrateniente, cambiando las relaciones de fuerza al interior del Frente Nacional y en este sentido, apareció la participación de los campesinos como el aliado estratégico para llevar a cabo el reformismo agrario de Lleras (Machuca citando a Zamosc, 2016, p. 49).

En la década de los años 60 la participación de algunos sectores populares se convertía en un medio para canalizar el descontento popular, y en esta medida, era la vía que podría erradicar la violencia en las zonas rurales como urbanas. Por esta razón, a inicios de esta década, se crearon las Juntas de Acción Comunal, como estos espacios donde era posible discutir los problemas locales y que precisamente favorecían e impulsaban la participación de la población, siempre y cuando estas formas de acción ciudadana permanecieran dentro de los límites del régimen, beneficiando así al bipartidismo (Machuca citando a Bagley & Edel, 2016, p. 50).

Considerando esta realidad, el presidente creó un Comité Operativo en 1966 el cual debía estudiar y proponer un proyecto de participación masiva del campesinado conducido por el Estado, el comité trabajó en una propuesta de participación campesina basada en experiencias

extranjeras similares, diseñando de esta manera las distintas etapas de organización del campesinado, y detallando el papel del Estado y de sus funcionarios.

Después de la expedición del decreto, comenzó todo un proceso de socialización, organización y registro de los campesinos como usuarios, que contó con la realización de múltiples seminarios dirigidos a campesinos y a funcionarios del Estado, así como el trabajo en campo de los promotores quienes tendrían como tarea la construcción de las primeras asociaciones municipales y veredales (Machuca citando a Zamosc, 2016, p. 49)

Según Machuca “Las acciones de Lleras en el gobierno estuvieron dirigidas a impulsar la presión campesina sobre el terrateniente por medio de las invasiones o recuperaciones de tierras, (Machuca citando a Escobar, 2015, p. 53).

“Así, los campesinos comenzaron a considerar las invasiones como métodos de presión, que no sólo acelerarían y facilitarían la Reforma Agraria, sino que eran considerados medios legitimados por el mismo Estado. A partir de esta determinación, en febrero de 1970 ocurren las tres primeras ocupaciones de tierra en el departamento de Sucre: la hacienda Camajones en San Pedro, El Mango en Tolviejo y El Socorro en Betulia” (Machuca citando a Escobar, 2015, p. 53).

Posteriormente a estas declaraciones del Primer Congreso, en el transcurso de sus últimos meses de gobierno, Lleras toma una decisión más impulsiva y radical con la que espera dar un último esfuerzo a la implementación de la Reforma Agraria, cosa que quedó aún más clara en uno de los últimos discursos de Lleras en la presidencia el 4 de agosto del 70;

Me dirijo al país para decirle a los latifundistas obstinados que han opuesto tanta resistencia a la reforma, que nos han hecho avanzar de manera mucho más lenta de lo que habríamos deseado en la vía de la transformación, que no deben tener ninguna ilusión acerca de lo que actualmente ocurre en el país. (Machuca citando a Lleras, 2015, p. 54)

Los gobiernos sucesores no estarían tan seguros de la viabilidad de esta Reforma Agraria y sus beneficios para el desarrollo del país, lo que traería como resultado un paulatino desmonte de las medidas reformistas de Lleras.

Con este trabajo de Machuca, se termina la presentación de aquellas investigaciones sobre la ANUC que han problematizado las relaciones entre el Estado colombiano y esta organización, como se anotó al comienzo, en el marco de estas relaciones surgen dos tendencias acerca del origen de la ANUC, en la primera se agrupan aquellos estudios que sostienen que la génesis de la ANUC ocurre a partir de la política estatal, se hace referencia a los trabajos de la ANUC (1973) y de Bagley B. y Botero Z. (1978); la segunda acoge las investigaciones que sostienen que la ANUC es uno de los resultados de una larga lucha del movimiento campesino en distintas zonas del país: de igual manera haciendo referencia a los trabajos de Silvia Rivera Cusicanqui (1982), CNMH (2010) y de Diana Ximena Machuca Pérez (2016).

2.2 Aspectos políticos de la ANUC

En el corpus documental consultado, los aspectos políticos de la ANUC presentan dos campos de procedencia: el primero se compone de documentación de la misma organización y del segundo, hacen parte los estudios que analizan una gran variedad de sus aspectos

políticos; cuyas fuentes son los documentos de autoría de la ANUC y en algunos casos mediante el intercambio con los actores de sus procesos (generalmente entrevistas y relatos autobiográficos).

Teniendo en cuenta la anterior característica del corpus documental, en la primera parte de esta sección, inicialmente se presenta un inventario de todos los documentos que a la fecha se conocen sobre la ANUC (ver Tabla 7), se mencionan algunas de sus características, se incluyen datos sobre su uso en los estudios sobre la ANUC, información acerca de la accesibilidad para su consulta y algunas de las interpretaciones que hacen los autores a partir de estas fuentes primarias; posteriormente se incluyen apreciaciones que exponen algunos autores acerca de variados aspectos políticos de la misma organización.

2.2.1 Acercamiento a algunos de los principales documentos sobre aspectos políticos de la ANUC y su interpretación en la investigación social

A continuación, se presenta un inventario de la documentación de la ANUC (Tabla N° 6), identificada principalmente en las investigaciones que componen este corpus documental. Estos documentos en consideración de Nieto sintetizan su posicionamiento político, permiten la comprensión de su consolidación ideológica y política como organización campesina (2011, p. 15).

Tabla N° 6

Documentación producida por la ANUC, relacionada con sus aspectos políticos

Fecha	Nombre	Autor:	Tipo de documento	Acceso
1971	Plataforma Ideológica de la ANUC resultado de la III Junta nacional de Usuarios Campesinos de Colombia	ANUC	Plataforma ideológica de la ANUC resultado de la III Junta nacional de Usuarios Campesinos de Colombia	Digital: http://www.anucmeta.org/index.php/2-uncategorised?start=10 Citado en fuente primaria: La tierra es p'al que la trabaja (1974) Citado en fuente secundaria: Cristina Escobar (1982) Silvia Rivera Cusicanqui (1982) Anders Rudvisqt (1983) León Zamosc (1986) Leopoldo Múnera (1998) Pablo A. Nieto 2010 CNRR – GMH 2010
1971	Primer Mandato Campesino	ANUC	Derivado de la IV Junta Nacional de Usuarios Campesinos El Santuario Fúquene (Cundinamarca)	Citado en fuente secundaria: Cristina Escobar (1982) Silvia Rivera Cusicanqui (1982) Anders Rudvisqt (1983) León Zamosc (1986) Leopoldo Múnera (1998) Pablo A. Nieto (inédito)
1971	La Cuestión / problema - Agraria es un problema político	ANUC	Derivado de la IV Junta Nacional de Usuarios Campesinos	Citado en fuente secundaria: Cristina Escobar (1982) Silvia Rivera Cusicanqui (1982) León Zamosc (1986)
1972	Notas de la ANUC sobre la Reforma Agraria Colombiana	ANUC	Comité Ejecutivo de la ANUC	Citado en fuente primaria: La tierra es p'al que la trabaja (1974)
1973	Mensaje a los campesinos de Colombia	ANUC	Comité Ejecutivo	Citado en fuente primaria: La tierra es p'al que la trabaja (1974)
1973	Informe General Presentado por el Comité Ejecutivo a la VIII Junta Directiva Nacional de Usuarios Campesinos	ANUC	Comité Ejecutivo Nacional	Citado en fuente primaria: La tierra es p'al que la trabaja (1974) Citado en fuente secundaria Bagley y Botero: (1978) Anders Rudvisqt (1983)
1973	Situación Agraria Nacional	ANUC	Comité Ejecutivo	Citado en fuente primaria: La tierra es p'al que la trabaja (1974)

1973	Conclusiones de la Junta Directiva Nacional ANUC en su VIII Reunión Ordinaria	ANUC	Junta Directiva Nacional	Citado en fuente primaria: La tierra es p'ál que la trabaja (1974)
1973	Declaración de principios sobre la Reforma Agraria de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos de Colombia	ANUC Junta Directiva Nacional de la Línea Armenia	Derivada de las decisiones de la reunión promovida por Línea Armenia realizada en Bogotá	Citado en fuente secundaria: Cristina Escobar (1982) Anders Rudvisqt (1983)
1974	Posición Política de la ANUC Frente al debate electoral	ANUC	Derivada de la V Junta Directiva Nacional (comité ejecutivo nacional)	Citado en fuente secundaria: Cristina Escobar (1982) Silvia Rivera Cusicanqui (1982) León Zamosc (1986)
1974	La tierra es p'ál que la trabaja ¹⁰	Asociación Departamental de Usuarios Campesinos de Antioquia - Comité de Solidaridad con la ANUC	Compilación de documentos de la ANUC a 1974	Citado en fuente secundaria: Cristina Escobar (1982) Silvia Rivera Cusicanqui (1982) Anders Rudvisqt (1983) León Zamosc (1986) Leopoldo Múnera (1998) Pablo A. Nieto (inédito)

3 Este libro se incluye en este inventario por cuanto se trata de una compilación comentada de los documentos producidos por la ANUC desde 1971 hasta 1974, fecha de su publicación. En este documento se defiende el total respeto al derecho de los campesinos a organizarse, una Reforma Agraria Integral y Democrática que entregue la tierra de forma gratuita a quienes la trabajan o quieren trabajarla, Expropiación sin indemnización de la gran propiedad terrateniente, Establecimiento de un límite racional de la propiedad que una persona natural pueda poseer en el territorio nacional, Apoyo a la cooperativización de los campesinos en unidades de producción, Garantizar los servicios básicos a las familias que se encuentran áreas de colonización, Liquidación de todo tipo de explotación anticuada y semifeudal de la tierra, tales como arriendo, aparcería, porambería, medianería entre otras, Nacionalización del crédito y suministro de este en forma fácil, suficiente, sin condiciones políticas partidistas, en plazos amplios e intereses bajos a los campesinos, Nacionalización de importaciones de maquinarias e insumos agropecuarios, Abolición del actual sistema de importación de excedentes agrícolas norteamericanos, Elevación del salario mínimo en el campo y jornada rural de ocho horas de trabajo en todo el país, Asegurar a nuestros hermanos indígenas su progreso y realización integral, Garantizar los derechos de la juventud campesina, Total respeto a la ocupación de latifundio y prohibición de lanzamientos de campesinos, Precios de sustentación estables y remunerativos para los productos agropecuarios, Reforma tributaria sobre la base de aumentar la renta pública por medio del desarrollo de la economía estatal y Participación decisoria de la Asociaciones de Usuarios Campesinos en las entidades del sector agropecuario. Asociación Departamental de Usuarios Campesinos de Antioquia - Comité de Solidaridad con la ANUC, 1974, p. 11-16). En consecuencia la ANUC es plenamente consciente de que estos objetivos no podrán lograrse sino mediante la lucha organizada y permanente del campesinado colombiano en unión con sectores obreros y populares del país, que luchan por el cambio social.

1974	Encuentro Femenino en Ovejas (Sucre)	Carta Campesina mayo		Citado fuente secundaria CNRR – GMH 2010
1976	Borrador del Proyecto de la Plataforma de la Lucha de la ANUC	Activistas de la ANUC / Comisión Central Impulsora	Derivado del IV Congreso	Citado en fuente secundaria: Cristina Escobar (1982) Silvia Rivera Cusicanqui (1982)
1976	El Papel de la Mujer en la Lucha	Carta Campesina noviembre		Citado fuente secundaria CNRR – GMH 2010
1977	El 4° Congreso dotó a la ANUC de unos lineamientos democráticos y revolucionarios, Entrevista Presidente ANUC, Hernán Monsalve	Carta Campesina, abril		Citado fuente secundaria CNRR – GMH 2010
1987	Ponencia 8: Mujer y Familia	De Pie!, Ponencias y Conclusiones del Congreso de Unidad y Reconstrucción de ANUC		Citado fuente secundaria CNRR – GMH 2010
1992	ANUC-UR (1992)	Memorias del II Congreso Nacional 20-22 de febrero de 1992		Citado fuente secundaria CNRR – GMH 2010

Nota: Fuente: Elaboración propia

Por ser un balance de la investigación sobre la ANUC, se considera necesario conocer la importancia que los investigadores otorgan a estas fuentes y el uso e interpretación que hacen de las mismas.

Primera plataforma ideológica de la ANUC- 1971

En relación con la *Plataforma ideológica de la ANUC resultado de la III Junta nacional de Usuarios Campesinos de Colombia* (1971), uno de los estudios que en uno de sus apartados analiza algunos de los principales aspectos políticos de la ANUC es el de Silvia Rivera Cusicanqui (1982), quien transcribe lo acordado en la 3ª reunión de Junta Directiva Nacional, en Villa del Rosario de Cúcuta, el 5 de Junio de 1971, según la autora las conclusiones del evento se plantean en su documento central *La Plataforma Ideológica de la ANUC*, en la cual se define como una “organización autónoma de campesinos asalariados, pobres, y medios, que lucha por una Reforma Agraria Integral y democrática, por la reivindicación del trabajador agrícola, por la elevación de su nivel de vida económico, social, cultural y el desarrollo pleno de sus capacidades”(Rivera citando a la ANUC, 1974, p. 11)

La autora plantea que son 17 demandas básicas en torno a la defensa del derecho a la organización, como se pueden identificar en *La Tierra es p' al que la trabaja* (1974) (Ver Anexo 1), Rivera S. comprende este documento como anti-imperialista y democrático y que le parece que fue elaborado con asesoría del Partido Comunista.

Por su parte, para Rudvisqt A. (1983) la *Plataforma Ideológica* fue el primer documento de la ANUC en el cual se reflejó el creciente desacuerdo entre el gobierno de Pastrana y el movimiento campesino.

Este documento exigió la radicalización de la reforma agraria en varios puntos, especialmente en lo referente a la expropiación de los latifundios y la legalización de los derechos campesinos en las tierras invadidas. La publicación de la *Plataforma Ideológica* significó también fue un

rompimiento con el carácter estrictamente gremialista que había predominado en la ANUC hasta ese momento. (1983, p. 4)

El autor plantea que la *Plataforma Ideológica* ayudó a crear entre campesinos y obreros un profundo cambio de la estructura social existente, “En síntesis, los objetivos de la organización ya tenían un alcance político que iba más allá de las reivindicaciones sindicales o gremiales” (1983, p. 4)

Por su parte, para Zamosc L. (1986) la *Plataforma Ideológica* se orientó necesariamente en la autonomía e independencia política, ideológica y organizativa del movimiento campesino. (Zamosc, 1986, p. 47)

Por su parte, para Múnera L. (1998) la *Plataforma Ideológica* luego de promulgada, significó en el contexto político una limitación con el gobierno y, en particular, al proyecto de ley 135 para reformar los aspectos redistributivos de la política agraria promovida desde 1961 (1998, p. 250). Tomando caminos opuestos el Estado colombiano y la trayectoria de la Asociación, considera que esta organización fue sometida a una constante estrategia represiva por parte del Estado, el cual enfrentó las invasiones como un delito contra la propiedad privada, un atentado contra la fuerza política de las élites regionales y locales. El documento dice Múnera, tiene claro acento anti-imperialista y democrático, como Rivera atribuye –según el autor- con razón a la asesoría del PCC. (1998, p. 249)

Múnera citando a Escobar afirma que la discusión y aprobación del texto final, reflejó la tensión entre un grupo compuesto por los dirigentes vinculados orgánicamente a los partidos

tradicionales y los líderes independientes que querían darle a la ANUC una orientación exclusivamente gremial, y otro conformado por la mayor parte de líderes independientes, quienes recibían el apoyo de la izquierda. En los días siguientes, los miembros de la Junta Nacional se trenzan en una pugna interna por definir el sentido de la acción colectiva de la asociación. Los moderados propugnan por una organización campesina que se convierta en un grupo de presión ante el Estado, mientras los radicales pretenden formar un movimiento popular que contribuya a transformar la estructura social y política del país, y oriente el desarrollo del agro colombiano. (Múnera citando a Escobar, 1982, p. 23-24)

En estudios más recientes como *La tierra en disputa* (2010), también se hace referencia al mismo evento y documento. De acuerdo con sus análisis, en busca de reorganizar juntas departamentales, los independientes trataron de fortalecer las asociaciones municipales y politizar la Junta Nacional. Por la búsqueda de este control surgió la división y como respuesta política se presentó en:

La III Junta Directiva Nacional realizada en Villa del Rosario, Cúcuta, el 5 de junio de 1971, la Plataforma Ideológica, y dos meses más tarde en la IV Junta Nacional realizada en Fúquene, dieron a conocer la carta de navegación política de la ANUC: el Mandato Campesino. (CNRR, 2010, p. 217)

Por su parte, para Nieto P. (2010) la *Plataforma Ideológica* y el *Mandato Campesino*, fueron ejes de un claro contexto político, donde se inicia el proceso de radicalización del movimiento campesino y en III Junta Nacional en Villa del Rosario se evidenció una vez más.

Primer Mandato Campesino: Tierra sin patronos. 1971

Por su parte, para Rivera S. (1982) el documento central, conocido como *Primer Mandato Campesino* recoge como objetivos, las demandas de la plataforma ideológica, bajo la controvertida consigna “Tierra sin Patronos” de inspiración trotskista. Como organismos ejecutores de las reivindicaciones del mandato, se instruye la creación de la CERA (Consejos Ejecutivos de Reforma Agraria), con representación de distintos estratos del campesinado y dirigentes de la ANUC. Estos organismos de base, articulados desde el nivel veredal hasta el nivel nacional, tendrían a su cargo la ejecución de la reforma agraria, la solución a los problemas de distribución de tierras entre campesinos, y el trámite y decisión sobre solicitudes de expropiación y adjudicación de latifundios. (1982, p. 102)

Por su parte, para Escobar C. la IV Junta Nacional de Usuarios Campesinos reunida en la Isla del Santuario, Laguna de Fuquene, Cundinamarca. El punto principal alrededor del cual giran las discusiones en esta junta es el *Primer Mandato Campesino*; documento que, elaborado con anterioridad y después de sufrir una serie de cambios se presenta a la reunión para su aprobación. El Bloque Socialista, que ha tenido una participación activa dentro de la ANUC y ha manifestado la necesidad de elaborar un mandato que materializase el programa de la lucha campesina, es el inspirador y primer defensor del documento. (1982, p. 25). El *Primer Mandato Campesino* establece que el objetivo fundamental del movimiento campesino es la modificación de la estructura del campo colombiano bajo el lema de “Tierra sin Patronos”. Y por último expone los aspectos programáticos en cuanto a la reforma de expropiación y distribución de la tierra, así como en cuanto a la cooperación agraria. (1982, p. 26)

Por su parte, para Rudqvist A. (1983) En el *Primer Mandato Campesino*, la ANUC expuso más detalladamente su posición radicalizada respecto de la reforma agraria en cuanto a las expropiaciones de tierras, la propiedad privada y social y la cooperación agraria (organización de cooperativas de autogestión campesina). (1983, p. 5)

En ese documento se planteó también la organización de los CERA (Consejos Ejecutivos de Reforma Agraria), para acelerar la estancada reforma agraria por medio de tomas de tierra realizadas por los campesinos, sin tener en cuenta el procedimiento burocrático y jurídico empleado por INCORA. (Rudqvist, 1983, p. 5)

En la práctica, sin embargo, la ANUC había utilizado las recuperaciones de tierras ya desde mediados de 1970, como un medio de acelerar la reforma agraria, y durante los primeros años de la década de los años 70, se produjeron miles de tomas de tierras en diferentes partes del país, pero con especial intensidad en la Costa Atlántica. (Rudqvist, 1983, p. 5)

Por su parte, para Zamosc (1986) en agosto de 1971 se aprueba en Fuquene durante la IV Junta Nacional el *Primer Mandato Campesino*, en su redacción participa activamente la tendencia socialista que estaba transformándose en Bloque Socialista. Bajo la consigna “Tierra sin patronos” de igual manera se define la transformación de la estructura del campo como la tarea fundamental, a partir de la creación de los CERA (Consejos Ejecutivos de la Reforma Agraria), los CERA, con sus funciones administrativas y judiciales representarían un proyecto dirigido a sustituir al Estado desde el movimiento popular (p 251)

Después del *Primer Mandato Campesino* se produce la segunda ola de invasiones que dura hasta comienzos de 1972. En las invasiones el movimiento alcanza un grado de cohesión (p.251). Sin embargo la reacción de las elites demostraría a los pocos días, que las invasiones no bastaban para pensar en la solidez definitiva de la ANUC como movimiento social. “Tampoco para creer en una la existencia de una efervescencia política prerrevolucionaria, como lo llegaron a afirmar los dirigentes de la asociación y los militantes de izquierda” (Zamocs, p.251-252).

Por su parte, para Múnera L. (1998) el *Primer Mandato Campesino* en cuya redacción participa activamente la tendencia socialista, que en esos momentos estaba transformándose en el Bloque Socialista, bajo la consigna la “Tierra sin patronos”, este documento definió la transformación de la estructura del campo como tarea fundamental del movimiento campesino y crea con esa finalidad los CERA (1998, p 250), en teoría los CERA debían aplicar un vasto programa de expropiaciones, distribución de la tierra y organización de la producción agropecuaria. (1998, p 251)

Por su parte, para Nieto P. (2010) se expidió el *Primer Mandato Campesino* bajo la consigna “Tierra sin patronos”; el campesinado no debía exigir la Reforma Agraria al Estado sino realizarla. Allí se privilegió la colectivización como forma futura de explotación de la tierra bajo la influencia trotskista. Como elementos analíticos que presentan estos documentos hay temáticas para subrayar; por ejemplo un complejo análisis a las elecciones presidenciales de 1974 y cuál era la posición de la ANUC y diferentes informes de los comités Ejecutivos y de Juntas Nacionales. (2010, p.16)

La cuestión agraria / El Problema agrario es un problema político - 1971

Por su parte, para Rivera S. (1982) la cuestión agraria es un problema político que revela asimismo la influencia de los planteamientos trotskistas. En este documento se define al minifundista como “proletariado”, al mediano propietario como “su propio asalariado”, y se ataca duramente las propuestas agrarias que, desde la época de López Pumarejo, han lanzado las clases dominantes para modernizar la agricultura. (1982, p. 102-103)

Por su parte, Escobar C. (1982) presenta una reseña histórica de la lucha campesina en relación con el desarrollo agrario del país, allí se establece el carácter esencialmente democrático de la lucha campesina de ese momento cuyo objetivo debía ser la destrucción de la gran propiedad tanto latifundista como capitalista. En general, expresa que la legislación agraria es la respuesta del Estado y de los partidos políticos a las clases interesadas en el mantenimiento de la estructura vigente; igualmente observa como la economía a parcelaria está al servicio del sistema. (1982, p. 26)

Informe General Presentado por el Comité Ejecutivo a la VIII Junta Directiva Nacional de Usuarios Campesinos - 1973

Por su parte, para Rudqvist A. (1983) los usuarios confirmaron en ese congreso su rechazo total de las políticas agrarias del gobierno, dieron a conocer su intención de impulsar la toma de tierra y se vieron obligados a establecer el pago de pequeñas cuotas a sus miembros para contrarrestar la suspensión del apoyo financiero e infraestructural del gobierno. (1983, p. 5), reuniones posteriores del Comité y de la Junta Directiva Nacional indicaron que la recolección de estas cuotas constituyó un proceso difícil y lento, por lo que la organización tenía severas limitaciones de carácter financiero. (1983, p. 5)

Para Bagley y Botero Z. (1978) dentro de este informe una de las medidas más importantes adoptadas durante el Congreso cabe destacar la reorganización de las finanzas internas de la organización y la creación de los Comités de Educación, los cuales estaban diseñados para llevar a cabo una intensa campaña de la organización a nivel veredal y municipal. El retiro de los fondos del Ministerio de Agricultura a la Línea Sincelejo¹¹ por parte del gobierno de Pastrana obligó a la organización a imponer una pequeña cuota mensual a los miembros para mantener el movimiento (Bagley B. y Botero Z. citando a la ANUC, 1978, p 70-71).

La organización de estos comités de educación, estaba dirigido por el Comité Ejecutivo, que seleccionó y entrenó a ochenta militantes de la organización. Los objetivos principales de estos Comités eran los de desarrollar nuevas organizaciones veredales y municipales, entrenar nuevos cuadros de líderes y combatir los esfuerzos desorganizativos de la Línea Armenia gobiernista (Bagley B. y Botero Z. 1978, p. 71).

Declaración de los principios sobre la Reforma Agraria de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos de Colombia – 1973.

¹¹ *Línea Sincelejo y Línea Armenia*

Según Chau, a finales de la década, después de una importante articulación con otros movimientos sociales y de la participación en la política local y regional, en su interior tuvo una escisión que la dividió en dos organizaciones: una denominada línea Armenia y otra llamada línea Sincelejo. (CHAUX, 2014, p. 1), la línea Armenia Tenía una cercanía con Misael Pastrana y el Partido Conservador Colombiano, el cual impulsó una contra reforma agraria que se materializó en lo que se denomina como Pacto de Chicoral o chicoralazo y la línea Sincelejo Tuvo una fuerte participación de sectores Socialistas, Comunistas, Maoistas e incluso con sectores de las guerrillas armadas como el ELN y el EPL. (CHAUX, 2014, p. 1)

Por su parte, para Escobar C. (1982) la *Declaración de los principios sobre la Reforma Agraria de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos de Colombia*, establece que al ser el Estado un instrumento político de dominación y los partidos políticos, entidades desentendidas de la problemática social y económica, en este documento de la ANUC, la reforma agraria aparece como un espejismo que aplaza la solución real del problema de la tierra etc. (1982, p. 58), que se define como organización gremial independiente de los partidos políticos, del gobierno y de las potencias internacionales, que propende por hacer propietarios de tierra a todos los campesinos, a través de empresas comunitarias, y por elevar los niveles de productividad de sus parcelas por medio de una eficiente prestación de los servicios necesarios. (Escobar, 1982, p. 58)

Por su parte, para Rudqvist A. (1983) la *Declaración de los principios sobre la Reforma Agraria de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos de Colombia*, rechazó la colonización como sustituto de la reforma agraria redistributiva, se pidió la reducción del plazo después del cual la tierra privada no cultivada volvería al dominio del Estado para su distribución entre los campesinos sin tierra, se exigió que se ofreciera a los arrendatarios la posibilidad de convertirse en propietarios de las tierras que hubiesen labrado durante dos años, se reclamó que aun cuando las tierras estuvieran bien cultivadas se las expropiara en caso de que la asociación local así lo demandara, se solicitó que el gobierno reconociera la expropiación como el único modo de adquirir las tierras, se pidió la reducción del tiempo para los procesos de expropiación a un máximo de 30 días, se exigió la expropiación sin compensación de todos los latifundios y el pago de mejoras únicamente en los casos de tierras bien cultivadas, y, finalmente, se propuso el establecimiento de explotaciones agrarias colectivas.(1983, p. 3)

Posición Política de la ANUC Frente al debate electoral - 1974

Por su parte, para Rivera S. (1982) la posición mayoritaria en la reunión- apoyada por trotskistas, maoístas e independientes radicales- consigue la aprobación de un documento abstencionistas, por el que se desautoriza cualquier lista que se presente en las elecciones a nombre de los usuarios. (1982, p. 110)

De otro lado, Escobar C. (1982) plantea que el sistema junto con los partidos políticos, aun dentro de una aparente oposición, fueron los responsables del atraso económico y de la pérdida de independencia y soberanía del país. Según este argumento solo un poder popular constituye la garantía de una verdadera reforma agraria y de una solución a los problemas de Colombia. (1982, p 33)

Para Escobar C. se establece una posición abstencionista y se acuerda que la ANUC, como tal no comprometerá su nombre para presentar lista en los comicios y se desautoriza cualquier lista que se haga en nombre de ella. Esta determinación es causa del retiro de varias delegaciones, la del Meta y la del Huila entre estas, que consideran que la organización campesina está en manos de los comunistas. (Escobar, 1982, p 33-34)

Encuentro Femenino en Ovejas (Sucre) (1974)

CNRR – GMH (2010) reseña el *Encuentro Femenino en Ovejas (Sucre)*, en la Carta Campesina en edición de Mayo de 1974, este encuentro surge de los intentos por visibilizar la participación de las mujeres campesinas en la organización, el CNRR – GMH considera que este sector femenino luchó bajo el lema: la *Tierra pa'l que la trabaja*, y por el

reconocimiento a su derecho a la posesión de la tierra. (CNRR – GMH citando a la ANUC, 1974, Encuentro Femenino en Ovejas (Sucre), Carta Campesina, Mayo, p. 307)

El Papel de la Mujer en la Lucha (1976)

CNRR – GMH (2010) identifica que otro encuentro femenino importante durante la década de los años setenta, que se realizó en la vereda “El Copey” del municipio de San Pedro (Sucre), cuyo tema central fue *El Papel de la Mujer en la Lucha (1976)*, publicado en Carta Campesina en el mes de noviembre, al respecto el CNRR – GMH considera que en este encuentro se exaltó, el papel de la mujer campesina en la lucha y su avance propio organizativo, ya que, era algo que no se hacía presente en la plataforma de lucha de la ANUC (CNRR – GMH citando a la ANUC, 1976, El Papel de la Mujer en la Lucha, Carta Campesina, Noviembre, p. 308)

Borrador del Proyecto de la Plataforma de la Lucha de la ANUC - 1976

Por su parte, para Rivera S. (1982) la difusión en 1976 de un proyecto del *Borrador del Proyecto de la Plataforma de la Lucha de la ANUC*, contribuyó a agudizar la polémica ideológica en torno al carácter de la organización gremial. El documento elaborado por la comisión central impulsora, plantea la necesidad de una revolución democrática y patriótica contra la gran burguesía y los terratenientes, capaz de acabar con la dominación imperialista y promover el desarrollo independiente de la nación colombiana. (1982, p. 166)

Por su parte, para Escobar C. (1982) el *Borrador del Proyecto de la Plataforma de la Lucha de la ANUC*, fue elaborado por un grupo de activistas de la organización, establece que la ANUC, como parte del movimiento campesino, es una organización democrática,

independiente y de masas integrada por jornaleros, campesinos pobres, medianos propietarios, indígenas, arrendatarios, aparceros, colonos, pescadores, artesanos rurales y demás trabajadores del campo colombiano, que luchan por cambiar la situación de miseria y explotación a que están sometidos.(1982, p. 102).

Determina que la nación colombiana está dominada por el imperialismo, especialmente de Norteamérica, contra el cual luchan no solamente los campesinos sino el resto del pueblo. Y que los terratenientes y grandes burgueses, como clases explotadoras, utilizan el aparato de Estado como instrumento de dominación amparados por imperialismo. (Escobar, 1982, p. 102)

IV Congreso Línea Sincelejo (1977)

CNRR – GMH (2010) identifica que este Congreso, las mujeres campesinas crean la Secretaría Femenina, con el propósito de tomar medidas para la organización juvenil y femenina, realizado en Tomala (Magajual – Sucre), (CNRR – GMH citando El IV Congreso Línea Sincelejo (1977), en: ANUC p. 309)

Ponencia ocho: Mujer y Familia (1989)

La *Ponencia ocho: Mujer y Familia (1989)*, hizo parte del documento publicado en ¡De Pie! Con Ganas de Echar P`alante, de agosto de 1987... CNRR – GMH (2010) Según el CNRR – GMH (2010) en este encuentro las mujeres campesinas que estaban vinculadas a las ANUC presentaron sus experiencias, con el propósito que les brindaran los espacios y los mecanismos para que las mujeres campesinas tuviesen un papel participativo y permanente en la ANUC.

«La mujer campesina... no ha sido ajena a las luchas de su sector... ha colaborado y apoyado las luchas de sus compañeros y ha jugado papeles importantes, beligerantes en los momentos de lucha directa. Nuestra memoria guarda las incontables luchas populares, obreras y campesinas... luchas de resistencia... por recuperar nuestras tierras, nuestra cultura, nuestra dignidad...» (CNRR – GMH citando ANUC-UR, 1987, Ponencia Ocho: Mujer y Familia, en *De Pie!*, Ponencias y Conclusiones del Congreso de Unidad y Reconstrucción de la ANUC, Bogotá: 99-109, p. 292)

Asimismo, estos espacios lograron crear un entendimiento, de la lucha de las mujeres campesinas en la organización.

II Congreso de la ANUC-UR (1992)

CNRR – GMH (2010) identifica que en el *II Congreso de la ANUC-UR (1992)*, se planteó una división interna dentro de la ANUC, que debilitó la organización, a partir de “la falta de capacidad en la orientación de los programas aprobados, la fragilidad organizativa y la discusión ideológica dentro del movimiento, hicieron que la ANUC-UR no fuera una fuerza de presión y que careciera de propuestas globales de desarrollo organizativo, pues no pudo interpretar las necesidades regionales y locales” (CNRR – GMH citando a la ANUC-UR (1992) *Memorias del II Congreso*, p. 285-286)

Adicionales a las anteriores interpretaciones acerca de algunos aspectos políticos de la ANUC, autores como Fals Borda en el tomo IV de *Historia doble de la Costa: retorno a la tierra*, (1986),

Considera Fals Borda que algunos trabajos realizados por los sindicatos agrarios de FANAL, y por las juntas de acción comunal de los pueblos a partir de 1968 fueron retomados por el Partido Comunista Marxista-Leninista (PCML), que se había separado del Partido Comunista Colombiano en febrero de 1964. (Fals, 1986, p. 162).

Señala que los dirigentes del PCML, encabezados por Pedro Vásquez Rendón hasta su muerte en abril de 1969, dieron prioridad a la lucha campesina en Córdoba y Sucre como un desarrollo congruente con el pensamiento de Mao Tse Tung, y se implantaron como guerrilla en el alto Sinú y San Jorge. (Fals, 1986, p. 162)

Fals Borda afirma que:

Lograron también entroncarse soterradamente en El Carmen de Bolívar, Chochó y Morroa, donde dirigieron tomas de tierras de manera clandestina. Su periódico "Liberación" corría por toda la región y sus orientaciones ideológicas sirvieron como caldo de cultivo para la etapa subsiguiente de lucha por la tierra que correspondió a la ANUC. Entre otras cosas, enseñó que toda revolución se hace con sacrificio y abnegación, y que sus adeptos deben desarrollar una mística y una moral congruentes con los altos fines perseguidos. Sin ese trabajo previo del PCML en el planteamiento de ideas y actitudes nuevas —como tampoco sin la experiencia acumulada en tantas tomas espontáneas del pasado reciente en Sucre, Córdoba y Bolívar— la ANUC no habría podido en los años 70 dar un grito de inicio a su esfuerzo organizado de recuperación de tierras que hubo en el presente siglo en Colombia. (1986, p. 161)

Para Fals B. sus notas de campo y archivo, describen los hechos ocurridos entre 1972 y 1974, que dan cuenta de la organización y desintegración en la lucha por la tierra, que caracterizó la ANUC en la historia y sociedad colombiana. (Fals, 1986, p. 170)

Además, Fals Borda considera que los campesinos organizados en la ANUC hicieron por lo menos 194 tomas o "recuperaciones" en Córdoba entre 1972 y 1973, en Sucre entre 1971 y 1975, afirmando que de estas recuperaciones se exalta:

Entre otras las de las haciendas La Antioqueña y Mundo Nuevo (donde se restauró el concepto histórico del "baluarte" introducido por Vicente Adamo), Bocas del Betancí, La Floresta, San Pablo, La Esmeralda, Chuchurubí, La Pozona, El Cerrito, Tierranegra, Campobello, El Tomate y Corinto. En Sucre fueron importantes las tomas de Muía, El Prado, Camajones, Alemania, Santafé, La Aldea, Colombia (Tómala), Estambul, Guadalupe, Loarazo, Nuevo Gobierno, Bélgica (Guaipí). El Copey, Las Mercedes, El Cedro, La Candelaria. (Fals, 1986, p. 183)

El autor identifica que en 1977 se formaliza el partido agrario, llamado Movimiento Nacional Democrático Popular (MNDP) conocido como Democracia Popular que según Fals Borda sirvió para que muchos campesinos participaran de manera autónoma y deliberada social y políticamente frente a un sistema dominante. (Fals, 1986, p. 184)

Desde esta perspectiva se empezó a trabajar a nivel nacional y regional para politizar a la ANUC con sus propias fuerzas y plantearse el problema de la alternativa de la revolución colombiana y la toma del poder por el pueblo (Fals, 1986, p. 189-190). Fue el impulso que llevó a realizar el cuarto y último congreso (fechas) de la ANUC (línea Sincelejo) en la lejana

vereda anfibia de Tómalá, en el Sucre de la Mojana, donde se "tiró línea" y se presentó a la ORP como brazo político de los campesinos organizados. (Fals, 1986, p. 190)

2.2.2 Formación política en la ANUC

De acuerdo con la investigación *Procesos de formación y aprendizajes políticos de los campesinos de la ANUC en la región de los Montes de María: una lectura generacional* (2014); realizada por Jorge Enrique Aponte Otálvaro y Nydia Constanza Mendoza Romero.

Aponte y Mendoza hacen en su investigación un acercamiento a estos procesos a partir de las siguientes consideraciones:

- a) Reconocer las organizaciones sociales como escenarios formativos en los cuales se constituyen subjetividades, b) visibilizar la ANUC como referente de lucha para los campesinos en la región de los Montes de María y c) evidenciar las continuidades, rupturas y giros generacionales que presentan los procesos de formación de quienes se han articulado en el pasado y en el presente de esta organización. (2014, p. 99)

Asimismo los investigadores, identifican que en diferentes organizaciones y movimientos sociales en el contexto latinoamericano, se expresa de manera permanente el interés por la formación de sus integrantes, “toda vez que a través de estos se promueven las apuestas ético políticas que como colectivos agencian” (Aponte y Mendoza citando a Zibechi, 2014, p. 100); en tanto que ayuda a las organizaciones rurales a consolidar sus proyectos políticos (Aponte y Mendoza, 2014, p. 100)

Asimismo, establecen que los aprendizajes políticos en el caso estudiado, son un vínculo:

Entre las memorias de las y los campesinos de la región de los Montes de María respecto a las luchas por la tierra y el territorio llevadas a cabo por la ANUC en el pasado, y las reelaboraciones que ocurren sobre su experiencia personal como campesinos(as) y sobre las maneras de interpretar a partir de allí el presente y lo porvenir. (2014, p. 102)

Finalmente, Aponte y Mendoza identifican, que los procesos de formación en organizaciones como la ANUC permitieron alcanzar un nivel de formación a través de una vista generacional:

“son relevantes para la vida de varias generaciones de campesinos, y que a través de estos procesos se puede interpretar posiciones y proyectar acciones colectivas, de igual manera los autores no se alejan de la ruptura del tejido social y asociativo por el conflicto armado, derivado de proyectos mineros y agroindustriales que se desarrollan en esta región del país”. (2014, p 108)

Por su parte, en la investigación *La ANUC-UR, La Educación como Estrategia de Lucha Popular*, elaborada por Álvaro Esteban Méndez Chaux (2014), identifica la educación popular como tendencia formativa en la ANUC. Sostiene que el esfuerzo por la unidad en 1987 – esfuerzo que se materializa en la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos- Unidad y Reconstrucción (ANUC –UR)- la cual se retoma actividades que se ejecutaban en la década anterior. Una de ellas y la que pretende convertirse en tema de investigación es la alfabetización a los campesinos y campesinas en distintas regiones del país. La principal

estrategia de alfabetización fue la emprendida a principios de los 80, la Campaña de Alfabetización Pablo Acuña. (Méndez, 2014, p. 1)

Para el Méndez conocer quién era Pablo Acuña dentro de la organización campesina, cuál era su carácter y por qué una campaña culmina siendo denominada con su nombre. Para la misma campaña, Pablo Acuña fue un dirigente, nacido en la Costa Atlántica (municipio de Sucre, departamento de Sucre), quien emigró como labrador al Magdalena Medio y hacia el año de 1981 se vinculó a la organización campesina de tiempo completo. (Méndez, 2014, p. 1-2).

Además se le refiere como una persona que abrazó la lucha por la tierra y en dicha lucha cae asesinado el 25 de julio de 1985 por orden del terrateniente Enrique Barreto en Vijagal corregimiento de Puerto Wilches, Santander. (2014, p. 1-2)

Se exalta en la campaña algunos datos de su vida al interior de la cartilla alfabetizadora, que Pablo no tenía formación, no sabía leer ni escribir, pero si era un intelectual político, por la experiencia que tenía con la organización campesina, siendo un claro ejemplo para los demás. Méndez identifica que Pablo quiso escribir muchos sucesos pero no pudo, sin embargo el ejemplo de Pablo le permito a varios campesinos iniciarse en el tema de la alfabetización. (Méndez, 2014, p. 1-2)

Méndez asegura, que para el investigador colombiano Alfredo Molano, Pablo Acuña se debe pensar como dirigente de la ANUC en las sabanas del Magdalena Medio, de igual manera Pablo Acuña fue asesinado por una alianza entre el paramilitarismo de la región y los

narcotraficantes y en su memoria permitió realizar campañas alfabetizadoras (Méndez, 2014, p. 1-2)

Según testimonio de Blanca (campesina que dirigió la Campaña por aproximadamente 3 años) la campaña tomó el nombre de Pablo Acuña, porque fue él quien inició y creó la campaña alfabetizadora, llegando a ser tan importante para la comunidad que hoy día uno de los barrios de la ciudad de Barrancabermeja lleva su nombre. Blanca describe a Pablo como un soñador, un fanático que buscaba que los campesinos aprendieran a leer y a escribir. Dicha campaña iniciada por Pablo Acuña en Barrancabermeja, de manera rápida, se expandió en varios lugares del país y tuvo como uno de los más grandes escollos para superar el asesinato de su creador. (Méndez, 2014, p. 1-2)

Agrega Méndez que la *Campaña de Alfabetización Pablo Acuña* fue un instrumento para formar políticamente a los campesinos, significó un ejercicio que responde políticamente a una estrategia de lucha contra el Estado colombiano. (Méndez, 2014, p. 2-3)

La investigación de Méndez reconoce que la formación desde el movimiento campesino esta poco referenciado en los estudios sobre la ANUC. En el caso de la investigación de Rivera S. (1982), la autora hace referencia a la relación entre la ANUC y la Alianza Nacional Popular (ANAPO) en la década del setenta, a través del Comité de Educación de la ANUC, con el propósito de organizar y promover liderazgos, mediante la realización de cursos dictados. (Méndez, 2014, p. 4). Por otro lado, Méndez referencia a Rivera, cuando se hace referencia al congreso de la ANUC realizado en Bogotá, donde se promueve una campaña de educación

que tiene lugar en Boyacá y Nariño, en la cual participaron 491 personas en nivel básico, 88 personas en nivel medio y 45 personas más en nivel avanzado.(Méndez, 2014, p. 5)

Para Méndez identificar libros sobre el movimiento campesino, es realmente limitado, ya que, son pocas las referencias que existen sobre formación y educación del campesinado colombiano; Méndez recomienda que debería haber más énfasis en la realización de campañas, tal como lo hace la ANUC-UR con sus miembros. (Méndez, 2014, p. 5)

Como cierre de este apartado se acogen las afirmaciones de Machica, quien sostiene que “el impacto de los ejercicios de formación de liderazgo campesino fue decisivos en el proceso de organización de la asociación a nivel veredal, municipal y luego departamental. En este sentido el líder campesino de la Asociación Alejandro Suárez, oriundo de Los Palmitos, comenta lo siguiente”. (Machuca, 2015, p. 51)

Para finalizar este apartado, se referencia una investigación que indaga por algunos aspectos políticos de la ANUC, que son distintos a los anteriormente mencionados, se trata de la investigación *Incidencia de la participación de la ANUC en la gestión de algunas políticas y programas públicos rurales en el periodo 2010 - 2015 en Colombia*, (2016) de Luis Alejandro Jiménez Castellanos y Jenny Maladys Rueda Plata, en la cual se estudian las relaciones entre la ANUC con las políticas públicas.

Los autores definen en su investigación, las políticas públicas como un medio para brindar solución a las principales necesidades y problemas que se presentan en cualquier sociedad. Las políticas públicas según la investigación registran aciertos y desaciertos que guardan

relación con muchos factores, entre ellos con los niveles de participación de la comunidad en su formulación, aprobación y ejecución, pero también con la capacidad de incidencia que tengan las propias comunidades para que los resultados o impactos finales correspondan a lo esperado y lo pertinente de las mismas. (Jiménez y Rueda, 2016, p. 14)

Asumen que el estudio de la participación comunitaria es un tema amplio, diverso como dispendioso, por ello en esta ocasión se ocupan de la participación de la ANUC en relación con algunas políticas públicas del nivel nacional para el desarrollo agrario integral y la incidencia que se ha logrado sobre ellas en beneficio del sector campesino. (Jiménez y Rueda, 2016, p. 14)

La escasa participación de los campesinos en el diseño de políticas públicas es evidente para los autores desde la misma conformación de las instancias institucionales establecidas para su formulación. Un ejemplo es, la integración del consejo nacional agrario y agroindustrial creado por la ley 301 de 1.996 que en su artículo segundo lo define así: “será un organismo consultivo y asesor del Gobierno Nacional que servirá como mecanismo de participación y concertación gubernamental, gremial y ciudadana para la planificación y el desarrollo de la política agropecuaria”. (Jiménez y Rueda, 2016, p. 24)

Asimismo en esta investigación se puede comprender, que desde su creación, la ANUC ha tenido la vocación participativa en procura de incidir en la formulación y ejecución de las políticas públicas en todos los niveles del estado para ello ha hecho uso de espacios e instancias de participación y representación al amparo entre otros del decreto 755 de 1.967 y su resolución reglamentaria 061 de 1.968, mediante los cuales se determinó otorgarle asiento en las juntas y consejos directivos de las entidades públicas que prestaban servicios al sector

campesino, y por esa vía se contó con representación en la Junta Directiva del Instituto Colombiano de Reforma Agraria INCORA, el Instituto de Mercadeo Agropecuario IDEMA, la Caja de Crédito Agrario, Industrial y Minero el Instituto de los Recursos Naturales Renovables INDERENA, el Instituto Colombiano Agropecuario ICA, La comisión para la vigilancia de la televisión, entre otras y desde las cuales se promovieron distintas políticas, planes y programas en defensa del interés de los campesinos. (Jiménez y Rueda, 2016, p. 25)

Desde lo anterior, la intervención de la ANUC en la discusión, formulación y ejecución de las políticas públicas nacionales tiene toda la legitimidad no solo porque se la otorguen normas de distinto orden, sino porque la estructura de su organización muestra una cobertura en 853 de los 1.102 municipios del país en 27 de los 32 departamentos y se usan procedimientos democráticos internos para el estudio de los problemas y necesidades del sector así como para la construcción participativa de sus propuestas de solución tales como: las reuniones de las juntas directivas y asambleas de las asociaciones municipales y departamentales de usuarios campesinos filiales de la ANUC, la realización de foros, conversatorios y otros eventos de reflexión y discusión de los temas, en los cuales se logran consensos o acuerdos mayoritarios que se comparten a la dirección nacional de la asociación que los lleva a discusión con el gobierno. (Jiménez y Rueda, 2016, p. 25-26)

Los investigadores relacionan, la participación, el trabajo solidario y la prevalencia del interés general son principios que rigen a Colombia como estado social de derecho en la forma que lo dispone la Constitución Política, en el primero de sus artículos, desde donde se reconoce la importancia que tienen para el desarrollo de la vida social, económica y política

del país, sin embargo, una cosa es la teoría y otra diferente su aplicación en la práctica. (Jiménez y Rueda, 2016, p. 25-27)

Igualmente, los sectores políticos en Colombia poco han entendido la real dimensión de la participación o la han entendido de manera contraria a sus verdaderos propósitos y alcances. Creen sin razón que cuando la comunidad participa les reduce poder y por ello buscan eludirla o impedirla, mientras el verdadero efecto es que cuando la comunidad participa fortalece la gestión del gobernante y del legislador, es decir, los empodera. Algunos ejemplos son la inoperancia de los Consejos Municipales de Desarrollo Rural CMDR y los Consejos Seccionales Agropecuarios CONSEA en los niveles municipal y departamental o el mismo Consejo Nacional Agropecuario y Agroindustrial, los cuales preside el gobierno en sus respectivas escalas, pero no los convoca y toma decisiones de espaldas a la opinión de las comunidades que se benefician o se afectan con ellas, , situación que facilita la desviación de recursos; tal es el caso de Agro Ingreso Seguro AIS, del cual se hace ampliación más adelante. (Jiménez y Rueda, 2016, p. 27)

Jiménez y Rueda describen que en la medida en que se restringe o se impide la participación de los ciudadanos, se corre un gran riesgo de que así sea de buena fe, las políticas no correspondan a lo que sus necesidades requieren. Un ejemplo es la política de vivienda que se diseñó dando respuesta a las necesidades del sector urbano, pero se implementó también para los programas de vivienda de interés social rural y en efecto no se contemplaron espacios para acopio de cosechas, cuartos de herramientas que son necesidades propias de la vivienda campesina, el tipo de materiales, los montos de los subsidios, entre otros. En consecuencia, por requerimientos de distintos actores, entre ellos la ANUC, se procedió a la construcción

colectiva de lineamientos para la vivienda rural que concluyó con la expedición del decreto 1934 del 29 de septiembre de 2015 mediante el cual se superan las deficiencias que presentaba la política construida sin la participación campesina. (Jiménez y Rueda, 2016, p. 25-28)

De hecho, en esta investigación se identifica que en Colombia se ha legislado si no lo suficiente, si considerablemente en materia de participación ciudadana y comunitaria, dos figuras similares pero distintas pues la participación ciudadana se hace de manera individual y utiliza generalmente los mecanismos de participación definidos en la constitución y en la ley 134 de 1.994, en tanto que la participación comunitaria, si bien la ejercen personas, estas lo hacen en representación de organizaciones o sectores y utiliza instancias de concertación y participación, es decir tiene que ver con la participación representativa, mientras la primera se centra en el ejercicio directo de derechos y libertades individuales que no requiere delegación de nadie. Sin embargo esa legislación simplemente existe pero no se aplica, dejando como consecuencia la baja pertinencia de las políticas públicas por la usencia de participación comunitaria, ya sea porque se impide o porque las mismas comunidades se abstienen, quizá por la pérdida de confianza en sus efectos o por la ignorancia en el proceso. (Jiménez y Rueda, 2016, p. 27-28)

Los investigadores dejan clara la importancia e incidencia de la tendencia campesina de la ANUC en la elaboración de las políticas públicas y de programas que beneficien al sector, por lo que resulta pertinente contextualizarnos en un marco teórico para trabajar, temáticas como: la participación ciudadana, las políticas públicas y la forma como la participación

causa efecto en el diseño y ejecución de las políticas y programas que generan desarrollo y bienestar humano al país. (Jiménez y Rueda, 2016, p. 29)

Sin duda alguna el desarrollo humano señala un camino significativo en cuanto a los derechos que todo ser humano debe tener para poder ostentar su libertad, entre ellos la participación en las diferentes instancias de lo público.

Jiménez y Rueda precisan que dicha participación no sólo requiere que las decisiones se basen en unas preferencias individuales dadas, sino también que las decisiones sociales sean sensibles al desarrollo de las preferencias y las normas individuales, por lo que por éste contexto, hay que conceder especial importancia al papel del debate público y de las interacciones sociales en la formación de unos valores y compromisos compartidos, un proceso que resulta complicado, por nuestras ideas de lo que es justo y de lo que no es, pueden reaccionar a los argumentos que se someten a un debate público y unas veces tienden a reaccionar a las ideas de otros con una solución de compromiso o incluso con un acuerdo. (Jiménez y Rueda, 2016, p. 34)

De este modo, para los investigadores el papel que deben desempeñar las discusiones y los debates públicos en la formación y la utilización de nuestros valores sociales (relacionados con tesis contrapuestas sobre los diferentes principios y criterios), los derechos humano básicos y las libertades políticas, son indispensables para el surgimiento de los valores sociales. De hecho, la libertad para participar en una evaluación crítica y en el proceso de formación de valores se encuentra entre las libertades más fundamentales de la existencia social. La elección de los valores sociales no puede darse por resuelta meramente con los

pronunciamientos de las autoridades que controlan los resortes del poder. (Jiménez y Rueda, 2016, p. 34)

Finalmente, los autores concluyen que los dilemas sociales pueden ser resueltos sólo a través de elecciones sociales fundadas en la participación de los ciudadanos, con discusiones y debates abiertos. Están en juego tanto los objetivos últimos como los instrumentos prácticos y todavía más importantes, los procedimientos a través de los cuales esos objetivos e instrumentos son valorados. (Jiménez y Rueda, 2016, p. 35)

Es decir, que la participación ciudadana como un proceso social en el que intervienen personas particulares a la administración, en defensa de intereses sociales dentro de los diferentes asuntos de la gestión pública, en procura de que las decisiones sean acordes a las necesidades identificadas en las poblaciones, lo cual se logra tomando parte en todas las etapas del proceso, para plantear las demandas sociales y hacerse parte determinante en la concertación, formulación, ejecución, control y evaluación de las políticas y programas públicos. (Jiménez y Rueda, 2016, p. 35)

2.2.3 Luchas por la tierra

Algunos de los principales textos que han documentado las luchas de la ANUC por la tenencia de la tierra se registran en la Tabla N° 7

Tabla N 7

Algunos de los principales autores que analizan las luchas por la tierra en la ANUC

Año	Autor (s)	Periodo	Nominación
1986	Orlando Fals Borda	1970-1976, 1972-1975,	<i>Historia doble de la Costa</i> tomo IV. <i>RETORNO. A</i>

			<i>LA TIERRA – Movimiento campesino</i>
2010	Jesús María Pérez	1971, 1974, 1975,	<i>Luchas campesinas y reforma agraria Memorias de un dirigente de la ANUC en la costa caribe- capítulo IV El movimiento campesino comienza una nueva etapa</i>
2010	CNRR – GMH	1960, 1970-1986, 1988, 1991, 1995, 1997, 2000,	<i>La tierra en disputa Memorias de despojo y resistencia campesina en la costa Caribe (1960-2010)- capítulo IV: Las luchas campesinas por la tierra</i>
2013	Celis	1920	<i>Mouvements sociaux dans le contexte de conflits armés. Causes et effets de la défense des droits humains (1980-2012). Association nationale paysanne-unité et reconstruction (ANUC- UR); Fédération des paysans et mineurs du Sud de Bolivar (FÉDÉAGROMISBOL); Conseils des communautés afro- descendantes Jiguamiandó et Curvaradó</i>
2015	Valentina Pernet	1970, 1971, 1972,	<i>De cómo Moisés Banquett y Orlando Fals Borda hablan de la ANUC- Movimiento campesino</i>

Nota: Fuente: Elaboración propia

Una de las investigaciones de la última década que analiza las luchas de la ANUC por la tierra es *Les mouvements sociaux dans le contexte de conflits armés. Causes et effets de la défense des droits humains (1980-2012). Association nationale paysanne-unité et reconstruction (ANUC-UR); Fédération des paysans et mineurs du Sud de Bolivar (FÉDÉAGROMISBOL); Conseils des communautés afro-descendantes Jiguamiandó et Curvaradó*, (2013) escrita por Leila Celis¹², quien refiere en uno de sus capítulos, al papel que la tierra cumplió como centro de la lucha campesina y conviene recordar que la lucha por la tierra en Colombia es tan larga como la historia del país y va de la mano de los conflictos casi ininterrumpidos característicos de esta sociedad. (Celis, 2013, p. 99)

La autora afirma que la gran concentración de tierras ha relegado a los campesinos a niveles de pobreza, explotación y marginación muy profundas. La aparcería o aparcería es un mecanismo importante en esta dinámica de explotación: es a través de la percepción de rentas en mano de obra que los latifundistas han incrementado su riqueza y poder. Estos han sometido a los campesinos a la precariedad económica y la dependencia política.

En consecuencia, esta es la razón por la que la lucha por la Reforma Agraria distributiva apunta, a menudo implícitamente, a desarticular las relaciones de pobreza y dependencia con las que los campesinos colombianos se han presentado históricamente. En la base de esta lucha, es posible identificar una noción de justicia social, que se manifiesta en la negativa a

¹² Traducción del francés al español; Movimientos sociales en el contexto de los conflictos armados. Causas y efectos de la defensa de los derechos humanos (1980-2012). Asociación Nacional de Agricultores-Unidad y Reconstrucción (ANUC-UR); Federación de Campesinos y Mineros del Sur de Bolívar (FÉDÉAGROMISBOL); Consejos de las comunidades afrodescendientes Jiguamiandó y Curvaradó. (Traducción propia)

aceptar como normal la existencia de campesinos sin tierra, mientras que la tierra en manos de grandes terratenientes continúa para aumentar. Este aumento de la gran propiedad es tanto más injusto cuanto que estas tierras a menudo permanecen sin cultivar y son sólo un medio de ejercer dominio sobre los campesinos. En la lógica campesina, la función social de la tierra se opone a esta función de dominación: la tierra debería ser utilizada más bien para asegurar a los productores directos, los campesinos, un acceso a una vida de calidad. (Celis, 2013, p. 101)

Armados con esta idea de justicia social, los campesinos emprenden acciones directas sobre la toma tierra. Estas acciones son de dos tipos. Por un lado, los campesinos colonizan tierras baldías de la nación, por otro lado, ocupan tierras de los grandes propietarios. Por eso los campesinos sin tierra piden el reconocimiento de títulos de propiedad de la tierra que colonizan u ocupan: colonización y ocupaciones son, pues, alternativas a la concentración territorial. Este ha sido un aspecto importante de lucha por el acceso a la tierra que los campesinos han librado al menos desde la década de 1920, los procesos de colonización y uso de la tierra son realizadas directamente por los campesinos sin la participación del Estado. (Celis, 2013, p. 101)

La deuda funciona así: cuando los campesinos llegan a una región para colonizar, solo tienen la fuerza del trabajo familiar. Los monopolistas de la producción campesina y los grandes terratenientes les ofrecen préstamos en especie (víveres, medicinas y materiales para la producción agrícola) o en dinero para realizar el cultivo. Cuando debido a los caprichos del clima, los precios y los cálculos mal hechos, la cosecha no te permite pagar deuda, la mesa está puesta para una venta forzosa. El mecanismo es bastante sencillo. Los grandes los propietarios

interesados en la tierra hacen una oferta de compra, generalmente a un precio mucho más bajo que el del mercado. Los campesinos deben aceptar bajo amenaza. Otros simplemente se ven obligados a irse y abandonar la tierra. En resumen, en relaciones sociales de dominación y explotación que perduran en torno a la disputa por la tierra, son los campesinos los que pierden. (Celis, 2013, p. 101)

Celis destaca que el movimiento campesino no abandona su dinámica de autogestión, sino recurre al Estado para exigir que asuma sus responsabilidades con el campesinado, así, la lucha por la tierra es inseparable de las disputas por mejorar sus condiciones de vida y construir una economía campesina y principalmente para lograr que el estado reconozca los títulos de propiedad de las tierras colonizadas y ocupadas. . (Celis, 2013, p. 101)

Pero estas luchas estuvieron acompañadas de acciones de represión por parte del Estado colombiano, en la investigación *Luchas campesinas y reforma agraria Memorias de un dirigente de la ANUC en la costa caribe* (2010) de Jesús María Pérez, integrante de la ANUC, afirma que mientras que en ciertas zonas de Colombia se desarrollaban económicamente a costa de los trabajadores campesinos, el Estado cayó brutalmente sobre sus pequeñas organizaciones que intentaban luchar contra la burguesía y los terratenientes, esta clase de campesinos se concentraban en veredas, pueblos y ciudades. Expone en su estudio, que la condición de proletarios les permitió avanzar hasta el final de la lucha contra el capital, hecho que los estableció como los más fuertes aliados en la lucha de los campesinos pobres contra los grandes terratenientes. Así, se consolidó una alianza que intentó hacer de la lucha por la tierra, un tema que el pueblo colombiano debería considerar seriamente. La manifestación de esta unión se vivió en el mencionado III Congreso Campesino realizado el 5 de junio de 1971,

cuyas conclusiones desencadenaron reflexiones sobre el proceso vivido por el sector asalariado en el medio rural. (Pérez, 2010, p. 75)

Pérez afirma que la ANUC continuó apoyando la lucha de la clase trabajadora rural y se percibía en los diversos sectores rurales, como el aliado más importante del campesinado, ya que luchaba contra los poderes económicos y políticos más fuertes y leales de los terratenientes y capitalistas. Una vez coordinado, este sector continuó trabajando y fueron los encargados de denunciar la terrible explotación y las condiciones inhumanas a las que estaba expuesto el proletariado agrario en diferentes puntos del país. Se podría decir que el surgimiento de este sector como un hábil movimiento en la lucha por la tierra fue resultado directo de la codicia de algunos terratenientes que contaban con la complicidad consciente del Estado. (Pérez, 2010, p. 75)

De igual forma el autor considera que los jornaleros agrícolas que vendían su fuerza laboral y forjaban la enorme riqueza de los terratenientes y capitalistas, acabaron oprimidos y explotados en mayor grado que el resto de los jornaleros. Así, no eran beneficiarios de los derechos laborales más elementales, tales como la jornada de ocho horas, las prestaciones sociales, el salario mínimo permitido por la ley, ni los derechos a la organización, expresión y huelga. (Pérez, 2010, p. 74).

En el artículo *De cómo Moisés Banquett y Orlando Fals Borda hablan de la ANUC*, publicado por Valentina Pernet en el año 2015, menciona que partir del año 1971, se empiezan a planear la toma de tierras en todo el país, de igual manera la autora identifica que hubo reacciones violentas por parte de los terratenientes en alianza con el gobierno, se llevó

un mes la planeación para entrar a la hacienda *La Antioqueña* de propiedad de José María Parada y finalmente se llegó a la conclusión de invadir esta finca. (Pernett, 2015, p. 29)

Según testimonios recogidos por la autora, la toma de la Hacienda *La Antioqueña* fue realizada el 7 marzo de 1972. La propiedad era del terrateniente José María Posada, y estaba ubicada en el corregimiento de Leticia, con una extensión de 7500 hectáreas. Agrega que se conformaron 14 comités veredales, integrados por un aproximado de 280 personas, participaron en esta toma de tierras (Pernett, 2015, p. 30).

Para Pernett, el año 1970 marca una etapa decisiva en la vida de Banquett como líder del movimiento campesino, no sólo es el año en que organiza junto con otros campesinos el Comité de Usuarios Campesinos de Santa Isabel, sino también en enero de este mismo año se decide hacer la primera toma de la hacienda Santa Elena del terrateniente Ospina, liderada por Banquett. Este hecho, aunque sin resultados positivos para los campesinos, dejó entrever el carácter de la movilización campesina a los terratenientes y clase dirigente de Córdoba. (Pernett, 2015, p. 28)

Pernett se refiere al sociólogo Orlando Fals Borda, cuando se une al proceso de toma de tierra por invitación del Comité Ejecutivo de la ANUC Nacional y contribuyó en:

...en la preparación de un plan de estudios a través de cursillos, seminarios, encuentros masivos, en los cuales los campesinos aprendieron a usar cámaras fotográficas, máquinas de escribir, grabadoras, entre otras, con el fin de que fueran ellos mismos quienes registraran las tomas y denunciaran su situación. Fals Borda trabaja activamente con el movimiento por dos años

siguiendo y apoyando los lineamientos de la ANUC a nivel no sólo municipal, sino también departamental (Pernett, 2015, p. 30)

Por su parte, según el CNRR (2010) no todas las recuperaciones se dieron por las vías de hecho, a raíz de la presión de los campesinos muchas haciendas fueron vendidas por el INCORA voluntariamente: “Almagra en Ovejas, El Carmen y El Diamante en San Pedro, La China, Bélgica y Macajan en Toluviejo, La Conquista y La Esperanza en San Onofre, son algunos ejemplos de la fortaleza organizativa de los Usuarios Campesinos”.(CNRR, 2010, p. 209)

De acuerdo con el CNRR (2010) El III Congreso de 1971 permitió consolidar y argumentar en la región la necesidad de las recuperaciones de tierra. En la década de los años 80, se consolidan algunas alianzas con sectores populares, magisterio y campesinado encaminándose a la aventura electoral.

[...] en el año 84, 85 yo asistí como miembro a unas organizaciones cívicas y populares a Bogotá, el auge de la unidad era tan enorme que empezaron a salir alcaldes de elección popular, alcaldes revolucionarios. Ahí fue donde empezaron todos los conflictos con el Estado, no solo con el campesinado y la toma de tierras, sino con una cantidad de fenómenos que arrancó, porque era la UP era fuerte en la región, en Tierralta, Montelibano, Puerto Libertador. [...] Esto conllevó a que el Estado se viera presionado porque estaba perdiendo parte del Estado por pedacitos, o sea muchos municipios, muchos departamentos era dirigidos por miembros de la UP y por dirigentes de la vieja ANUC. Eso fue el exterminio; fue la primera ola de violencia generalizada no solamente contra los partidos de izquierda sino contra las nuevas formas organizativas que

surgieron de la ANUC a finales de los 80 (CNRR, Taller-conversatorio realizado con dirigencia de la ANUC línea Sincelejo/Cesar/Sincelejo/ abril de 2009, p. 209 - 234)

Para CNRR la década de los ochenta las movilizaciones campesinas tenían el propósito de acceder a la tierra y buscar los acuerdos frente a su adjudicación, mientras que en la década de los noventa la consecuencia del conflicto armado y el prosperidad de los campesinos se convirtieron en los ejes políticos de la protesta. (CNRR, 2010, p. 266)

Algunos recuerdan que si bien las recuperaciones fueron un éxito, cuando se dieron las negociaciones entre los propietarios, el INCORA y la ANUC, en las tierras escogidas primaba la mala calidad:

Cuando lucharon tierras de buena calidad es precisamente en donde hubo muertos, y fue precisamente en la toma a la hacienda “Mula” donde hubo dos muertos, o en la finca “El Prado” en Tolu viejo donde murió el aún recordado Anselmo Mendoza [...] Las tierras que los terratenientes negociaron eran los predios de más mala calidad; ellos las tierras buenas no las vendieron [...] Nosotros les hicimos el favor a los terratenientes en la medida en que pudieron negociar y vender al INCORA esas tierras que no eran tan buenas, salvo unos pocos casos. (CNRR entrevista a hombre/ adulto/ San Benito Abad/ Sucre/ diciembre de 2009, p. 209)

De igual manera CNRR identifica que la violencia fue vista como un instrumento que no solo era diligente desde el sector político en la adquisición de tierras, sino también desde las tierras adquiridas por el INCODER:

En 1996, los terratenientes no estaban satisfechos por las tierras que los campesinos les habían quitado; ellos vieron la posibilidad de tomar el control de sus tierras y la vez evitar que la guerrilla se aprovechara de eso. Los terratenientes le piden al gobierno que hagan una investigación finca por finca de las que había adquirido el INCORA, porque según ellos, esto era un movimiento subversivo y no había necesidad de tierras, porque los campesinos no estaban aprovechando la tierra que tenían. Nosotros aceptamos y se hizo el estudio, fuimos finca por finca de las que había adquirido el INCORA. El INCORA muestra todos los documentos de sustentación desde el punto de vista técnico, cuanto debía generarle una parcela de esas a un campesino para sobrevivir, pero cuales eran los efectos negativos que tenían por falta de apoyo del Estado. Gentes con un pedazo de tierra pero sin ningún tipo de servicio, entonces a un campesino le dan diez hectáreas de tierra, pero no tiene para comprar ni una papeleta de café, ¿se va a comer la tierra? (CNRR, 2010, p. 275)

El CNRR reconoce que en tanto en Sucre como en Córdoba, los recuerdos de los campesinos identifican las adjudicaciones de predios no tramitadas por las recuperaciones, sino por la gestión del PNR, a mediados de la década del noventa (2010, p. 269)

El CNRR reconoce que desde la década de los noventa hasta hoy, se logra expresar que las cifras que institucionalizó el INCORA / INCODER, particularmente hacen referencia a las hectáreas adjudicadas, pero para los campesinos estos territorios son fincas que tienen mucho significado, por las luchas que se libraron en estos lugares, pero de igual manera el CNRR dice:

Para la memoria de algunos dirigentes, el término "tierra ganada" se relaciona con fincas que estuvieron por un tiempo, o que aún están en poder de los campesinado organizado; y "tierras

perdidas", no sólo relacionadas con las expulsiones violentas, sino también con las tierras que alguna vez fueron parte del patrimonio campesino, pero que les fueron arrebatadas por otros procedimientos o cedidas por INCORA a personas ajenas o vendidas. Fue vendido por sus anteriores dueños a nuevas manos del campesinado organizado. (CNRR, 2010, p. 486)

Según el CNRR (2010), el término «tierras ganadas» se refiere a las predios rurales que habían estado algún tiempo, o que están en poder del campesinado organizado; y el término «tierras perdidas», se refiere a las acciones violentas de despojo y también a aquellas tierras que alguna vez fueron parte del campesino. La memoria de los campesinos identifica importantes victorias frente a los reclamos sobre el acceso a la tierra, pero al mismo tiempo hay contextos violentos que han impactado sus luchas (2010, p 485)

El CNRR concibe que la memoria de los dirigentes campesinos pudo rehacer lo acontecido con las fincas “ganadas” ya que:

Las memorias campesinas incluso parten de antecedentes, antiguas recuperaciones de los años cincuenta. Parecen coincidir con las distintas etapas y manifestaciones por la disputa de la tierra de campesinos e indígenas durante las dos décadas más emblemáticas, de 1970 a 1990, veinte años durante los cuales se completa el ciclo, por la guerrilla y los paramilitares contra la población. Esto es lo que recuerdan los testigos de esa época. (Centro Nacional de Memoria Histórica (CNRR, 2010, p. 486)

3. TENDENCIAS TEÓRICAS Y METODOLOGICAS EN LA INVESTIGACION SOBRE LA ANUC

3.1 Uso de algunas categorías provenientes del marxismo

Una de las características de los primeros trabajos sobre la ANUC –de autoría de la misma organización-, es el uso de categorías provenientes del marxismo, así en el primer trabajo publicado y que conforma el corpus documental de esta investigación, la ANUC hace énfasis en las condiciones socioeconómicas en la zona cafetera, principalmente por la importancia económica del cultivo y por la extensión de las regiones cafeteras y la densidad de la población que se dedica a esta actividad. Para los años setenta del siglo XX propone que este sector campesino está constituido por clases revolucionarias, las clases neutralizables y las clases de los blancos de la lucha.

Las *Clases revolucionarias* son los campesinos sin tierra, los jornaleros y constituyen la clase más explotada de la región. No tienen nada que perder y su suerte está ligada al objetivo final de la explotación del hombre por el hombre, Es la clase más revolucionaria y la que menos esperanza tiene en el actual sistema, la que puede llevar hasta el final la consigna de “tierra sin patrones”. Su número es muy crecido y se desarrolla continuamente, en forma ininterrumpida a medida que se acelera la crisis del minifundio. (Asociación Nacional de Usuarios Campesinos [ANUC], 1973, p. 95)

Clases neutralizables es la clase de campesinos ricos, la constituyen especialmente los propietarios que adelantan el proceso de producción mediante la contratación de trabajadores asalariados. A esta clase pertenecen los campesinos que tienen tierras en arriendo pero que a

su vez requieren un volumen de trabajo asalariado mayor que el trabajo familiar. (Asociación Nacional de Usuarios Campesinos [ANUC], 1973, p. 96)

Blancos de la lucha los principales enemigos son el imperialismo y sus aliados nacionales, bajo el presupuesto que el imperialismo domina y controla el mercado mundial del café y que actúa en contra de los intereses nacionales. Además el imperialismo sostiene política, económica y militarmente a la oligarquía colombiana. (Asociación Nacional de Usuarios Campesinos [ANUC], 1973, p. 101)

De acuerdo con la ANUC, en el plano interno, el blanco de ataque lo constituyen los grandes terratenientes y la burguesía intermediaria, que a través de la Federación de Cafeteros monopolizan la producción y el mercado y someten a la inmensa mayoría de los productores. También hacen parte de las clases enemigas los grandes exportadores particulares. (ANUC, 1973, p. 101)

Todos estos sectores están articulados con el imperialismo, dependen de él y son sus mejores aliados y aunque eventualmente tuviesen contradicciones con el imperialismo yanqui cada que este se desenfrena en su política de comprar barato y vender caro, trasladan esos problemas sobre los hombros del pueblo. (Asociación Nacional de Usuarios Campesinos [ANUC], 1973, p. 101)

Así, algunos de los planteamientos de la ANUC sobre sí misma, están permeados por la categoría clase y se podría inferir que por la categoría lucha de clases y sus efectos en la transformación de la condición socioeconómica del campesinado colombiano. La perspectiva

metodológica se desarrolla a partir del análisis de un caso: las condiciones socioeconómicas del campesinado en la producción cafetera colombiano de los años sesenta y primeros años de la década del siglo XX en Colombia

Por su parte, durante los primeros años de la década de los ochenta, se encuentran algunas referencias en las que se vinculan algunas categorías provenientes del marxismo, en función del análisis de la ANUC en el contexto del movimiento campesino. Así, los trabajos de León Zamora *La cuestión agraria y el movimiento campesino en Colombia. Luchas de la Asociación nacional de Usuarios Campesinos (ANUC) 1967-1981* y el artículo de Bruce Bagley y Fernando Botero *Organizaciones contemporáneas en Colombia: un estudio de la asociación de Usuarios campesinos (ANUC). Política e ideología en el movimiento campesino colombiano. El caso de la ANUC* de Silvia Rivera Cusicanqui (1982); tal como lo menciona Nieto, se parte de análisis macro-regionales en función de analizar los conflictos sociales que sirven de bandera en la movilización campesina y la definición de las posiciones de clase. Tal como se evidenció en párrafos precedentes, un aspecto en común es el trabajo con los documentos producidos por la ANUC durante la década de los años setenta, los cuales son leídos de distinta manera por cada uno de los autores antes mencionados, así como por aquellos que ya fueron referenciados.

3.2 Ciencia propia y la IAP

Por su parte, en las investigaciones de los años ochenta del siglo XX, sobresale por su novedad el trabajo de Orlando Fals Borda y su equipo, quienes se apoyan en los planteamientos iniciales de la perspectiva teórica denominada Ciencia propia y los

comienzos de la Investigación Acción. En su trabajo de 1983, Fals Borda menciona que inconformes con las perspectivas clásicas, un número de intelectuales y cuadros políticos se alejaron de la universidad e iniciaron diversos movimientos independientes de todos los partidos. Unos cuantos promovieron la Fundación Rosca de Investigación y Acción Social (Bogotá, 1970-1976), la Fundación del Caribe (Montería, 1972-1975, primera época), y los centros de estudio acción Nieto Arteta (Barranquilla) y Felicita Campos (Sincelejo), entre otros.

Con estas entidades realizaron en la Costa una serie de experiencias que vinculaban la teoría socio antropológica con la práctica concreta dentro del marco de la lucha campesina de la ANUC, actuando como agentes externos con funciones catalíticas sociales en los procesos. De esas experiencias, como actividad intelectual endógena, nació el método crítico que hoy se llama Investigación-Acción, la cual se ha enriquecido con experiencias convergentes. Según Fals Borda “este método, luego de varios años de ensayo en el Tercer Mundo, se dibuja hoy como posible alternativa a las defectuosas técnicas de "desarrollo" de los pueblos que toman como modelo a de Asia, África y otros de América Latina, algunos de Europa y Norte América”. (Fals, 1986, p. 188).

De acuerdo con Pernet la obra de Fals Borda es relevante, en la medida que se vale de su propia experiencia y de la memoria colectiva del pueblo para reconstruir la historia y así apuntar a una historia polifónica y estructurada en los principios de la IAP. (Pernet, 2105, p. 36)

Fals Borda, reconoció la necesidad de unirse con los intelectuales que estaban haciendo trabajos afines como el dirigido por Alejandro Zabaleta en Barranquilla, por el investigador Néstor Herrera en San Onofre (Sucre), y el campesino Florentino Montero quien revivió las luchas del pasado. (1986, p. 180). Para Fals B. los sucesos, las confrontaciones, las memorias entre otros, pusieron a prueba las Ciencias Sociales, con el propósito de determinar si eran útiles o no en el proceso de transformación del país, el ejemplo fue la visión revolucionaria del sociólogo y profesor, padre Camilo Torres Restrepo, quien evidenció las primeras crisis del sistema bipartidista del Frente Nacional. (1986, p. 181)

Fals B. identificó que desde estas experiencias, como actividad intelectual nació el método crítico que hoy se llama Investigación-Acción Participativa (IAP). La (IAP) se ha enriquecido con experiencias convergentes en lugares de Asia, África y otros de América Latina, algunos de Europa y Norte América. (Fals, 1986, p. 188). Según el mismo autor, la Fundación la Rosca buscó vías que explicaran desde una ciencia social comprometida con la población trabajadora, con el propósito de promover cambios fundamentales en la sociedad.

Debía ser una ciencia propia sin desconocer avances técnicos y científicos de otras partes y épocas, pero independiente de las escuelas de pensamiento que han colonizado nuestra vida científica y cultural, así frente al positivismo como al marxismo, aunque de éste derivamos pertinentes inspiraciones del método, especialmente los visos filosóficos del joven Marx, y el materialismo histórico. Queríamos que fuera una ciencia del pueblo y a su servicio, no necesariamente proletaria (la búsqueda y aplicación de la "ciencia del proletariado" resultó en ejercicio de mimesis), de lo cual derivamos nuestras concepciones centrales de participación

como el quiebre de la relación asimétrica o de dependencia sujeto/objeto, y de compromiso como experiencia vivencial personal y colectiva. (Fals, 1986, p. 189)

De este modo la transición entre, las clásicas técnicas de participación, intervención e inserción postuladas por las ciencias sociales y las técnicas de la "investigación militante", el "estudio-acción" y la "investigación activa". (1986, p.189)

Durango y Florentino Montero, Víctor Negrete hace un recuento positivo de los logros de la fundación y de la investigación militante, pero dando a entender que el compromiso debe llegar "al nivel más elevado" y evitar crear grupúsculos nuevos. (Fals, 1986, p. 190)

Para Fals B. fue claro que un investigador que hiciera parte de estas técnicas, estaba comprometido con varias funciones entre estas con las bases campesinas. De allí que se tuvo que formalizarse espacios de reflexión y acción. (Fals, 1986, p. 192)

3.3 Trabajos desde las memorias y las narrativas

En el balance que realiza Nieto, presenta un conjunto de investigaciones que agrupa bajo la denominación *Narrativas monográficas de la ANUC*, que caracteriza como estudios con un marcado énfasis en lo local y regional, asume las narrativas como ejercicios de investigación que implican el acontecer de la organización en su dinámica cotidiana de la lucha campesina y hacen parte de estos trabajos el de Cristina Escobar (1982) *Trayectoria de la ANUC*.

Adicional al trabajo de Escobar, en esta investigación se identificaron varios trabajos en los cuales los investigadores implementan en sus desarrollos metodológicos las historias de vida,

análisis de procesos de construcción de memoria y de construcción de narrativas, que a continuación se describen.

El primer trabajo *Luchas campesinas y reforma agraria, Memorias de un dirigente de la ANUC en la Costa Caribe* (2010) de Jesús María Pérez, quien afirma que las luchas del movimiento campesino están íntimamente ligadas a la lucha por el acceso a la tierra, y a los conceptos y disposiciones políticas que pesan en torno a las acciones reivindicativas. (Pérez, 2010, p. 6). El autor, militante de la ANUC, describe en detalle mediante una aproximación testimonial lo vivido y representado por él acerca de sus experiencias en la organización, para lo cual utilizó como estrategia la autobiografía. En su relato menciona lo acontecido internamente en la organización hasta finales de la década de 1970, menciona la división entre la Línea Armenia y la Línea Sincelejo y su declive a mediados de la década de 1980. (Pérez, 2010, p. 6)

Por su parte, la CNRR publicó en 2010 *La Tierra en Disputa Memorias de despojo y resistencia campesina en la Costa Caribe* (1960-2010). El trabajo del equipo se orientó en función de desarrollar ejercicios de construcción de memoria. Para seleccionar y ordenar estas memorias, se implementaron varios instrumentos de investigación dentro de ellos sobresalen:

Casi 200 entrevistas y se trabajó con más de diez grupos focales de campesinos y campesinas, desplazados y desplazadas, funcionarios y funcionarias, expertos y académicas, organizaciones sociales y de cooperación internacional; se hicieron recorridos/caminatas de memoria por la veredas con líderes campesinos; cartografías sociales, mapas mentales y talleres de memoria,⁶

estos últimos específicamente con las mujeres desplazadas. A lo largo de esos procesos de recopilación se ha dado especial énfasis a la perspectiva de memoria de las mujeres, con el propósito de darles voz a quienes nunca habían sido escuchadas. (CNRR, 2010, p. 27)

Del mismo modo, se realizó un trabajo documental y estadístico que recopiló procesos históricos a partir del ejercicio de la memoria que ayudaron acercarse a fenómenos la cadena que refleja la tragedia campesina: *violencia (masacres) –desplazamiento – abandono – despojo*. (CNRR, 2010, p. 27). También se obtuvo información desde varias fuentes:

El periódico de la ANUC, *Carta Campesina* (1970), versiones libres y audiencias de Salvatore Mancuso, de alias Diego Vecino y de alias Juancho Dique, y se trabajó sobre documentación institucional y estadísticas del Departamento Administrativo Nacional de Estadística –DANE-, del Sistema de Información de Población desplazada -SIPOD- de Acción Social, del INCODER, del Departamento Nacional de Planeación –DNP- y del Proyecto Protección a Tierras de la Población Desplazada de Acción Social (CNMH, 2010, p. 27)

El CNRR identificó que el trabajo de memoria, quiere vincular en sus versiones tanto individuales y grupales, las luchas constantes con un alto sentido político:

«La memoria es como la cartografía política de un territorio, define al ser individual y colectivo de una sociedad, puesto que es la base para la escritura de su historia [...] La lucha por su monopolio no es sólo la lucha por la identidad, es también una lucha por el horizonte y el sentido [...]» (CNRR, 2010, p. 29)

Asimismo, la función de la memoria permitió conocer la configuración de una de las organizaciones de mayor movilización en Colombia como lo es la ANUC, de igual forma, le permitió darles voz a sus integrantes, y exaltar los acontecimientos más relevantes a lo largo de las últimas tres décadas, el CNRR identifica que:

Más que una descripción de los acontecimientos –objeto de la historia-, aquí se ha pretendido procesar las huellas de la experiencia vivida –objeto de la memoria-, desde las diferentes interpretaciones de sus protagonistas. De esta manera, mientras los acontecimientos se fijan en el pasado, las huellas, en toda su diversidad interpretativa, son susceptibles de reactivación y debate, pueden constituirse en aportes a lo que se ha denominado las «políticas de la memoria». (CNMH, 2010, p. 31)

Para el CNRR, las memorias recopiladas identificaron dos ejes: a) No se construyeron por fuera de los procesos históricos y que forman parte de ellos b) Se configuraron con los contextos políticos y con las memorias institucionales. (CNMH, 2010, p. 31)

Otro de los trabajos en esta misma línea es *De cómo Moisés Banquett y Orlando Fals Borda hablan de la ANUC* de Valentina Pernet (2015), quien considera que su estudio identificó la riqueza de experiencias y modos de construir el pasado, aporta una manera de entender al campesinado colombiano en su lucha por acceder a la tierra, y destaca el papel de los académicos de las ciencias sociales en este proceso. (2015, p. 25). Se trata de establecer diversas relaciones entre la historia descrita por las memorias de Banquett y la contada por Fals B.

La metodología de investigación que implementó para su estudio consistió en el trabajo con las memorias de Banquett y las notas de campo de Fals Borda, con el objetivo de analizar la narración de sus experiencias vividas en el movimiento campesino, y las similitudes y diferencias entre uno y otro. (2015, p. 25.); la base de su trabajo son los testimonios, las memorias, las anécdotas de los protagonistas de las luchas campesinas de Colombia, y es por esto que, exaltó la autobiografía de Banquett dirigente de la ANUC, quien escribió sus memorias en 1974, que luego con ayuda de Orlando Fals Borda las transcribe. (2015, p. 26), desde lo anterior, las notas de campo de Fals B. para Pernet V. relatan su participación en el movimiento campesino que sirvieron como representación de su historia. Estas memorias fueron finalmente transcritas con la ayuda de Orlando Fals Borda, pero nunca fueron publicadas y aparecieron posteriormente sólo mencionadas como pie de página (Fals, 1986: 183B)

Aclara que:

Si bien no soy campesina ni estoy adscrita a ningún movimiento social particular, y, además, mi aproximación en este artículo podría considerarse académica, aquí yo quiero hablar de un modo *diferente* de hacer historia, que difiere cualitativamente de aquella que los grandes académicos e intelectuales están tan acostumbrados a hacer. En este escrito mi base son los testimonios, las memorias, las anécdotas de los protagonistas de las luchas campesinas en Colombia. En un primer momento, aparece la autobiografía de Moisés Banquett, campesino cordobés dirigente de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos de Colombia, ANUC, quien a mediados de 1974 escribe sus memorias, desde su nacimiento hasta su incursión en el movimiento campesino de la Costa. (Pernet, 2015, p. 25)

Pernett V. (2015) precisa que hacer historia no solamente es decir la verdad, sino hacer historia y escribirla, no puede ser externo de quien la construye a través del tiempo y el espacio, debe ser un estudio riguroso y exacto que legitime el pasado, para entenderlo en el presente, de esta forma fue inevitable hacer un trabajo académico y disciplinado sobre el estudio por las luchas campesinas y sus protagonistas. En este caso considera que a partir de estas memorias, con uso de la imaginación y la creatividad de Fals B. pretendía servir de modelo de representación de la historia, pero una historia contada por Banquett. (Pernett, 2015, p. 25)

Hacer historia desde la voz de los campesinos, quiere decir también que son ellos mismos los testigos de la historia y es por tanto condición considerar que la historia se hace a varias voces y no a una sola. En este sentido, el objetivo principal del presente artículo, más allá de volver una y otra vez sobre la historia de la ANUC, es hacer una comparación entre la historia contada por Moisés Banquett en sus memorias, con aquella descrita por Orlando Fals Borda en el Canal A del capítulo 8: «Destello de la ANUC», en el último tomo de *Historia doble de la Costa, retorno a la tierra*. (Pernett, 2015, p. 25)

Desde lo anterior, Pernett V. sostiene que el estudio sobre las formas de narración elegidas por Banquett y Fals B. ayudó para representar su contribución en el movimiento campesino, e identificó las similitudes y diferencias entre uno y otro. (2015, p. 25)

Aclara que para depurar sus narrativas:

Partiendo del supuesto de que el texto de Banquett se constituye en una autobiografía y que el de Fals Borda es la transcripción de su diario de campo, vale la pena detenerse a analizar por qué el Maestro decide, consciente o inconscientemente, usar sus notas de campo, en vez de recurrir a la historia de vida de Banquett o de otros líderes campesinos para hacer su recuento del movimiento campesino en este capítulo de su obra. (2015, p. 25)

Para Pernet V. el diario de campo de Fals B. se orientó bajo las observaciones y experiencias directas de él mismo y sus propias percepciones sobre el proceso de lucha por la tierra, estos registros presentan una riqueza en detalles, en torno al movimiento campesino, al paisaje, la cultura, los individuos, entre otros. (Pernet, 2015, p. 35). Exploró en las memorias de Banquett, la narración de su vida, escrita por él mismo, lo que pudo considerarse una autobiografía, que en algunos pasajes de sus memorias, las escribe en primera persona, y en otros los cambia a tercera persona. (2015, p. 36)

Asimismo Pernet V. considera que el diálogo entre Banquett y Fals B. fueron narrativas que ayudaron a entender la lucha campesina en la década de 1970, y por ello valió la pena pensar en publicar las memorias de Banquett, pero al parecer nunca se hizo, de igual manera, la obra de Fals B. fue distinguida, ya que, su propia experiencia y la memoria del pueblo ayudaron a la reconstrucción de la historia, que sirvió para estructurar los principios de la IAP. (Pernet, 2015, p. 36)

Luego de intentar una reconstrucción de la historia del movimiento campesino de la ANUC, por medio de las historias de Moisés Banquett y Orlando Fals Borda, prestando atención a las similitudes y diferencias en sus recuentos de los hechos, es posible evidenciar que ambas

narraciones contienen elementos importantes para conocer desde otra perspectiva la constitución, el desarrollo y finalmente la disolución de la ANUC.

Así, la autora documenta al lector para comprender la riqueza de las experiencias y modos de construir el pasado, que tomados en conjunto, pueden dar luz a una nueva forma de entender el papel del campesinado colombiano en la lucha por la tierra, y el de los intelectuales de las ciencias sociales en este proceso.

Documenta, Pernet que la vida de Banquett se desarrolla de hacienda en hacienda, huyendo no sólo de su madrastra, que le quitaba el poco sueldo que ganaba, sino también del maltrato laboral de los terratenientes, Seguida esta descripción de su paso entre haciendas y padeciendo las injusticias que sufre el campesino costeño, se inicia el relato de su incursión en el movimiento de reforma agraria impulsado por el Instituto Agropecuario, en el año 1968. Llegado el año 1970, Banquett se une a la organización campesina. (Pernet, 2015, p. 27)

La autora identifica que la década de los setenta marcó una etapa decisiva en la vida de Banquett como líder del movimiento campesino. Este año no solo organizó el comité de usuarios campesinos, sino que también se reunió con Lucas Ramírez, quien está impulsando el establecimiento del mismo comité en Santa Fe de Montería y con él juntos formaron el Concejo Municipal de Asociación de Usuarios de Campesinos (AMUC). Asimismo, en enero de este año se decidió adquirir por primera vez la finca Santa Elena que lidera Banquet. Si bien este hecho no trajo resultados positivos para los campesinos, permitió que los terratenientes y la clase dominante cordobesa vieran las características de la movilización campesina. (Pernet, 2015, pág.28)

El siguiente trabajo en esta misma línea se denomina *LUCHAS CAMPESINAS EN LA REGIÓN CARIBE COLOMBIANA. RECUERDOS SOBRE FEDERICO CANABATE, DIRIGENTE CAMPESINO* de Dayana Alexandra Moreno Arteaga (2019). Para la autora, su investigación se enfocó inicialmente en el proceso de la ANUC, en las décadas de los sesenta y setenta en el departamento del Cesar. Sin embargo, al avanzar en la investigación se exalta la vida de Federico Canabate y con ello su trasegar político, lucha campesina, política y organizativa al interior de la ANUC. (2019, p. 18)

El eje central de la investigación fue el trabajo de campo que permitió la recopilación y clasificación de información, donde sobresale fuentes primarias, entrevistas, diario personal, fotografías, cartas y documentos que componen el archivo personal de Federico Canabate (Dirigente Campesino). (Moreno A. 2019, p. 20)

Desde lo anterior, la investigadora evidenció que en las fuentes primarias referidas a parte de la vida de Federico Canabate se da cuenta de su vida, sus luchas y experiencias vividas;, este resultado solamente se logró a través del uso de la historia oral:

“la historia oral permite al investigador acceder a nuevos datos, pero también se accede a los grupos que están en la sobre estructura, en las localidades, en los pueblos; con base en ello se logra engranar teóricamente los sucesos que van desde lo local y que repercuten en lo nacional o viceversa. (Lara, 2014, pág. 48)

Una de las fuentes que resalta Moreno A. exaltó fue el diario personal de Federico Canabate, presentado en diez cuadernos (1988), escritos hechos a mano. Convirtiéndose indudablemente en las memorias de Canabate (Moreno A. 2019, p. 22); también se implementó fue la entrevista semiestructurada, que da cuenta de los espacios temporales que cronológicamente presenta las fuentes primarias. (Moreno A. 2019, p. 23).

Para Moreno A. la estrategia metodológica implementada en su investigación permitió la construcción de los aspectos más selectos de la vida de Canabate, a partir de la microhistoria y lo asume la misma autora como:

Uno de los aportes más importantes de esa investigación fue su ruta metodológica, la cual se inició desde el trabajo de campo, en donde se hizo una recolección de fuentes primarias, entrevistas, diarios personales, fotografías, actas de matrimonio, cartas y documentos que constituyen el archivo personal de una persona. Posteriormente se analizaron y contrastaron con fuentes secundarias. Es de aclarar que el sustento teórico nace después del trabajo de campo y el hallazgo de las fuentes. (2019, p. 20)

Por otra parte, existe una experiencia investigativa que vincula el trabajo con las memorias y la etnografía, de Mendoza y Aponte (2014) *Procesos de formación y aprendizajes políticos de los campesinos de la ANUC en la región de los Montes de María: una lectura generacional* quienes se orientan por un enfoque cualitativo con aproximación etnográfico, que logró identificar las relaciones entre la memoria, territorio y organización donde los campesinos de los Montes de María dieron significados a sus experiencias de vida, ahondando detalles de sus memorias, respondiendo al objeto de estudio.

Para Mendoza y Aponte fue relevante la interpretación que se dieron a los recuerdos y olvidos, que configuraban el pasado de los campesinos, a partir de la formación y orden territorial que revelaron en sus narrativas y en la información depurada a través

De la revisión documental y bibliografía sobre la ANUC, registro de eventos políticos, realizando entrevistas individuales y grupales a dirigentes y líderes campesinos de la región, la realización y llevo a cabo un taller con fotografías, con el objeto de activar memorias respecto a lugares y procesos de formación llevados a cabo por la Asociación. (Mendoza y Aponte, 2014, p. 100)

Desde lo anterior Mendoza y Aponte precisan que la información recopilada en campo, fue debatida y extendida por el análisis teórico, estudios de casos y la pluralidad de visiones y problemas que posibilitaron los resultados de la investigación.

3.4 Análisis de las representaciones

El análisis de las representaciones es en la actualidad un campo emergente y muy reciente en la investigación sobre la ANUC. *El primer trabajo Representación de género en la mujer rural colombiana: análisis histórico de 1961 hasta 1988, a partir de la ANUC y la ANMUCIC* de María Teresa Gutiérrez Márquez (2020) se propone analizar “los cambios de representación de género de la mujer rural, teniendo en cuenta las organizaciones sociales rurales, las cuales han sido pertinentes para comprender las subjetividades rurales en Colombia y, en consecuencia, los cambios de representación de la mujer rural”. Se centra enfoca en “las dimensiones económicas, políticas y sociales, tomando a la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC) y la Asociación Nacional de Mujeres Usuarías

Campesinas, negras e Indígenas de Colombia (ANMUCIC), para comprender la transformación de la representación de la mujer rural en este contexto socio-temporal”

Por su parte, el trabajo elaborado por Irene Alonso Acosta *La voz campesina en la esfera pública colombiana en el siglo XX a través de los periódicos de la ANUC y sus antecedentes. Un recorrido por sus representaciones, representantes y representados*, (2020) , analiza la relación entre medios de comunicación y campesinado en Colombia, sigue el rastro a las discusiones públicas en torno al reclamo de organizaciones campesinas a nivel nacional e internacional por el reconocimiento del campesinado como un sujeto especial de derechos y al reconocer que ha sido una población invisibilizada, estigmatizada e imaginada por diferentes sectores de la sociedad, se propone saber cómo aparecían quienes eran designados como tal en periódicos y emisoras. ¿Cómo los nombraban? ¿en dónde se escuchaban sus voces? ¿hay medios dirigidos al campesinado? E incluso, ¿hay medios de comunicación “del campesinado” en mi país? (2020, p. 4)

La autora, hace un análisis documental con el periódico El Campesino, una reconocida publicación creada por la fundación católica Acción Cultural Popular [ACPO] que estaba pensada para los campesinos de Colombia, trabajó entre 1951 y 1990, y retomaron nuevamente la publicación en 2013 desde la plataforma web www.elcampesino.co *la voz del campo colombiano*. (Alonso, 2020, p.4)

Alonso al revisar esta nueva versión digital de El Campesino constata que muchos de sus artículos eran escritos por periodistas, abogados, sociólogos, filósofos, docentes universitarios e, incluso, por compañeros de la misma autora de la carrera de Comunicación

Social en la Pontificia Universidad Javeriana. También identificó que en el periódico participa la red de reporteros rurales, la cual, tiene como objetivo “garantizar acceso a la información la apropiación de contenidos rurales, utilizando las TIC como medios de comunicación que reflejen las voces y opiniones de los habitantes rurales en Colombia” (Alonso, 2020, p. 4-5)

Las inquietudes que orientan su investigación son:

¿No hay otros medios de comunicación desde donde los campesinos hablen? ¿qué los muestren de otras maneras?, ¿acaso me molestaba la presencia de esa organización y su discurso católico y desarrollista? ¿o me molestaba la presencia de cualquier organización? ¿era siempre necesaria una mediación? Así, ¿había alguna vez una voz propia? o, en cambio, como señala Pierre Bourdieu ¿las clases dominadas nunca han hablado, sino que han sido habladas? ¿No había entonces duda alguna al afirmar que los campesinos son el ejemplo por excelencia de la clase objeto, aquella que nunca ha controlado la producción de su propia imagen, ni ha tenido el contra discurso capaz de constituirse en sujeto de su propia verdad? (Alonso citando a Bourdieu, 2011, p. 191,192).

Alonso no trata de cuestionar la práctica periodística, ni al periodismo mismo, se pregunta “desde la antropología y la comunicación social por la constitución de la voz de algunos sectores y sus representantes y representaciones en la esfera pública, particularmente, por la voz del campesinado” (Alonso, 2020, p. 6)

Alonso en su investigación, insiste en la búsqueda de medios de comunicación que presumieran ser la voz del campesino o ser la prensa escrita del campesino. Más allá de la propuesta de la ACPO, ¿había otros referentes en la historia de la prensa escrita en Colombia

que tuvieran al campesinado como objeto principal de su discurso o que asumieran al campesino como su sujeto enunciator? y desde esta pregunta se encontró con la ANUC “su historia, sus luchas sociales, a algunos de sus dirigentes y, sobre todo, poco a poco, con sus periódicos”. (Alonso, 2020, p. 7)

Alonso observa que la trayectoria de la ANUC estuvo marcada por fraccionamientos ideológicos dentro del movimiento y diversas imposiciones de actores externos a la organización. En ese recorrido, algunos dirigentes de diferentes corrientes generaron divulgaciones periódicas que se ocuparon por ser la voz del campesino. “A nivel nacional están los periódicos *Carta campesina*, *Horizonte campesino* y *A Hacha y Machete*, y precisamente a partir de ellos es que conocí las trayectorias de la ANUC. Sobre estos periódicos, su historia y mis inquietudes es que trata esta investigación”. (Alonso, 2020, p. 7)

La autora al hallar medios de comunicación impresos que presumían ser la voz del campesino, me fui acercando a la historia de la voz campesina en la esfera pública en Colombia, y a los periódicos de la ANUC, que identifican la trayectoria de las luchas y demandas campesinas.

CAPITULO 3: LA ANUC COMO ORGANIZACIÓN

Y MOVIMIENTO CAMPESINO

“La ANUC fue importante no solamente en Sucre sino en toda Colombia porque transformó la mentalidad de muchos campesinos; se convirtió en un instrumento de lucha que de sirvientes de los ricos pasamos a ser propietarios de las tierras. La Asociación de Usuarios nos unió en base de unos lineamientos políticos
“tierra pal’ que la trabaja” [...]

La ANUC nos ofreció la oportunidad primero de organizarnos y de capacitarnos. Pero lo más importante es que nos dimos cuenta que la ANUC somos cada uno de nosotros (CNMH, 2010, p.260)

1. LA ANUC COMO ORGANIZACIÓN CAMPESINA

En la gran mayoría de las investigaciones que conforman el corpus documental a partir del cual se elaboró este balance, reconocen y ponderan la importancia de la ANUC para el movimiento campesino durante la segunda década del siglo XX en Colombia. En este sentido el CNRR sostiene que la ANUC políticamente fortaleció a las organizaciones agrarias en sus demandas. (CNRR, 2010, p.213)

Pero a la vez ha presentado continuidad en sus acciones bajo distintos repertorios reivindicativos, hoy día los Usuarios Campesinos se han desdoblado en múltiples organizaciones locales de índole social, comunitaria, productiva y de medio ambiente. Se ha insertado en nuevos espacios de diálogo como las mesas agrarias en las cuales se interactúa con la institucionalidad. En estos espacios la consigna «la tierra pa’l que la trabaja» sigue constituyendo un eje central, más no el único. También se abanderan múltiples reivindicaciones en torno a las distintas dimensiones del

desarrollo rural y las estrategias para enfrentar los persistentes impactos del conflicto, de la violencia generalizada y de las economías ilegales. (CNRR, 2010, p. 288)

A comienzos de la década de los años setenta del siglo XX, no sólo comenzó a cambiar desde la perspectiva de su estructura organizativa, sino también desde su esencia como organización campesina. Rivera S. (1982) sostiene que la ANUC como organización en sus inicios fue considerada por la izquierda colombiana como un instrumento de la política agraria oficial y como un complemento de la legislatura de Lleras, sin embargo, el movimiento de toma de tierra de principios de 1971 modificó esta concepción, por la creciente polarización de fuerzas y de progresivo debilitamiento de las posiciones reformistas en el gobierno la subsistencia de la ANUC dependía entonces, crecientemente, de la apertura de canales de relación alternativos, que le permitieran agrandar el espectro de sus alianzas y conseguir respaldo. (Rivera, 1982, p. 74).

En la investigación de Valentina Pernet; *De cómo Moisés Banquett y Orlando Fals Borda hablan de la ANUC*, publicado en 2015, se identifica una relación directa entre organización y promoción de nuevas organizaciones campesinas que se hace necesario exaltar en este apartado:

El 20 de julio de 1970, se constituyó la Asociación Municipal de Usuarios Campesinos (AMUC) de Montería. La directiva de la asociación quedó organizada así: Presidente, Lucas Ramírez; Vicepresidente, Moisés Antonio Banquett; Secretario, Austraberto Humanés; Tesoreros, Alfonso Salgado; Fiscal, Clovis Flores Petro. Esta directiva fue cobijada por el Decreto N° 755 expedido por el ex-presidente de la República Carlos Lleras Restrepo, en el año 1968, y por la Resolución

Nº 061 expedida por el ministro de agricultura en el año 1969 y amparada con personería jurídica.

La tarea principal de la AMUC fue la creación de comités de usuarios campesinos en todas las veredas. Gracias al apoyo del INCORA y de Ministerio de Agricultura, los líderes campesinos de las veredas fueron capacitados. (Pernett, 2015, p. 29)

Rivera exaltó la actividad y el carácter inédito de las organizaciones de base que surgieron en la movilización campesina y despertaron el interés y la participación de algunos grupos de izquierda, viendo en ello un poder real; sin embargo, mientras la ANUC quería aclarar su perfil político y diferenciarse, la izquierda entró en una amplia visión humana compuesta por un gran número de individuos, fogueados en sus primeras confrontaciones abiertas con los terratenientes y el Estado (Rivera, 1982, p. 75).

Del mismo modo, Machuca (2016) comprende que la ANUC se convirtió rápidamente en una organización con un amplio alcance e influencia nacional, con una composición muy heterogénea del campesinado, manteniendo una auténtica. (2016, p. 51); agrega que la ANUC rompió la estructura clientelar de participación popular que se había estado aplicando con las juntas de acción comunal. En este sentido, no había ningún tipo de intermediario, la construcción de la organización a partir de las bases del movimiento permitía una verdadera representación campesina entre los distintos niveles de la organización (Machuca citando a Zamosc, 2016, p. 53).

Sin embargo, la CNRR considera que a finales de los años setenta se encontraba en una clara caída, debido a dos principios especialmente: la afanosa división ideológica y política dentro de los sectores que la conformaban, y las apuestas estatales que fragmentaron a los usuarios

en el aspecto organizativo. A partir de estos dos elementos, la organización transformo sus experiencias pasadas, con miras a los retos de la nueva década. (CNRR, p 229)

También identifica que en 1988 diferentes organizaciones campesinas bajo la orientación de la ANUC-UR, realizaron profundas movilizaciones, en:

Arauca, Santander, Cesar, la región cafetera y La Mojana sucreña, siendo en las marchas y los bloqueos donde expusieron los pliegos reivindicatorios y mientras que en la década de los noventa las organizaciones campesinas, pasaron de ser una asociación unitaria y centralista, a una organización de peticiones evidentes de la vida campesina; y en cuanto a su discurso y su protesta, se logró distinguir la importancia de los congresos políticos celebrados. (CNRR, p 282).

Durante la década del dos mil (2000), la ANUC ha tenido que sortear las innumerables divisiones internas y de igual manera sufrir el asesinato de la mayoría de sus dirigentes, es por ello que:

Con el interés de juntar el movimiento campesino, surgió en 1992, el Consejo Nacional de Organizaciones Campesinas e Indígenas [CONAIC] para presionar y participar en la formulación del nuevo proyecto de reforma agraria, El CONAIC presentó su propio proyecto en la Cámara, pero allí fue aprobado el proyecto presentado por el gobierno, la Ley 160 de 1994, que no fue en realidad un proyecto de reforma agraria. Después de este fracaso, esta coordinación fue desapareciendo y hacia 1996, surgió el Consejo Nacional Campesino e Indígena para la Acción Rural [C.N.C.] (Díaz, 1999, p. 122)

De igual importancia la investigación; *Relaciones de poder en el movimiento popular colombiano: (La ANUC y la izquierda)* de Leopoldo Múnera Ruiz publicada en 1998, hace un análisis de la organización campesina y lo que estructuralmente posibilita la promoción de nuevas organizaciones campesinas. Sostiene que debido a la violencia y al Frente Nacional, se redefinen los límites y las posibilidades estructurales de la acción colectiva de masas hasta mediados de los años ochenta. Deja claro, que la primera trayectoria organizativa relevante la siguen los campesinos de la ANUC en 1971, en menos de un año y medio de vida institucional; según sus indagaciones, la ANUC tenía 989.306 afiliados y la repentina expansión de la ANUC entre activistas políticos y algunos analistas de la realidad colombiana los animó a convertir la asociación en una hazaña épica, ampliando su alcance, número de afiliados, y convirtiendo su historia en una revolución frustrada. (1998, p. 240)

Dentro de la organización campesina y su promoción para la creación de nuevas organizaciones, existieron en el departamento del Huila asociaciones departamentales de las siguientes organizaciones nacionales: la ADUCH, FENSUAGRO (Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria), FANAL (Federación Agraria Nacional), ONIC (La Organización Nacional Indígena de Colombia), ANMUCIC (La Asociación Nacional de Mujeres Campesinas, Negras e Indígenas de Colombia) y la ANUC-UR (Asociación Nacional de Usuarios Campesinos Unidad y Reconstrucción) FESTRACOL (Federación Sindical de Trabajadores Agrarios de Colombia) CECORA (Central de Cooperativas de Reforma Agraria) FENACOA (Federación Nacional de Cooperativas Agropecuarias) FEDEFIQUE (Federación Nacional de Cultivadores y Artesanos del Fique) ASOFRIJOL (Asociación Nacional de Productores de Frijol de Colombia) EL COMUN (La Asociación de Organizaciones Campesinas y Populares de Colombia) CENALCOT (Central Nacional de

Cooperativas de Trabajadores) FEDETABACO (Federación Nacional De Productores De Tabaco) ASOHOFRUCOL (Asociación Hortifruticola de Colombia)

Tabla N. 8

Organizaciones relacionadas con la ANUC

Año	Nombre de organización	Autor
1967	ANUC	CNMH (2010)
1970	AMUC (Asociación Municipal de Usuarios Campesinos)	Valentina Pernet (2015)
1988	ANUC-UR	CNMH (2010)
1992	CONAIC (Consejo Nacional de Organizaciones Campesinas e Indígenas)	Díaz (1999)
1963	(Asociación de Amas de Casa Rurales de Colombia)	Díaz (1999)
	ANMUCIC, A.C.C, FANAL, FESTRACOL, FENSUAGRO, SINTRADES, CECORA, AIGO, FENACOA, FEDEFIQUE, ASOFRIJOL, EL COMÚN, CENALCOT, ONIC. FEDETABACO ASOMORFRUCOL	Díaz (1999)
	ADUCH, FENSUAGRO, FANAL, ONIC, ANMUCIC	Díaz (1999)
	ONIC, ANDRI	Díaz (1999)

Nota: Fuente: Elaboración propia

Según Escobar la ruptura y división al interior de la ANUC, para el año 1975 tuvo efecto en una serie de sucesos confirmarían el debilitamiento interno de la organización. Como se identificó en Cartagena en la XIII Junta Nacional de Usuarios Campesinos, donde se reconocen las tensiones existentes entre el Comité Ejecutivo y el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), lo que da como resultado la ruptura abierta del sector indígena de la ANUC (Escobar, 1983, p. 84).

Según la misma autora, el último factor relevante para el análisis del debilitamiento y reflujo de la ANUC en los años setenta, tiene como foco las tensiones internas y conflictos sectarios

que comenzaron a desarrollarse entre los distintos liderazgos y grupos de la organización, una dinámica que se hizo más evidente a partir del Tercer Congreso en 1974 y que culminaría en el Cuarto Congreso de Tomala en 1977.

Por su parte Bagley. B. y Botero Z., identificaron dos etapas en la ANUC en su relación con el movimiento campesino:

En la primera etapa la ANUC ha logrado movilizar a más campesinos que cualquier otra organización campesina en Colombia desde el periodo de la violencia y fue al interior de la segunda etapa donde se desenvuelve el proceso histórico de los movimientos campesinos en Colombia, que se caracteriza esencialmente por la íntima relación que guardan las sublevaciones campesinas con las iniciativas del Estado en materia de reforma agraria ampliar y es la primera organización campesina en la historia de Colombia que ha llegado a traspasar límites regionales para consolidar un liderazgo y un vehículo organizacional a nivel nacional” (1978, p. 60).

Las relaciones entre la ANUC y el movimiento campesino suscitaron distintas interpretaciones entre los mismos autores consultados para esta investigación y que hacen parte del corpus documental en esta investigación. A manera de ejemplo, Méndez identifica que en el estudio de Zamocs se hace énfasis, en que el campesinado aparece políticamente por momentos, pero se caracteriza por la transitoriedad en sus acciones acompañadas por otros sectores de la sociedad. Con la creación de la ANUC se logró articular de manera autónoma los intereses de diferentes sectores campesinos con un componente que busca la resistencia al modelo de desarrollo económico terrateniente. (Méndez, 2014, p. 5)

De igual forma, exaltó que Zamocs consideraba también que la cuestión agraria en el país no se puede plantear como un homogéneo, por lo que las demandas que se tienen en diferentes regiones del país son heterogéneas. Por otro lado, da cuenta del nacimiento de la ANUC como una asociación gremial semioficial patrocinada por el gobierno de turno; si esto no hubiera sucedido así, los campesinos quizás no hubieran tenido forma de organizarse de manera nacional en un sola agrupación. (Méndez, 2014, p. 5)

La investigación de Méndez reconoció que la investigación de Zamocs se estructura en tres momentos;

Primero en una explicación de la cuestión agraria en Colombia y cómo desde la estatalidad se ha intentado hacer frente a la problemática del campo por medio de reformas que atacan la problemática y crean la ANUC, dando oportunidad al campesinado colombiano de ser un movimiento con perspectivas políticas claras. Un segundo momento, tras el reformismo estatal, se destaca la radicalización del movimiento campesino, desde sus mismos orígenes considerando su autonomía política y llevando la reforma agraria por las vías de hecho con invasiones a principios de los 70. Por último, en el tercer momento se hace énfasis en la desarticulación y fuerte represión del movimiento campesino, todo como resultado de ataques desde diferentes sectores que intentaron liderar la ANUC para diferentes fines. (Méndez, 2014, p. 6)

El análisis histórico de Zamoscs es un referente sobre la investigación del movimiento campesino, pero pese a sus grandes aportes, su análisis llega hasta principios de la década del 80, por lo que se hace necesario investigar a profundidad lo sucedido con la organización campesina en los años siguientes. (Méndez, 2014, p. 6)

Por otro lado, Méndez toma el estudio *Rupturas y Continuidades* de Leopoldo Múnera, publicado en 1998, donde hace referencia en un principio a la discusión teórica del por qué se debe hablar de movimientos populares en el caso colombiano y no de movimientos sociales, de igual manera, se logra reconocer la tendencia política en la ANUC.

Según Méndez, el análisis histórico desarrollado por Múnera se centra en demostrar la articulación en todo momento entre lo gremial y lo político al interior del movimiento campesino que vio en la ANUC un elemento catalizador para evidenciar sus demandas. Constantemente al interior de la ANUC se planteó la necesidad de establecer una organización o movimiento que nace de la iniciativa estatal, pero que tiene unas reivindicaciones especiales frente al Estado, terratenientes y demás actores opuestos al campesinado.

En un tercer momento, el autor describe la forma en que se implementó la ANUC y la política agraria en el país estableciendo una racionalidad instrumental de los campesinos ante la posibilidad de la creación de la asociación de usuarios por parte del gobierno. A su vez la misma racionalidad del Estado que usó la asociación como mecanismo y forma para aplacar la problemática agraria del país, evitando que esta situación fuera caldo de cultivo para movimientos de izquierda que capitalizaran el descontento campesino.

No obstante, la ANUC llegó a movilizar alrededor de 2 millones de campesinos de los 9 millones que existen en Colombia. Este alto grado de organización en aquella época la llevó a constituirse en la organización campesina más poderosa y fuerte de América Latina, siendo

su combatividad política y el número gigantesco de sus afiliados, los factores principales de tal hecho. (Múnera, citando a Vergara, 1998, p. 240)

Dimensión de género

Díaz D. publica en (1999) *Transformación de las relaciones de género en la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos de Colombia Unidad y Reconstrucción, ANUC-UR*, trabajo en el cual presenta reflexiones sobre la organización campesina al final del siglo y las propuestas organizativas de las mujeres de otras organizaciones; al respecto afirma que una tendencia política que se logró reconocer en la ANUC, fue la baja participación femenina en los espacios de dirección de las organizaciones gremiales campesinas y a pesar de su participación en el movimiento campesino colombiano, la investigación social sobre la ANUC, pocas veces referencia la presencia femenina.

Según la autora, las organizaciones rurales y las mujeres mismas como jugaron un papel preponderante en la búsqueda de su autonomía, estableciendo alianzas o entrando en conflicto con esos intereses exteriores y en ocasiones entre ellas mismas. Sostiene que las políticas de desarrollo para el sector rural se han dirigido a diferentes actores o grupos de la población rural, según el momento y los intereses en juego.

Estas políticas se inician en 1958 con la constitución de los "Clubes de Amas de Casa" para la mujer campesina; en la década siguiente, 1967, en apoyo a la Reforma Agraria se impulsó la "Asociación Nacional de Usuarios Campesinos de Colombia, ANUC", convocando a la población campesina en general. (Díaz, 1999, p. 108)

Díaz, en su estudio concibe que las mujeres se identifican como objetos pasivos y se busca fundamentalmente fortificar las relaciones tradicionales de madre y esposa. En esta práctica el refuerzo del rol habitual envuelve a las mujeres del voluntariado y a las campesinas, sin dejar a un lado, la organización femenina que existía en Pitalito (Huila) denominados Clubes de Amas de Casa Rurales- CAC y el proceso simultáneo, que dio auge a las luchas de las mujeres por sus derechos, lo cual contribuyó en la consolidación del Movimiento Social de Mujeres. (Díaz, 1999, p. 115)

La investigadora refiere la sensibilización mundial de los derechos de la mujer y los avances logrados en las luchas por las reivindicaciones de las mujeres del campo colombiano, como parte de los antecedentes para que el gobierno colombiano adoptara en 1981 la Ley 051, a favor de la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer. (Díaz, 1999, p. 117)

Díaz D. sostiene que las mujeres de la ANUC abrieron la brecha para el devenir de su propia historia, la participación de las mujeres fue directa y masiva en la toma de tierra, las movilizaciones, la presión por la libertad de los presos, en la defensa de las comunidades, en los desalojos y en los enfrentamientos con la fuerza pública. La presencia de mujeres en los periodos álgidos de las luchas constituye una de las características de la participación femenina observada tanto en el campo como en la ciudad en diferentes países. (Díaz, 1999, p. 117)

La investigadora sostuvo que:

"La participación de las mujeres en estos grupos comunitarios fue considerada casi natural". "En general la mujer se afiliaba si su esposo lo estaba, y era usual que si él asistía ella se abstenía de hacerlo." (...) "Su vinculación a las juntas era marginal y más bien la participación comunitaria del sector femenino se hacía detrás de bambalinas." (...) "se limitaron a apoyar actividades y personas, era usual encontrarlas en los comités de trabajo, especialmente los de salud, y en algunos de estos comités se había posibilitado la reflexión sobre sus aspectos específicos." Díaz igualmente encontró, que las campesinas-os participaban activamente en las JAC, especialmente en Pitalito. (1999, p. 108)

Díaz describe en su estudio, que en Colombia el auge se dio especialmente a partir de los años setenta y fue influenciado por los movimientos de mujeres europeos y americanos iniciados en el 70, en esta segunda mitad de siglo, los procesos son más estables, de mayor amplitud, se gestan movimientos sociales de mujeres con dimensiones nacionales, continentales e internacionales, logrando resultados importantes en cuanto a los derechos civiles, sociales, políticos, sexuales con avances diferentes en cada país. (Díaz, 1999, p. 116)

Asimismo, estas acciones de las mujeres en las regiones de mayor conflicto dieron origen a la creación de los primeros Comités Femeninos, entre 1972 y 1973, desde entonces hasta por lo menos 1999, año de publicación de la investigación de días, estos estaban afiliados a los comités de la ANUC. (Díaz, 1999, p. 117)

Con el propósito de vigorizar la organización campesina se iniciaron encuentros regionales y departamentales de algunos grupos de la población. En los primeros dos encuentros femeninos se aborda el concepto y los mecanismos de participación de la mujer en la

organización y se destaca el interés por la participación gremial, ya que, no se distinguía la estimación de los intereses determinados de las mujeres. (Díaz, 1999, p. 117).

Díaz describe la organización campesina como estructura para promocionar la organización de mujeres campesinas:

El CNC (Confederación Nacional Campesina) es un organismo constituido por las Organizaciones Nacionales Campesinas e Indígenas de Mujeres y Jóvenes de carácter sindical, Cooperativo, de economía solidaria, comunal o del sector poblacional, con carácter coordinador de la unidad de acción entre las diversas organizaciones que lo conforman, en función del rescate y defensa de los derechos de la población rural." "Busca facilitar al campesinado organizado su real participación en la planeación, decisión y ejecución de su desarrollo, de su región y su comunidad." Participan las siguientes Organizaciones Nacionales: ANMUCIC, A.C.C, FANAL, FESTRACOL, FENSUAGRO, SINTRADES, CECORA, AIGO, FENACOA, FEDEFIQUE, ASOFRIJOL, EL COMÚN, CENALCOT, ONIC. FEDETABACO ASOMORFRUCOL. La ANUC-U.R., formo parte del CONAIC, pero aún (1998) no hace parte de la coordinación de la CNC. .] (Díaz, 1999, p. 122)

La investigadora menciona que la Federación Agraria Nacional, FANAL, creó la "Secretaría Femenina" en 1982, porque el 10% de sus miembros eran mujeres (Escobar, 1984, p. 27), en 1984 inició con un programa de incorporación de la mujer a proyectos productivos. Durante este tiempo en Sucre, se fue concretando un proceso organizativo de mujeres populares del campo y de los centros urbanos, que se definió en el Primer Congreso de las mujeres del pueblo, convocado por la AFEM en 1982. (Díaz, 1999, p. 124)

Por su parte, la Federación Nacional Agropecuaria de Colombia, FENSA, hoy, FENSUAGRO, en 1984, define políticas generales para la mujer expresadas como "Eliminación de aspectos discriminatorios de la mujer en la legislación agraria; mejoramiento de las condiciones para que ocupe puestos directivos dentro de la organización". (Díaz, 1999, p. 123)

De igual manera, a comienzos de la década del 90, existieron un poco más de trece organizaciones campesinas de carácter nacional y una amplia gama de organizaciones regionales y en los últimos años han ganado en fuerza y protagonismo los movimientos regionales quienes frecuentemente, conjugan en sus luchas las reivindicaciones campesinas con otros movimientos sociales.

La autora vuelve en su investigación sobre, lo que pasaba durante este periodo al exterior de la ANUC, e identifica también que se desarrollaban dinámicas similares en otras organizaciones campesinas y populares; por su lado, las mujeres de otras organizaciones campesinas comenzaron progresivamente a organizarse al interior de éstas, y considera que en parte siguieron los pasos de las mujeres de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos de Colombia, Línea Sincelejo [ANUC-L.S.].

Las campesinas de la ANUC-UR dieron continuidad al proceso organizativo de las mujeres de la ANUC de los años 70 y durante la década del 90, siguieron este ejemplo campesinas de otras organizaciones como, la ONIC, ANDRI, la ANUC Oficial. (Díaz, 1999, p. 124)

Dentro de la organización campesina y su promoción para la creación de nuevas organizaciones, existe en el departamento del Huila, actualmente asociaciones departamentales de las siguientes organizaciones nacionales: la ADUCH, FENSUAGRO, FANAL, ONIC, ANMUCIC y la ANUC-UR. Hacia 1994, entró un nuevo actor al movimiento agrario del Huila: la Asociación Agropecuaria del Huila, que fue creada como respuesta a la agudización de la crisis del campo en el 90. Actualmente es una de las organizaciones campesinas más fuerte del departamento. La ADUCH ha perdido protagonismo en parte por esta nueva organización y también por efecto de la Ley 160.

2. LA ANUC Y SU RELACION CON EL MOVIMIENTO CAMPESINO EN LA INVESTIGACION SOCIAL

Se considera pertinente iniciar este apartado con las consideraciones que se planteaba la ANUC en 1973 en el texto *La Tierra en Colombia* acerca de la misma organización y de su participación en el movimiento campesino. De acuerdo con sus planteamientos el movimiento campesino a través de sus luchas y organizaciones comienzan a sus acciones a partir de los años veinte, con el apoyo y la participación de los militantes del Socialismo Revolucionario de 1930, agrupación con trayectoria en las luchas obreras. (ANUC, 1973, p. 80-81)

En el documento se sostiene que a comienzos de la década de los años veinte del siglo XX, el desarrollo cafetero llega a su límite de sus posibilidades y no puede absorber a grandes masas campesinas que buscaban tener acceso a la tierra, sin embargo para este época había crecido el número de jornaleros, especialmente en torno a la hacienda cafetera. En este

documento se afirma que el movimiento de los bolcheviques del Líbano (Tolima) fue el movimiento más importante en el periodo de iniciación de la lucha agraria, pues aquí se plantea y se reivindica el problema del cambio social por la vía revolucionaria. Este movimiento constituye la primera sublevación del campesinado colombiano (ANUC, 1973, p. 82). De este modo, se podría inferir que para quienes escribieron este documento en representación de la ANUC, que según su concepción, que a esta organización le antecede una importante trayectoria del movimiento campesino en sus luchas por la tierra y su creación se considera como otro de los hitos importantes en el devenir del movimiento.

Según el mismo documento, el campesinado “presiona” a la burguesía, se lanza a la lucha reivindicativa para arrancarle concesiones al sistema, las concesiones se logran (aumento del crédito, parcelación de una finca) si bien pueden afectar a un terrateniente en particular, no constituyen un golpe para toda la clase terrateniente. (ANUC, 1973, p. 93)

La segunda vía de solución es la vía “plebeya” cuando el movimiento campesino consciente de que la burguesía no se limita al papel de árbitro en el enfrentamiento campesino-terrateniente, y cuando el campesino es consciente que la burguesía y el imperialismo no pueden resolver el problema agrario, comprende que las transformaciones democráticas hay que imponerlas y que para ello se necesita el poder político junto a la clase obrera y el resto del pueblo. (ANUC, 1973, p. 94)

La ANUC considera que a pesar que es una organización creada por el gobierno aborda asuntos para liberarse de la clase dominante desde factores que son relevantes en el movimiento campesino:

1. Nunca en su historia el campesinado explotado y pauperizado había contado con formas de organización en gran escala de lo cual se valían las clases dominantes para imprimirle su política y su dinámica a las movilizaciones del campesinado. (ANUC, 1973, p. 121-122)
2. Así pues, en la medida en que el campesinado ha llegado a conseguir el control de su propia organización a través de líderes extraídos de sus propias clases y fracciones, la organización ha comenzado a expresar más directamente, los intereses objetivos del campesinado y a imprimirle, por lo tanto, una nueva dinámica a la lucha de clases en el campo. (ANUC, 1973, p. 121-122)
3. Además, el acceso a la dirección del movimiento campesino organizado – tanto a nivel local como nacional- de verdaderos líderes pertenecientes a sectores explotados del campo ha determinado una progresiva independización de las trabas gubernamentales en lo referente a sus tácticas y los objetivos de su movilización. De otro lado, esto ha mostrado la necesidad práctica de buscar una organización enteramente autónoma, en tanto que a sus políticas ha respondido la represión gubernamental y las retaliaciones de los grandes propietarios. (ANUC, 1973, p. 121-122)
4. El movimiento campesino está marcado por la emergencia de un combate generalizado contra todas las formas de gran propiedad territorial latifundista o capitalista. Lo ha enfrentado directamente a todas las poderosas organizaciones de la burguesía asociada en organismos tales como SAC, FEDEGAN y MAN y contra grandes propietarios de unidades adecuadamente explotadas, por ejemplo en Jamundí, la Costa Atlántica, Candelaria y en los Valles de la Laguna de Fúquene y Ubaté, justamente, a estos sectores los respaldan

políticamente las distintas fracciones de capitalismo agrario y del latifundio representadas directamente en el ala Ospina-Lauranista (ANUC, 1973, p. 123)

Ahora bien, la trayectoria de la ANUC como parte del movimiento campesino colombiano, ha sido tema de reflexión y valoración por algunos de los autores que han sido referenciados en anteriores apartados.

En la década de los sesenta, la convocatoria del movimiento campesino se convertía en un medio para encauzar el descontento popular, y en esta medida, era el camino que podría abolir la violencia en las zonas rurales.

Por esta razón, a inicios de esta década, se crearon las Juntas de Acción Comunal, como espacios donde era posible discutir los problemas locales y que precisamente favorecían e impulsaban la participación de la población, siempre y cuando estas formas de acción ciudadana permanecieran dentro de los límites del régimen, beneficiando así al bipartidismo (Bagley & Edel. 1980).

No obstante, la perspectiva de participación campesina planteada por Lleras, descartaba los espacios de las Juntas en tanto dichos lugares habían sido ya cooptados por los políticos locales (Zamosc, 1986).

Por su parte, Rivera concibe que la ANUC en 1970 se desarrolló a partir de la diversidad regional y popular del movimiento, de sus demandas al Estado y de las relaciones que la organización estableció con sectores sociales, tanto a nivel político como sindical. (Rivera,

1982, p. 71-72). Le identifica como una organización gremial y un movimiento social que por su trayectoria, logro presentar las demandas y reivindicaciones del movimiento campesino. La estructura organizativa de la ANUC, fue concebida para limitar y controlar una concepción rígida y burocrática destinada a bloquear sustancialmente la potencialidad de la protesta campesina. (Rivera, 1982, p. 71)

Por su parte, Fals Borda (1986) menciona que a partir de sus experiencias ocurridas entre 1972 y 1974, en el trabajo que realizó con esta organización, considera a la ANUC como el mayor movimiento campesino del presente siglo. (Fals, 1986, p. 171). En esta misma línea de análisis, la CNRR, afirma que lo importante es que se le dio un fuerte golpe a la vieja tenencia de la tierra; los grandes gamonales y que los grandes terratenientes fueron humillados por el movimiento campesino, en 1968 (CNRR, 2010, p.211)

De otro lado, la influencia de la izquierda no era compartida por ciertos dirigentes de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos ANUC.

Entre estos dirigentes se encontraban Carlos Ancízar Rico y Leonel Aguirre, quienes representaban regiones de menor incidencia en la movilización y de mayor vigencia de los mecanismos políticos tradicionales como los departamentos de Boyacá, Santander, Valle, Nariño y la zona cafetera. Mientras la acogida de la izquierda y de los dirigentes más radicales de la organización se ubicaban en los departamentos de la Costa Atlántica, donde se había comenzado a quebrar el poder político e ideológico terrateniente, o en las zonas de colonización, donde la propia debilidad de la presencia estatal limitaba la eficacia de los mecanismos tradicionales de encuadramiento político (Rivera, 1982, p. 99).

Ante esta diversidad de dirigentes moderados y radicales, posterior a la V Junta Nacional de la ANUC en febrero de 1972, se afirma la ruptura entre la organización y el Estado por una reforma agraria que se rechaza de manera enfática. El Pacto de Chicoral, el lugar de facilitar el acceso de a la tierra por parte de los parceleros y campesinos permitió un contrarreforma agraria a amparo del Estado, que se completó con una política de criminalización de los campesinos.

Asimismo Pernet (2015), a partir del trabajo que realiza a partir de las memorias de Moisés Banquett y las notas de campo de Fals Borda, analiza las formas narrativas elegidas por ambos para correlacionar su participación en el movimiento campesino, logrando producir una nueva forma de entender el papel de los campesinos colombianos en la lucha por la tierra y de los intelectuales de las ciencias sociales. (Pernet, 2015, p. 25), que incluye algunos apartes vividos entre 1967 y 1981, refiriéndose al movimiento campesino más grande de la historia del país, liderado por la ANUC, exaltando la presencia de intelectuales como Orlando Fals Borda.

Como se escribió anteriormente, hacia última etapa de la década de los setenta y comienzos de los ochenta, la actividad de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos ANUC, se debilitó en varias zonas del país donde se habían dado asertivas luchas por la tierra y la organización se hallaba dividida en sectores que conservaban divisiones internas. A pesar de este contexto desalentador para el conflicto agrario, la llegada a la presidencia de Belisario Betancur marcaba ciertas diferencias con el ambiente represivo de la administración de Turbay.

Teniendo en cuenta, las discrepancias que el Presidente Belisario Betancur apreció, abre un proceso de apertura política, el cual buscaba quitar ciertas restricciones del régimen político heredadas del Frente Nacional, así como ofrecer una salida negociada al conflicto armado, estableciendo diálogos con la insurgencia.

A partir de esta perspectiva, algunas zonas del país tienen un escenario de descontento social y popular, y a la luz de este nuevo contexto, la actividad de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos ANUC s retomada en varios lugares del país, durante la mayor parte de la década de los ochenta, llegando a su punto cumbre en 1987 con la reunificación de la organización en el V Congreso.

Este periodo de movilización cuenta a su vez con un amplio repertorio de acciones del movimiento entre las que se encuentran las tomas de tierra, los bloqueos de vías, los paros, las ocupaciones de iglesias y oficinas del INCORA, así como la confrontación entre los campesinos y la policía o los ejércitos privados de los terratenientes (Escobar, 1998, p. 361).

A partir de los anteriores contextos, la lucha por la tierra específicamente en Sucre volvería a tomar un nuevo aire en la década de los ochenta. De este modo, las movilizaciones tendrían ya un carácter más descentralizado, siendo promovidas por distintas secciones de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos ANUC, especialmente en cabeza de uno de sus dirigentes, Tulio Olivera, quien durante la mayor parte de los años ochenta sería el presidente de la ANUC en Sucre.

Durante estos años, la dirigencia campesina optaría por el cambio de sus prácticas políticas, dejando de lado el sectarismo de años pasados. Esta nueva actitud, llevaría a los dirigentes

campesinos a la realización de su V Congreso (El Congreso de Unidad y Reconstrucción), y a la adopción de demandas y reivindicaciones más moderadas enfocadas en las necesidades económicas inmediatas del campesinado, lo cual quitaba el carácter radical y revolucionario a sus peticiones.

Después del auge de la movilización por la tierra de la década de los ochenta, que tuvo como punto clave el año 1987, a partir de 1989 la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos ANUC y el movimiento campesino en Sucre reducirían notablemente sus actividades, debido a tres hechos principales: primero los efectos que había tenido la nueva ley de reforma agraria sobre la adquisición de las tierras; segundo la débil actividad que tuvo la ANUC-UR desde su año de constitución; y el aumento de la violencia por medio de la creciente actividad del ELN así como la aparición de bandas criminales asociadas al narcotráfico (Escobar, 1998).

Con la promulgación de la ley 30 de 1988, “por la cual se modifican y adicionan las leyes 135 de 1961, 1ª de 1968 y 4ª de 1973”, se reactivaría nuevamente la reforma agraria a partir de una serie de cambios que permitirían al INCORA adquirir y comprar de manera más fácil la tierra a los propietarios. En este sentido, la ley hacía énfasis en las dificultades para la implementación de la reforma agraria, sosteniendo “la inoperancia de los instrumentos legales de expropiación”, cuestión que estancaba los objetivos de distribución de la tierra (CNRR, 2010, p. 161)

Pese a este panorama desfavorable para el movimiento, la década de los ochenta significó una nueva oportunidad para la ANUC, tomando en consideración un panorama menos represivo, diferente al que se había instalado con el Estatuto de seguridad. Durante estos años,

se dejan atrás las disputas ideológicas, los fraccionamientos internos y las reivindicaciones radicales que se habían adoptado en los años setenta, y ahora pretenden una lucha por la tierra en términos más prácticos y menos ideologizados.

A propósito de algunas versiones que sostienen un declive de la ANUC durante la década de los años ochenta, el grupo de académicos del CNRR, se hace la pregunta, si a lo largo de los noventa se aniquiló al movimiento campesino, al respecto, afirma que sin duda hubo el debilitamiento de las expresiones organizativas a lo largo de esta década y siempre fue recurrente, pero llegar a plantear que se aniquiló resulta una exageración. (2010, p 259)

Para esta misma década el homicidio selectivo de algunos dirigentes campesinos, los desplazamientos y masacres, hicieron que las reivindicaciones del movimiento campesino variaran considerablemente y giraran en torno al respeto y defensa de la vida. Un caso de muestra son las marchas que organizó la ANUC, del 4 al 6 de agosto de 1991 por los altos índices de violencias contra los campesinos y sus dirigentes y a raíz de este acercamiento se organizó la Día por la Vida. (2010, p. 262)

Ante este sombrío panorama una de las tácticas usadas por el movimiento campesino fue conformar un partido político compuesto por dirigentes de la ANUC llamado Movimiento Social Agrario y entre 1995 y 1997 el movimiento Político Democrático Campo, compuesto por los dirigentes y ex dirigentes de la ANUC. (CNMH, 2010, p. 262)

De hecho, para Pernet al comparar los relatos de estos dos personajes observa coincidencias en las narrativas que se han creado sobre los orígenes y el desarrollo de la ANUC, y al mismo

tiempo, descubrir ciertos vacíos en la construcción de su historia. Tanto el escrito de Banquett, como el de Fals Borda, por sí solos no pueden constituirse como únicas historias válidas de la lucha campesina de finales de los años 60 y principios de los 70, sino que deben mirarse como piezas dentro de ese gran rompecabezas que se llama historia de la ANUC y de la cuestión agraria en Colombia. (Pernett, 2015, p. 26)

El CNMH reconoce, la conformación del campesinado como sujeto político y actor definitivo en la transformación y reivindicación de la tierra, los campesinos se constituyeron como un movimiento puramente democrático donde el uso de la violencia o la aceptación de actores armados ilegales era un hecho ilícito (2010, p. 208)

3. PRODUCCIÓN ARTÍSTICA SOBRE LA ANUC

En la búsqueda documental sobre la ANUC, también se identificaron algunas piezas de producción artística que se considera importante mencionar y que pueden servir de insumo para nuevas investigaciones.

Producción literaria

En primer término la novela *La negra y la Asociación de Usuarios Campesinos de El Carmen* de Hugo Aceros C., Bogotá: Tercer Mundo 1974. "La negra" pertenece al género literario de novela histórica, con un contenido de leyenda, tiene un fondo romántico que no puedo faltar en un proceso donde trabajan hombres y mujeres en la búsqueda del cambio. Esta obra narra hechos reales aunque enmarcados en las leyendas propias de la región, se trata de una historia narrada con el contenido humano regional, el cual incluye transmisiones de padres a hijos. Los nombres de los protagonistas campesino en su mayor parte son

auténticos, los de quienes no son campesinos no son auténticos. Se pretende narrar con mucha fidelidad la forma como sucedió, el trabajo gigantesco de unas comunidades campesinas por salir de su miseria crónica, cómo crearon sus propios dirigentes y cómo éstos estructuraron el movimiento agrario y le dieron una sólida organización gremial.

Fuente <https://biblioteca.cinep.org.co/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=9266>

Producción Musical

PodCast: Los cantos que acompañaron las luchas campesinas. Invitada Catalina Pérez (campesina) – ANUC. En UNRADIO, Tres Mares, 27 septiembre 2021, duración 54: 57.

En segundo término la producción musical de la maestra y líder campesina Catalina Pérez, quien participó en la ANUC en sus luchas por la tierra en los años 70, cuenta como los cantos de diferentes orígenes que por la época animaban e inspiraban los levantamientos campesinos, obreros y estudiantiles en toda la América latina, en busca de lo que hasta hoy sigue sin ser resuelto a través de una reforma agraria, las reflexiones de quienes siguen aún sin poder ver florecer la paz porque aún los terratenientes y los despojadores no han querido aflojar la tierra, los recuerdos cantados de una mujer que regresa del exilio para seguir luchando desde otros escenarios hasta ojalá alcanzar una digna victoria campesina.

Fuente; <http://radio.unal.edu.co/detalle/los-cantos-que-acompanaron-las-luchas-campesinas>

Podcast: Gaita por la tierra, la vida y la libertad, Invitado; Andrés Narváez (líder comunitario)
UNRADIO, Tres Mares, diciembre 2019, duración; 55; 09, 23.

En tercer término la producción musical del maestro Andrés Narváez líder comunitario de los Montes de María, defensor de derechos humanos, compositor, interprete, cultor de la tierra y los sonidos del Cardón, que a través de la música nos presenta su historia y sus cantos, como una forma de resistencia para la vida, el mismo lo afirma al decir: "mantener las expresiones artísticas propias del territorio, es una forma de construir la paz en los escenarios donde se vivió el conflicto armado". Bienvenidos siempre con nuestra música a toda costa, ¡hoy en Vivo! con los integrantes de "Son Oro Cardón" que acompañan al maestro en el estudio.

Fuente; <http://radio.unal.edu.co/detalle/gaita-por-la-tierra-la-vida-y-la-libertad>

CONCLUSIONES

Es importante destacar para esta investigación, que no existen balances bibliográficos sobre la ANUC, sin embargo, el estudio inédito del investigador Pablo Andrés Nieto, *Un acercamiento historiográfico a la producción investigativa sobre la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (A.N.U.C.)* (2000), fue la base fundamental para desarrollar este estudio.

Por lo anterior, entrar en el análisis de los problemas, metodologías y categorías conceptuales de la ANUC se convirtió en una oportunidad para contribuir con la discusión académica e intelectual sobre la organización y movimiento campesino en Colombia.

De este modo el corpus documental de esta investigación se organizó a partir de 38 estudios relacionados con la ANUC; sin embargo, para este trabajo se hizo uso de 20 estudios, ya que en algunos casos los trabajos no se encontraron y es necesario aclarar que algunos análisis que complementaron este estudio se derivaron de fuentes primarias.

En el capítulo 2 se avanzó en la caracterización de los problemas y temas de investigación sobre los cuales la academia se ha focalizado en sus estudios sobre la ANUC, al respecto, se identificaron las siguientes temáticas: la primera se refiere a las relaciones entre el Estado colombiano y la ANUC; la segunda se refiere a los aspectos políticos de la ANUC, que en los estudios derivaron en estas subtemáticas: los documentos producidos por la ANUC y su interpretación en la investigación social, la formación política en la ANUC y las luchas por la tierra. De este modo, se avanzó en el reconocimiento en la producción investigativa, de otras dimensiones políticas de la ANUC, que se consideran muy significativas en articulación con su experiencia como organización y como movimiento.

También se reportaron los enfoques teóricos y metodológicos usados en la investigación sobre la ANUC, haciendo claridad que los referentes conceptuales aunque del todo no son del todo explícitos si muestran una ruta y trayectoria en el estudio de las organizaciones y movimientos campesinos, los cuales se pueden caracterizar de la siguiente manera: en los años setentas del siglo XX prevalecen estudios que hacen uso de algunas categorías que provienen del marxismo, en los años ochenta, además de los anteriores, aparecen los trabajos desde la IAP, en los años noventa se presentan reflexiones relacionadas con el ejercicio del poder y los procesos de dominación. Por su parte, en la segunda década del siglo XXI, existe un significativo número de trabajos que trabajan desde las narrativas y la construcción social de la memoria y en los últimos años se publican trabajos con categorías emergentes, como la categoría representación social.

Es necesario precisar que los enfoques teóricos y metodológicos antes descritos, particularmente los del siglo XXI permanecen vigentes y vienen llenando un vacío en relación con la indagación de algunos aspectos que estaban por explorar en relación con la ANUC, aspectos referidos a la vida cotidiana, algunos aspectos culturales, entre otros y su articulación con esta organización y el movimiento campesino; de esta manera se viene atendiendo algunos de los requerimientos que Nieto expresaba en su balance de 2010

Por otra parte, la ANUC como organización campesina y como parte del movimiento campesino colombiano, ha sido un tema recurrente en todas las investigaciones; por lo cual se presentaron las distintas apreciaciones y valoraciones que los autores y autores han emitido al respecto. Existen acuerdos en relación con la importancia de la ANUC y sus aportes al movimiento social y a otras organizaciones; así como algunos desacuerdos referidos a los

momentos de declive. Las organizaciones campesinas bajo la orientación de la ANUC-UR, efectuaron movilizaciones, siendo ahí donde se expusieron sus pliegos reivindicatorios, por otra parte, una tendencia política que se logró reconocer en la ANUC, fue la baja participación femenina en los espacios de dirección de las organizaciones gremiales campesinas; no obstante se fortaleció en la organización campesina los encuentros regionales y departamentales donde se abordó el concepto y los mecanismos de participación de la mujer en la organización.

Tal como se evidenció en el corpus documental de cada capítulo, la heterogeneidad de la organización y movimiento campesino, dio la certeza de comprender las experiencias, las tensiones, las capacidades de lucha y sus transformaciones en la vida, desde varios enfoques teóricos, metodológicos y analíticos que brindaron los estudios, documentos oficiales e investigaciones existentes sobre la ANUC.

BIBLIOGRAFÍA

ANUC. (1974). *Plataforma Ideológica de la Asociación de Usuarios Campesinos de Colombia A.N.U.C.* En ANUC, *Documentos de la ANUC* (págs. 11-16). Medellín: La Pulga.
ANUC. (1973) *La Tierra en Colombia*, Editorial Oveja Negra

Asociación Departamental de Usuarios campesinos de Antioquia- Comité de Solidaridad con la ANUC. (1974) *La Tierra es P'al que la Trabaja*, Editorial la Pulga Ltda.

Alonso Acosta I. *La voz campesina en la esfera pública colombiana en el siglo XX a través de los periódicos de la ANUC y sus antecedentes. Un recorrido por sus representaciones, representantes y representados.* Trabajo de grado: Pontificia Universidad Javeriana

Aponte Otálvaro J. y Mendoza Romero C. (2014) *Procesos de formación y aprendizajes políticos de los campesinos de la ANUC en la región de los Montes de María: una lectura generacional.* Universidad Pedagógica Nacional

Bagley, Bruce Michael y Fernando Botero Zea. (1978). *Organizaciones Contemporáneas en Colombia: un estudio de la Asociación nacional de Usuarios Campesinos (ANUC).* En : *Revista de Estudios Latinoamericanos.* pp. 59-95

CNRR. (2010). *La Tierra en Disputa. Memorias del despojo y resistencias campesinas en la Costa Caribe 1960-2010.* Bogotá: CNRR.

Celis, L. (2013) *Les mouvements sociaux dans le contexte de conflits armés. Causes et effets de la défense des droits humains (1980-2012).* Association nationale paysanne-unité et reconstruction (ANUC-UR); Fédération des paysans et mineurs du Sud de Bolivar (FÉDÉAGROMISBOL); Conseils des communautés afro-descendientes Jiguamiandó et Curvaradó. Trabajo de grado: Université d'Ottawa

Díaz, Susa, D. (1999) *La transformation des relations de genre au sein de l'association nationale des usagers paysans de Colombie, unite et reconstruction, ANUC-UR.* Trabajo de grado: Universidad Nacional de Colombia

Jaramillo, Jaime Eduardo (1987). *Tipologías polares. Sociedad tradicional y campesinado,* Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

Krantz, Lasse (1977) *El campesino como concepto analítico,* Nueva Antropología, vol. II, núm. 6, julio, 1977, pp. 87-98 Asociación Nueva Antropología A.C. Distrito Federal, México
Kautsky, Karl (1989). *La cuestión agraria. Análisis de las tendencias de la agricultura moderna y la política agraria de la socialdemocracia (1899),* Siglo XXI, México, 8a. ed.

LeGrand, C. (1997). *La política y la Violencia en Colombia (1946-1965): interpretaciones de la década de los ochenta. Memoria y Sociedad,* 79-109. Obtenido de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/memoysoiedad/article/view/7627>

Lehmann, David (1980). "Ni Chayanov, ni Lenin: Apuntes sobre la teoría de la economía campesina", en: **Estudios rurales latinoamericanos**, Bogotá, Vol.3 (1), enero.

Machado, A. (2007). *El movimiento campesino por la tierra y el conflicto interno. Flujo y reflujos de las luchas campesinas*. Documento de discusión Comisión Nacional de reparación y Reconciliación – Área de Memoria Histórica. Línea de Investigación “Tierra y Conflicto”.

Marx, Carlos (1970). "*El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*" (1851), en: Marx, Carlos y Federico ENGELS. *Obras escogidas*, Editorial Progreso, Moscú.

Méndez Chaux. A. (2014) *La ANUC-UR, La Educación como Estrategia de Lucha Popular*. Trabajo de grado: Pontificia Universidad Javeriana

Múnera, Ruiz L. (1998) *Rupturas y continuidades: poder y movimiento popular en Colombia, 1968-1988*. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales.

Machuca, Pérez D. (2016) *El Impacto de la Insurgencia y el Conflicto Armado en la ANUC: El Caso de Sucre*. Universidad Nacional de Colombia.

Montaña Vladimir, Yie Maite y Robledo Natalia. Fecha de publicación del volumen: 1 de enero de 2022. *Convocatoria temática “¿De cuándo acá campesinos?”* REVISTA COLOMBIANA DE ANTROPOLOGÍA INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA (ICANH)

Negrete, V. (2016). *Córdoba entre la lucha campesina entre por la tierra y el despojo*. Montería.

Recuperado el 3 de abril de 2017, de

http://viva.org.co/cajavirtual/svc0517/pdfs/Anexo_2.pdf

Nieto Ortiz P. (2000) *Un Acercamiento Historiográfico a las Condiciones Sociopolíticas de Surgimiento, Consolidación de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (A.N.U.C.)*

Pérez, J. M. (2010). *Luchas Campesinas y Reforma Agraria. Memorias de un dirigente de la ANUC en la Costa Caribe*. Bogotá: Punto Aparte.

Piña Rivera, E. (1997). *EL Campesinado en las Ciencias Sociales*. Universidad Nacional de Colombia.

Pernett Valentina (2015) *De cómo Moisés Banquett y Orlando Fals Borda hablan de la ANUC*. Georgetown University, USA

Rivera, S. (1982). *Política e ideología en el caso del Movimiento Campesino colombiano el caso de la ANUC*. Bogotá : CINEP.

Rivera, S. (1982). *Política e ideología en el movimiento campesino colombiano. El caso de la ANUC*. CINEP.

Rudqvist, A. (1983). *La Organización Campesina y la Izquierda. ANUC en Colombia 1970 – 1980*. Centro de Estudios Latinoamericanos, CELAS.

Sevilla Guzmán, Eduardo y Manuel GONZALEZ DE MOLINA (1992). "Ecología, campesinado e historia: Para una reinterpretación del desarrollo del capitalismo en la agricultura", en: SEVILLA GUZMAN, Eduardo y Manuel GONZALEZ DE MOLINA. *Ecología, Campesinado e Historia*. Ediciones La Piqueta, Madrid.

Shanin, Teodor (1979). "El campesinado como factor político", en: *Campesinos y sociedades campesinas (1971)*, Fondo de Cultura Económica, México.

Smith, Thomas Lynn (1959). *Sociología rural: la comunidad y la reforma agraria*, Monografías sociológicas No.3, Facultad de Sociología, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

Thorner, Daniel (1979). "La economía campesina como una categoría en la historia económica", en: SHANIN, Teodor. *Campesinos y sociedades campesinas (1971)*, Fondo de Cultura Económica, México.

Toledo, Víctor Manuel (1993). "La racionalidad ecológica de la producción campesina (1989)", en: SEVILLA GUZMAN, Eduardo y Manuel GONZALEZ DE MOLINA; Edit. *Ecología, Campesinado e Historia*, Ediciones la Piqueta, Madrid.

Tönnies, Ferdinand (1987). *Principios de la sociología (1931)*, Fondo de Cultura Económica, México, 3a ed.

Wolf, Eric R. (1982). *Los campesinos (1966)*, Editorial Labor, Barcelona.

Wolf, E. R. (1999). *Las luchas campesinas del siglo XX*. México D.F.: Siglo XXI.

Zamoc, León (1987) /1986/. *La cuestión agraria y el movimiento campesino en Colombia. Luchas de la Asociación nacional de Usuarios Campesinos (ANUC) 1967-1981*. Paris: UNRISD-CINEP

Zamocs, L. (s.f.). *Luchas Campesinas y reforma agraria: un análisis comprado de la selva ecuatoriana*. Obtenido de

http://www.mapama.gob.es/ministerio/pags/Biblioteca/Revistas/pdf_ays%2Fa056_06.pdf

Zamocs, L. (s.f.). *Transformaciones agrarias y luchas campesinas en Colombia: un balance retrospectivo*. Obtenido de

http://www.mapama.gob.es/ministerio/pags/Biblioteca/fondo/pdf/7543_5.pdf

Zamocs, L. (s.f.). *Transformaciones agrarias y luchas campesinas en Colombia: un balance retrospectivo*. San Diego : Universidad de California .

Anexo 2

Plataforma Ideológica de la ANUC

La Asociación Nacional de Usuarios Campesinos de Colombia es una organización independiente del gobierno y de los partidos políticos; que agrupa en su seno a los campesinos colombianos sin distinciones raciales y religiosas y que basa su acción en la siguiente plataforma mínima:

1. Total respeto al derecho de los campesinos a organizarse, para lograr su avance político y el continuo mejoramiento de las condiciones de vida, materiales y culturales.
2. Reforma Agraria Integral y Democrática que entregue rápidamente a tierra en forma gratuita a quienes la trabajan y quieren trabajarla; preferentemente para adelantarla programas cooperativos de producción agropecuaria a empresas comunitarias campesinas; que acabe radical y definitivamente con el latifundio; mejore sustancialmente la producción; eleve el nivel de vida campesino; liquide la desocupación, la miseria, la inseguridad, la falta de atención médica y el analfabetismo en el campo.
3. Expropiación sin indemnización de la gran propiedad terrateniente, como también de las tierras ocupadas mediante concesiones del gobierno a monopolios extranjeros, cualquier que sea la actividad a que estén dedicadas. Condonación de las deudas contraídas por los campesinos, por concepto de compra directa de tierras al Estado o particulares.
4. Establecimiento de un límite racional de la propiedad que una persona natural pueda poseer en el territorio nacional; para lo cual se tendrá en cuenta las circunstancias de cada región.
5. Apoyo a la cooperativización de los campesinos en unidades de producción a gran escala, con la asistencia técnica, económica y financiera del Estado y respeto de los títulos de los pequeños y mediados propietarios que explotan directamente la tierra.
6. Las grandes fincas o explotaciones agropecuarias que hubieren alcanzado un buen nivel de fomento industrial, se destinarán al desarrollo planificado y colectivo de la producción, acudiendo a las formas cooperativas comunitarias.
7. Garantizar los servicios básicos a las familias que se encuentran en áreas de colonización, mediante programas planificados y decidida acción estatal. No debe pensarse en nuevos programas de colonización, hasta que las tierras actualmente incorporadas a la economía, se encuentren explotadas con una eficiencia adecuada y dentro de los principios señalados antes.
8. Liquidación de todo tipo de explotación anticuada y semifeudal de la tierra, tales como arriendo, aparcería, porambería, medianería, etc., dando garantía real a los campesinos en permanecer en las parcelas que ocupen. Condonación de deudas pendientes por esos conceptos y eliminación, trabajo o especie por parte de los campesinos al dueño del fundo.

9. Nacionalización del crédito y suministro de este en forma fácil, suficiente, sin condiciones políticas partidistas, en plazos amplios e intereses bajos a los campesinos. Condonación de las deudas contraídas por los campesinos con las entidades crediticias oficiales y privadas, cuando por factores climatéricos o calamidad natural se hubiere hecho imposible la generación de un volumen de producción suficiente para cubrirlos. Organización de un sistema de seguro de cosecha que garantice un futuro libre de este tipo de riesgo para el campesino.
10. Nacionalización de las importaciones de maquinarias e insumos agropecuarios, asistencia técnica, suministro de sencillos equipos, abonos, fungicidas, etc., y distribución a través de las asociaciones de Usuarios Campesinos. servicios de irrigación y desecación por parte del Estado.
11. Abolición del actual sistema de importación de excedentes agrícolas norteamericanos, que hacen competencia desleal al campesino colombiano, endeudando aún al país con los Bancos internacionales, y acentúan nuestra dependencia externa en condiciones cada vez más lesivas de nuestra soberanía y autodeterminación. La ayuda eterna que se acuerde para el desarrollo del país no debe estar sujeta a ninguna imposición política ni condicionar el desarrollo agrario industrial independiente de nuestra patria.
12. Elevación del salario mínimo en el campo y jornada rural de ocho horas de trabajo en todo el país; extensión de los seguros sociales, puestos de salud, sistema adecuado de vivienda rural y educación integral para las masas campesinas. Garantía y efectividad del pago de prestaciones sociales por parte de las empresas agropecuarias que utilicen mano de obra asalariada, cualquiera sea el capital de la empresa y el número de trabajadores contratados.
13. Asegurar a nuestros hermanos indígenas su progreso y realización integral, mediante el otorgamiento de tierras y devolución de las que les han sido violentamente arrebatadas por los latifundistas y el Estado. Contribuir eficazmente a la modernización de los sistemas de cultivos, educación, sanidad, técnicas y respeto y estabilización de su organización de sus cabildos, costumbres, lenguaje y arte popular.
14. Garantizar los derechos de la juventud campesina, haciendo efectiva la educación a todos los niveles, los servicios de textos y restaurantes escolares en forma gratuita por parte del Estado. Además incrementar la educación del deporte, la recreación y propender por los cambios fundamentales en el reclutamiento y la formación militar, orientados a asegurar un trato digno, justo y sin discriminación alguna, y una formación técnica básica.
15. Total respeto a la ocupación de latifundios, prohibición de lanzamientos de campesinos, eliminación de la intervención militar en los problemas de tierras, en una palabra solución pacífica de las ocupaciones de latifundios urbanos y rurales y establecimiento de una jurisdicción agraria especial para resolver los conflictos actuales y los que se presentan con motivo de la aplicación de una reforma agraria basada en los puntos expuestos en esta reforma.

16. Precios de sustentación estables y remunerativos para los productos agropecuarios, comercialización y mercado de estos y de los demás productos de consumo popular, a través de las asociaciones de Usuarios Campesinos. Fomento de la exportaciones.
17. Reforma tributaria sobre la base de aumentar la renta publica por medio de desarrollo de la economía estatal y contribuir a la redistribución total del ingreso mediante la aplicación de medidas tendientes a gravar drásticamente a los grandes-capitales, es especial a aquellos que no están contribuyendo positivamente al desarrollo económico-social del país. Disminución progresiva del impuesto a las rentas de trabajo y estímulos tributarios a las empresas de explotación cooperativa o comunitaria de tipo popular.
18. Participación decisoria de las asociaciones de Usuarios Campesinos en las entidades del sector agropecuario, y en la programación y ejecución de la reforma agraria, para ponerla al servicio de los objetivos expuestos en esta plataforma.

La Asociación Nacional de Usuarios Campesinos, es plenamente consciente de que estos objetivos no podrán lograrse sino mediante la lucha organizada y permanente del campesinado colombiano en unión con los sectores obreros y populares del país, que luchan por el cambio social.

Consideramos indispensable esta unión de los trabajadores del campo y de la ciudad, para destruir la dependencia eterna y la dominación interna de las clases privilegiadas y trabajar conjuntamente por la construcción de una democracia popular.